

**El desarrollo y proceso de maduración individual  
en los personajes de *Waslala* de Gioconda Belli: una  
representación del proceso de individualización de la  
sociedad latinoamericana**

Ingunn Samdal Vikene

Masteroppgave i spansk

Vår 2008

Institutt for litteratur, områdestudier og europeiske språk

Universitetet i Oslo

Veileder: Juan Pellicer

# ÍNDICE

## Capítulo I:

### Bildung, individualización e utopía

1.1 Introducción	p. 5
1.2 Hipótesis	p. 6
1.3 Marco teórico y metodología	p. 7
1.3.1 La independencia de los personajes de Dostoievski y el Bildungsroman	p. 8
1.3.2 Edward Said y la cultura híbrida	p. 10
1.3.3 La tradición utópica	p. 12
1.4 Contexto histórico	p. 13
1.5 Antecedentes literarios	p. 15
1.5.1 Literatura centroamericana	p. 18
1.5.2 ¿Postmodernismo o post-boom?	p. 20
1.6 Gioconda Belli: Mujer, escritora y revolucionaria	p. 22

## Capítulo II:

### El proceso de individualización de los personajes

2.1 Melisandra	p. 26
2.1.1 Un deseo incumplido	p. 29
2.1.2 Redefinición del amor	p. 34
2.1.3 Individuo y sociedad	p. 36
2.1.4 Nuevos líderes	p. 38
2.2 Waslala	p. 41
2.2.1 El viaje llega a su final	p. 43
2.2.2 El cambio y la maduración de Melisandra	p. 47
2.3 Raphael	p. 50
2.3.1 La búsqueda de Raphael	p. 53
2.3.2 La presencia extranjera	p. 58

## Capítulo III:

### Hacia una individualización latinoamericana

3.1 La independencia, la liberación y el nacionalismo	p. 61
3.1.1 Liberación y “concientização”	p. 61
3.1.2 El nacionalismo	p. 65
3.2 Secuelas y consecuencias del colonialismo	p. 67
3.2.1 El conflicto y su impacto en la sociedad	p. 67
3.2.2 ¿Globalización como consecuencia del imperio?	p. 69
3.3 Explotación y olvido	p. 73
3.3.1 Basurero y pulmón	p. 74
3.3.2 Dejados en el olvido	p. 76

3.4 La reconstrucción de la sociedad	p. 80
3.4.1 ¿Cómo llenar el espacio?	p. 81
3.4.2 La hibridez: historias interdependientes, tiempos interdependientes	p. 83
3.4.3 La creación de una nueva identidad	p. 85

## **Capítulo IV:**

### **La redefinición de la utopía.**

4.1 La presencia del lugar utópico en la sociedad de Faguas	p. 88
4.1.1 Waslala –construcción de la utopía	p. 90
4.1.2 La sombra en el paraíso	p. 93
4.2 Redefinición de la utopía	p. 96

## **Capítulo V:**

<b>Conclusiones generales</b>	<b>p. 99</b>
-------------------------------	--------------

<b>Bibliografía</b>	<b>p.100</b>
---------------------	--------------

### **Agradecimientos**

Quiero dar mis sinceros agradecimientos al profesor Juan Pellicer por el apoyo, la paciencia y los consejos que me ha brindado durante el proceso de escritura de mi tesina. Quiero también agradecerle por hacerme recordar que la literatura se debe de leer con gran gusto.

Doy también mis más profundos agradecimientos a Gioconda Belli por sus palabras que me llegan al corazón, a mis padres por su apoyo y por intentar de entenderme y a Koussay y Rafael por su ayuda indispensable. Asimismo le agradezco con todo mi corazón a Jean, por su infinita paciencia, por hacerme creer en mis capacidades, por no haber permitido que me diera por vencida y por su incansable compañía.

Bucarest, 9 de mayo de 2008.

# Capítulo I: Bildung, individualización y utopía

¿Qué seríamos los seres humanos si no soñáramos?  
¿En qué mundo plano, mediocre viviríamos? La humanidad se ha construido persiguiendo sueños. Pero, a medida que el mundo se complica, se nos dice que la era de los sueños ha terminado. Hemos soñado bastante ya y es hora de que seamos prácticos y nos demos cuenta de que los sueños son peligrosos. Sí que lo son [...] Son tan peligrosos, como necesarios.<sup>1</sup>

## 1.1 Introducción:

La búsqueda como el anhelo de intentar encontrar o localizar un objeto perdido o un tesoro escondido puede resultar en un placentero hallazgo o en una cruel decepción. En *Waslala*, novela de la escritora nicaragüense Gioconda Belli, se relata una historia en la que la búsqueda como tal, se convierte no sólo en la fuerza impulsora de la obra sino que en el eje cardinal de la misma. Los orígenes profundos de esta exploración encuentran sus raíces en el ansia de hallar una sociedad utópica que simboliza la realización máxima del ser humano, tal y como lo definen sus personajes. El viaje que se inicia en Faguas, población ficticia de América Latina, engloba a una amalgama de actores: desde cazadores de aventuras hasta idealistas revolucionarios. Tras un viaje lleno de aventuras, intrigas y contratiempos, la búsqueda termina en el hallazgo de esta sociedad. Sin embargo, el hallazgo de *Waslala* en sí no se convierte en el elemento trascendental de la historia. El deseo de encontrar esta sociedad utópica es lo que funciona como una especie de motor o columna vertebral que va hilvanando los hilos que tejen la intriga de la historia. Al mismo tiempo, la búsqueda de *Waslala* expone diversas facetas de la condición humana como lo es por ejemplo la entrega por una causa.

Esta fuerza humana, en su intento de ubicar *Waslala*, nos va desvelando una serie de “secretos” que, a ojo de buen cubero, podrían definirse como hallazgos. Unos hallazgos que progresivamente van revelando la obra de Belli no sólo como una historia de carácter ficticio donde salen a la luz los secretos de los personajes y su posterior desarrollo individual, sino también como la descripción de una sociedad *tercermundista*. La gran diversidad de hallazgos descubiertos en esta travesía, van a ir cogidos de la mano de las implicaciones que éstos van a tener con la historia latinoamericana, que desde un punto de vista lógico y racional se pueden

---

<sup>1</sup> Belli, Gioconda, *Waslala: La búsqueda de una civilización perdida*, Seix Barral, Barcelona, 2006, p. 283.

enmarcar dentro del neo-colonialismo (corrupción estatal, pobreza, dependencia económica, consumismo, entre otros). Una refinada y concreta definición de estos hallazgos o descubrimientos, revelan la situación político-social del país ficticio de Faguas y, también de Latinoamérica. La historia relatada en *Waslala* sugiere un paralelo histórico-político y por eso se puede considerar este texto como una crítica social.

Por otra parte, cabe resaltar el papel que juega la utopía en el conjunto de la obra, adquiriendo un protagonismo excepcional. De esta manera, si nos remontamos históricamente a los orígenes de la literatura utópica, se observa que ésta tiene sus raíces en la Europa del siglo XVI: la Europa del siglo de la conquista de América Latina. En este género se puede observar que el Nuevo Mundo se utiliza como modelo ideal donde se encuentra el paraíso al que equivale la sociedad utópica. En relación con eso, sería preciso destacar el papel importante que juega la fe en el lugar utópico en la lucha contra el imperialismo occidental y en la reconstrucción de la sociedad propia.

## **1.2 Hipótesis:**

El ser humano se caracteriza por su constante desarrollo tal y como lo retrata la literatura, particularmente el género de la novela. Efectivamente, existe una abundancia de obras que tratan la vida y el desarrollo o, mejor dicho, el proceso de maduración de un personaje. A modo de ejemplo, este desarrollo se puede manifestar tras una búsqueda de un lugar, una persona o también de una búsqueda de la propia identidad del personaje. Este proceso podría denominarse como el proceso de *individualización*<sup>2</sup> del personaje, donde éste llega a realizarse tanto como persona como para encontrar su función en la sociedad. En la literatura, este proceso de maduración se manifiesta mayoritariamente en el género del *Bildungsroman*, como se verá posteriormente.

---

<sup>2</sup> Para una definición directa de este término se podrá recurrir al Penguin Dictionary of Sociology, donde “Individualización” es definido como: “The process whereby (a) persons become separate and distinct from each other and (b) persons acquire selfhood and rights and responsibilities. The first of these is a question of the relationship between persons while the second is a relationship between persons and a collective entity such as a community or the state.” Abercrombie, Nicholas, Stephen Hill y Bryan S. Turner: *The Penguin Dictionary of Sociology*, Penguin Books, London, 2006, p. 195.

De la misma manera, un país o una nación tienen que pasar por un proceso semejante al de la individualización personal. Esto se manifiesta de manera más saliente en el período después de la independencia de un país que ha sido colonizado. Pero además, se puede sugerir que en el panorama social se podría también hablar de un proceso de individualización cuando una ex-colonia está intentando de encontrar una identidad propia después de la época colonial.

En la obra *Waslala* de Gioconda Belli trataré de señalar e analizar justamente este desarrollo e individualización de dos de los personajes principales de la obra: Melisandra y Raphael. Paralelamente, se hará hincapié en el estudio de la individualización como marco para ver cómo el mismo proceso de maduración se puede observar en el panorama social que se revela en la obra de Belli tras el viaje que realizan los dos personajes aludidos. Tomando como punto de partida las teorías de la independencia de los personajes novelísticos de Mijaíl Bajtín y las teorías de Edward Said de la relación entre la cultura y el imperialismo, se analizará *Waslala* como un Bildungsroman, viendo entonces si se pueden encontrar una correspondencia entre la individualización de los personajes de Melisandra y Raphael y la individualización de la sociedad hispanoamericana. Prestaré al mismo tiempo atención a la presencia de la idea utópica que tiene la obra y trataré de comentar, con la ayuda de las teorías de Fredric Jameson, cómo tendremos que dar una nueva definición a la idea utópica en una sociedad postmoderna. Como título de este análisis se ha puesto: “El desarrollo y proceso de maduración individual en los personajes de *Waslala* de Gioconda Belli: una representación del proceso de individualización de la sociedad latinoamericana.”

### **1.3 Marco teórico y metodología:**

En este análisis de *Waslala*, se utilizarán, los conceptos teóricos de la independencia de los personajes de la novela de Mijaíl Bajtín en *La poética de Dostoievski*<sup>3</sup> y las teorías de Franco Moretti sobre el Bildungsroman en *The Way of the World: The Bildungsroman in European Culture*<sup>4</sup> como marcos teóricos de referencia. Posteriormente, en el tercer capítulo, se analizará cómo se manifiesta el proceso de individualización de América Latina en *Waslala*, recurriendo a las teorías de Edward Said sobre la cultura híbrida en *Culture and Imperialism*<sup>5</sup>.

---

<sup>3</sup> Bachtin, Michail: *Dostoievskijs poetik*, Bokförlaget Antrophos, Uddevalla, 1991.

<sup>4</sup> Moretti, Franco: *The Way of the World: The Bildungsroman in the European Culture*, Verso, London, 2000.

<sup>5</sup> Said, Edward: *Culture and Imperialism*, Vintage Books, New York, 1994.

Igualmente se estudiará la nueva función de las utopías en la sociedad postmoderna, basado en el estudio de Fredric Jameson *Archaeologies of the Future: The Desire Called Utopia and other Science Fictions*<sup>6</sup>. En los siguientes apartados se va a intentar dar una definición o, mejor dicho, presentación de estas teorías mencionadas que serán las bases de este análisis.

### 1.3.1 La independencia de los personajes de Dostoievski y el Bildungsroman:

Mijaíl Bajtín destaca la singularidad que tiene la novela en su manera de diferenciarse de otros géneros por ser el único en proceso de formación. A diferencia de otros géneros, los personajes de la novela se manifiestan de forma distinta de los personajes de la literatura tradicional<sup>7</sup> donde éstos son descritos por el autor como seres ya acabados. En su obra *La poética de Dostoievski*, Bajtín describe cómo los personajes de la novela son más bien hombres incompletos e imperfectos, con una vida interna más allá de las descripciones externas del autor. De esta forma, la novela -específicamente la novela de Dostoievski, como considera éste el “creador de la novela polifónica”<sup>8</sup>- viene según Bajtín a ser un género que representa varias voces, no sólo la voz del autor en su descripción externa de los personajes, o *héroes* como los llama Bajtín, sino también la voz del héroe en sí. Argumenta que la voz del héroe tiene una “independencia en la estructura de la obra [y] suena a la par de la palabra del autor y se unifica de una manera con ésta y con las voces de los otros héroes.”<sup>9</sup> De esta manera, la novela de Dostoievski puede caracterizarse como una obra *polifónica* en contraste con la monotonía o univocalidad de otras obras:

No construye ninguna imagen del héroe con palabras que para éste son desconocidos, con definiciones neutrales; no presenta ningún carácter, tipo ni temperamento, ni siquiera da ninguna imagen objetiva del héroe, fuera de la *palabra* del propio héroe sobre sí mismo y sobre su mundo.<sup>10</sup>

Al ser considerado incompleto u imperfecto, el héroe muestra un desarrollo a lo largo de la obra y se introduce una subjetividad de los personajes de la novela en oposición a su presentación anterior como objetos dibujados por el autor. Los héroes de Dostoievski se ven a través de los ojos de los demás, pero también desde el punto de vista de su propia

---

<sup>6</sup> Jameson, Fredric: *Archaeologies of the Future: The Desire Called Utopia and Other Science Fictions*, Verso, London-New York, 2005.

<sup>7</sup> Descritos por Bajtín como los géneros de la épica el drama y la lírica.

<sup>8</sup> Bachtin, Michail: op.cit. p. 11. (mi traducción)

<sup>9</sup> *Ibíd.*, p. 11. (mi traducción)

<sup>10</sup> *Ibíd.*, p. 60. (mi traducción)



autorreflexión y desarrollo interno. De esta manera, se puede concluir que el héroe cuestiona su propio rol o función. Bajtín constata de la siguiente manera que:

El héroe se vuelve relativamente libre e independiente, porque todo lo que en el intento del autor lo ha determinado, o mejor dicho sentenciado, y lo que de una vez por todas lo calificó como una imagen acabada de la realidad, ya no funciona como una manera de perfeccionarlo, sino como un material de su autorreflexión.<sup>11</sup>

De la misma manera, en la obra de Dostoievski se exponen distintas versiones de la realidad que se representan por medio de diversos personajes de la novela. Consciente de la existencia del “otro”, el héroe se ve en relación de otras personas y en relación de lo que otras personas dicen o piensan de él, como vimos en la cita anterior.

Al ver los personajes de una novela de forma compleja e individual, se pueden vincular las teorías de Bajtín con las teorías del *Bildungsroman*, un género literario que se caracteriza por la búsqueda del héroe de su procedencia e individualidad. El género del *Bildungsroman* nace en Alemania en el siglo XIX, adquiriendo una importancia sublime con *Wilhelm Meister* de Goethe, como el ejemplo clásico. Este género relata el desarrollo o la maduración del héroe<sup>12</sup> de la juventud a la vida adulta. Un desarrollo que se puede observar normalmente a lo largo de un viaje, sea éste concreto y real o metafórico, donde el héroe se encuentra en situaciones y con personas que lo empujan hacia una maduración individual. Un aspecto importante en este trayecto es el cambio que se observa en el personaje. Se puede decir que éste va en busca de la realización de sí mismo o que se está realizando o formando como persona. Tradicionalmente, este trayecto ha tenido relación con la búsqueda también de una figura paterna –no de una figura materna como vamos a ver luego en la obra de Belli. Según Susan Fraiman, se puede poner en tela de juicio toda la existencia de un posible héroe femenino en este género, subrayando la falta de ejemplos de mentores femeninos o relaciones entre mujeres y mentores en la tradición literaria europea. Con la escasez de protagonistas femeninos tanto en la literatura como en la historia, el tema de la maduración femenina es una cuestión a la que cual se ha dado poca importancia, teniendo como consecuencia la falta de

---

<sup>11</sup> *Ibíd.*, p. 58. (mi traducción)

<sup>12</sup> Moretti constata que sería más preciso en el género del *Bildungsroman* darle el nombre de “antihéroe”, por su presentación con faltas y errores, como un ser humano normal que va en búsqueda de su individualidad. (Moretti, Franco: *op.cit.*, pp. 10-11)

héroes femeninos. Según la misma, el género del Bildungsroman ha sido “defined in terms of works by, about, and appealing to men.”<sup>13</sup>

En este trabajo vamos a tratar de analizar la obra *Waslala* como un Bildungsroman, poniendo énfasis en el cambio que se observa en los personajes principales y, especialmente, en la protagonista femenina. Si utilizamos las teorías de Franco Moretti sobre este género, podremos definir algunos de sus rasgos principales, que serán utilizados a posteriori en este análisis: 1) el héroe del Bildungsroman es joven, 2) la historia relata un viaje o aventura suya, 3) el héroe tiene que enfrentar una prueba o una elección importante y, finalmente, 4) experimenta un cambio en su persona<sup>14</sup> y cuando vuelve de su viaje, ya no es la misma persona que cuando salió. Otro rasgo del género es la manera en la cual se llega a ver el héroe como parte de una sociedad o, mejor dicho, cómo éste llega a tener una función en esta sociedad. El desarrollo o individualización se podrá entonces describir como: “One’s formation as an individual in and for oneself coincides without rifts with one’s social integration as a simple *part of a whole*.”<sup>15</sup> Partiendo de una base configurada por los cinco temas anteriormente definidos, nuestra siguiente labor se centrará en indagar cómo los personajes principales llegan a encontrar su “parte del conjunto”.

### 1.3.2 Edward Said y la cultura híbrida:

Edward Said (1935-2003) fue un teórico literario y cultural de origen palestino-americano, cuya influencia en la teoría postcolonial ha sido notable. En su libro *Culture and Imperialism*, hace un análisis de la literatura y su relación al imperialismo, haciendo hincapié en las consecuencias culturales del imperialismo y subrayando la importancia de reconocer las influencias recíprocas que existen entre la cultura colonizadora y la cultura colonizada. Said afirma la existencia de una cultura *híbrida* en todo territorio afectado por el imperio, tanto en el pueblo dominador como el dominado. Dice que: “Partly because of empire, all cultures are hybrid, heterogeneous, extraordinarily differentiated, and unmonolithic.”<sup>16</sup> De la misma manera se puede observar la interdependencia de las culturas de la vieja colonia y las ex-

---

<sup>13</sup> Susan Fraiman: *Unbecoming women: British Women Writers and the Novel of Development*, Columbia University Press, New York, 1993. p. 3.

<sup>14</sup> Este cambio al cual se refiere Moretti se produce a menudo como resultado del constante encuentro entre pasado y futuro como elementos que forman el presente. (Moretti, Franco: op.cit. p. 44.)

<sup>15</sup> *Ibíd.*, p. 16.

<sup>16</sup> Said, Edward: op.cit., p. xxi.

colonias ahora independientes, en la forma de que se puede hablar de una presencia continua de la dominación extranjera: “The nations of contemporary Asia, Latin America and Africa are politically interdependent but in many ways are as dominated and dependent as they were when ruled directly by European powers.”<sup>17</sup>

Said rechaza el nacionalismo y toda teoría que habla de recuperar una cultura o un estado que existía antes del imperio, por la razón de que esta cultura ya no existe en su forma “pura” de antes. Además añade que los nacionalistas contribuyen a crear tensiones dentro de un país por usar métodos influenciados por políticas del Occidente<sup>18</sup>, llegando a decir que “All those nationalist appeals to pure or authentic Islam, or to Afrocentrism, *négritude* or Arabism had a strong response, without sufficient consciousness that those ethnicities and spiritual essences would come back to exact a very high price from their successful adherents.”<sup>19</sup> Propone, en cambio, unas nuevas reconceptualizaciones de la sociedad y de la cultura después de la independencia, donde se dejan oír las “voces de lo que estaba presente en silencio”. Dicho con otras palabras, se refiere a la falta de posibilidad por parte de los colonizados de expresar su versión de la realidad, donde se da espacio a la polifonía o la pluralidad de voces que existen como resultado de dos o más culturas que han dejado influenciarse mutuamente. La importancia en los estudios culturales y también en los estudios literarios sería entonces tratar de considerar las varias culturas que *coexisten*. En las palabras de Said: “My principal aim is not to separate but to connect, and I am interested in this for the main philosophical and methodological reason that cultural form are hybrid, mixed, impure, and the time has come in cultural analysis to reconnect their analysis with their actuality.”<sup>20</sup>

De este modo, se puede llegar a la conclusión de que, la única manera en la cual un pueblo que ha sido colonizado pueda recuperar su independencia y liberarse definitivamente de la colonia tendrá que llevarse a cabo en los siguientes términos: habrá que reevaluar y reconceptualizar toda su forma de ver lo que es cultura; seguidamente habrá que evaluar lo que significa nación; y finalmente se tendrá que dejar de buscar la forma pura precedente que ya no existe, reconstruyendo para poder tener un futuro. Said dice que este proceso consiste en derrotar las fronteras que existen entre las culturas diferentes, porque “[...] resistance, far

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, p. 19.

<sup>18</sup> Ver: *Ibíd.*, p. 272. “As the nationalists copy their methods from Western political parties, all sorts of tensions develop within the nationalist camp [...]”

<sup>19</sup> *Ibíd.*, p. 307.

<sup>20</sup> *Ibíd.*, p. 14.

from being merely a reaction to imperialism, is an alternative way of conceiving human history. It is particularly important to see how much this alternative reconception is based on breaking down the barriers between cultures.”<sup>21</sup> Estas conclusiones que se hacen de las teorías de Said son las que van a funcionar como un método de investigación en esta tesina en el capítulo tercero, donde el eje de la investigación estará dedicado al análisis de la reconstrucción de la sociedad de Faguas como resultado de su individualización.

### 1.3.3 La tradición utópica:

La tradición utópica tiene sus raíces en la Europa del siglo XVI, indudablemente relacionada con el descubrimiento del Nuevo Mundo. Este siglo se caracteriza por grandes cambios sociales, el desarrollo del comercio y la expansión geográfica. En esta sociedad en desarrollo, aparecen ideas de posibles maneras de organizar una sociedad como una reacción o una alternativa del status quo. La idea de la formación de la sociedad perfecta tiene sus raíces en la antigüedad con las teorías de Platón en *El Estado*, donde expone sus ideas sobre la mejor organización de la sociedad, o “the ideal commonwealth”<sup>22</sup>. Sin embargo, el término de *utopía* no aparece hasta la publicación en 1516 del libro de Thomas Moro, bajo este mismo título. La palabra utopía viene de griego *ou* y *topos*, significando “no-lugar” -el lugar que no es, y describe en el libro de Moro la sociedad perfecta, ubicada en una isla en el Nuevo Mundo. Esta ubicación o enclave como lo llama Fredric Jameson, es una característica del género utópico, reflejando también, en el siglo XVI la fe en el posible descubrimiento de sociedades distintas de la europea, inspirado en el descubrimiento de América.<sup>23</sup> En la actualidad, como consecuencia de la globalización, la idea de descubrir un nuevo territorio es, obviamente, ajena. No obstante, en el siglo XVI, esta idea estuvo muy ligada a una posibilidad real.<sup>24</sup>

En la obra de Moro, se relata la historia de un viajero, Raphael Hythloday, que tras haberse topado con la isla de Utopía, vuelve a Europa contando las historias de una sociedad donde todos viven en paz y armonía y donde existe una perfecta igualdad y convivencia en la

---

<sup>21</sup> *Ibíd.*, p. 216.

<sup>22</sup> More, Thomas: *Utopia*, Cambridge University Press, Cambridge, 1989, p. xviii.

<sup>23</sup> Se puede sospechar que Moro ha encontrado inspiración para su libro en la organización de la sociedad en el imperio incaico que acaban de encontrar en el Nuevo Mundo. (Ver Jameson, Fredric: *op.cit.*, p. 27)

<sup>24</sup> *Ibíd.*, p. 20.

comunidad. Desde entonces, la idea de la existencia de una sociedad perfecta ha existido como una idea fundadora tanto para filósofos e ideologías políticas. A causa de la guerra fría, la utopía ha llegado a asociarse con el pensamiento comunista. En el caso de América Latina, las ideas izquierdistas han tenido una presencia notable desde la postguerra hasta la caída del bloque soviético. Una vez llegado el fin de la guerra fría, las tendencias de descartar las ideas utópicas como reliquias del tiempo socialista han sido muchas, muy frecuentemente rechazadas. En su obra *Arcaeologies of the Future: The Desire Called Utopia and Other Science Fictions*, Fredric Jameson sugiere una posible nueva conceptualización de la idea utopista, una conceptualización que incluye las visiones del pasado pero que también las modifica.<sup>25</sup> Critica el capitalismo por haber enajenado al individuo de la cultura y la sociedad. Un concepto que también nos hace pensar en la idea del Bildung, donde el proceso de individualización tiene como objetivo eliminar el sentimiento de enajenación del individuo hacia la sociedad en la cual vive.<sup>26</sup> La sugerencia de Jameson es entonces la de cambiar la visión de la utopía como algo realizable en la que esta idea encuentra su valor en el mero hecho de que hace posible una visión o más bien una imaginación de un mundo mejor. Para él la importancia de las utopías cambian desde lo que llama “[...] blueprints for change, building plans for new societies [...]”<sup>27</sup>, hasta llegar a tener un significado ligado con el deseo en sí, con la posibilidad de imaginarse las utopías. Con esta sugerencia como punto de partida, se tratará de analizar la función que tiene la utopía en *Waslala*.

#### **1.4 Contexto histórico:**

De manera introductiva vale prestar atención en la presencia y el dominio que tuvo España sobre América Latina, durando hasta principios del siglo XIX, antes de centrarnos en Centroamérica y Nicaragua. Después de que Latinoamérica se independizara de España, sería preciso decir que Inglaterra tomó el control de la economía y el comercio de los nuevos países libres. "En realidad, antes de las guerras de independencia ya los ingleses controlaban buena parte del comercio legal entre España y sus colonias, [...]"<sup>28</sup> El dominio inglés no se basó en la fuerza militar sino se realizó mayormente a través de la diplomacia y el capital. Posteriormente, se observará que los Estados Unidos ocuparon el lugar de Inglaterra. Después

---

<sup>25</sup> Ibíd., p. xv.

<sup>26</sup> Ibíd., p. 215.

<sup>27</sup> Ibíd., p. 216.

<sup>28</sup> Galeano, Eduardo, *Las venas abiertas de América Latina*, Catálogos, Buenos Aires, 2001, p. 284.

de la guerra civil norteamericana los Estados Unidos empezaron a convertirse en una potencia mundial hasta el punto que a finales del siglo XIX, Norteamérica se constituía como potencia industrial más grande del mundo. Desde la independencia, obtenida en 1821, Nicaragua y toda América Central han estado marcadas por una gran inestabilidad y una presencia sellada de intereses extranjeros, tanto por su ubicación estratégica entre el Caribe y el mar Pacífico como por sus recursos naturales y sus productos agrarios. Cuando se descubrió oro en California, aún no se había construido el ferrocarril a través de los Estados Unidos. La vía más corta desde el este hacia el oeste era por vía marítima, atravesando el istmo centroamericano, lo cual pone de manifiesto la importancia estratégica derivada del control de esta ruta.

La presencia de los Estados Unidos en Nicaragua ha sido especialmente notoria. Ejemplo de ello viene claramente reflejado por el hecho de que la presidencia de este país quedara encomendada a un norteamericano, aunque hubiera sido por un corto período de tiempo. Posteriormente, éste fue derrotado por un ejército formado por una alianza centroamericana. Según Héctor Pérez Brignoli<sup>29</sup>, la época desde la independencia hasta fines del siglo XIX en Centroamérica se puede describir en tres procesos: “a) el triunfo del separatismo; b) la consolidación de los Estados nacionales; y c) la mutación de la ideología liberal, de una utopía romántica al pragmatismo positivista.”<sup>30</sup> El poder quedó en las manos de los terratenientes y comerciantes y el pueblo se percató de los pocos cambios generados en relación con la época colonial. En el posterior desarrollo del capitalismo y ya establecidos los Estados Unidos como potencia económica mundial, Centroamérica estuvo prácticamente gobernada por los EE.UU. con compañías bananeras como La United Fruit Company. Aunque fueran las industrias modernizadas, los países centroamericanos no disfrutaron ningún considerable crecimiento económico, debido a que el beneficio de la exportación se quedó en pocas manos, muchas de ellas extranjeras. Eduardo Galeano dice lo siguiente sobre esta época:

[...] este nuevo modelo de imperialismo no hace más prósperas a sus colonias aunque enriquezca a sus polos de desarrollo; no alivia las tensiones sociales regionales, sino las agudiza; extiende aún más la pobreza y concentra aún más la riqueza: [...] impulsa el desperdicio de recursos al desviar la parte sustancial del excedente económico hacia fuera; no aporta capitales al desarrollo sino los sustrae.<sup>31</sup>

---

<sup>29</sup> Pérez Brignoli, Héctor: *Breve historia de Centroamérica*, Alianza Editorial, Madrid, 2000

<sup>30</sup> *Ibíd.*, p. 115.

<sup>31</sup> Galeano, Eduardo: *op.cit.*, p. 342.

Las primeras décadas del siglo XX estuvieron marcadas por una ideología liberal y también por la inestabilidad política y el surgimiento de numerosas dictaduras y golpes de Estado, con poco espacio para una oposición política. En Nicaragua, César Augusto Sandino intenta, con ideas antiimperialistas y nacionalistas, luchar contra la presencia militar norteamericana en el país. En 1934 fue víctima de un asesinato, y llegó al poder Anastasio Somoza García: el dictador que con el apoyo de los Estados Unidos aseguró que el poder se quedara en las manos de su familia más de cuarenta años. El Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), un movimiento izquierdista formado en los años 60, llega a derrotar a Somoza en 1979, tras varios años de lucha, tratando de recuperar un país donde “la familia Somoza poseía más de un tercio de todos los activos de la economía [...]”<sup>32</sup>

En la década de los ochenta, Centroamérica padeció de guerras civiles y de un periodo de inestabilidad política. Nicaragua fue víctima de una guerra civil que duró hasta las 1988, entre FSLN y los *Contras*. Los primeros se vieron obligados a recurrir al apoyo de la Unión Soviética y Cuba, mientras que los segundos fueron apoyados por los EE.UU., ubicando así a Nicaragua en medio de la Guerra Fría. “Nicaragua was energetically embargoed and, under US sponsorship of the ‘Contra’ guerrillas, it began to experience the rural civil war that had already enveloped Guatemala and El Salvador.”<sup>33</sup> Tras años de inestabilidad y de guerras, el país no ha podido desarrollar su economía nacional, sin tener otra posibilidad que acudir a financiación externa a través de organismos como FMI<sup>34</sup> y el Banco Mundial. El Consenso de Washington y las condiciones a los préstamos que derivan de este acuerdo, van a dejar al país en un estado de balance precario entre el desarrollo económico y el desarrollo social.<sup>35</sup>

### **1.5 Antecedentes literarios:**

Para mejor poder entender el presente panorama literario en Centroamérica y específicamente de Nicaragua, sería preciso empezar con una breve introducción a los antecedentes literarios que marcaron toda América Latina en los años 60’ y 70’, cuando su literatura experimenta un gran paso adelante en el nivel mundial. Una “ola” de escritores de la región obtuvo un remarcado éxito no sólo a nivel continental, sino que sobre todo en la esfera internacional,

---

<sup>32</sup> Pérez Brignoli: op.cit. p. 179.

<sup>33</sup> King, John (edición): *The Cambridge Companion to Modern Latin American Culture*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004, p. 56.

<sup>34</sup> Fondo Monetario Internacional

<sup>35</sup> Pérez Brignoli: op.cit., pp. 213-241.

principalmente en Europa y Estados Unidos. Este cambio cualitativo nos lleva a inducir que América Latina logró encontrar su sitio en la arena literaria mundial. A este fenómeno se ha dado el nombre del *Boom* latinoamericano, una denominación criticada por no ser otra cosa que una designación comercial. Este período literario se caracteriza por el género de la novela, con una temática social, que recoge a autores como Carlos Fuentes, Gabriel García Márquez, Miguel Ángel Asturias y Mario Vargas Llosa como algunos de sus representantes. Con la publicación de *Cien años de soledad*, García Márquez introduce al público internacional lo que se va a llamar el *realismo mágico*, un término que se caracteriza por la yuxtaposición de lo realista y lo fantástico, una técnica que convenientemente se deja utilizar para incluir en la literatura la complejidad de la sociedad e idiosincrasia latinoamericana por la convivencia de la cultura moderna y de la superstición o los mitos.<sup>36</sup>

Sin embargo, el boom como movimiento literario, si de verdad se podrá llamar así, sufre una gran dolencia fundamentada principalmente por el mero hecho de ignorar la presencia de las voces femeninas en la literatura latinoamericana. Laura Barbas-Rhoden lo expresa de la siguiente manera en *Writing Women in Central America*<sup>37</sup>, su estudio sobre las producciones literarias de Claribel Alegria, Gioconda Belli, Rosario Aguilar y Tatiana Lobo:

Born in the wake of the Cuban revolutionary triumph and the euphoria of sympathetic intellectuals, the Boom exported new vision of Latin America to the world. [...] 'Although written by politically liberal and leftist authors, the novels of the Boom were written from the social perspective of the center. Male authors of the middle and upper class predominate among the writers of the Boom.'<sup>38</sup>

La mujer latinoamericana ha sido, y sigue siendo víctima de la marginalización tanto en el panorama social y político como en el panorama literario. La presencia de autoras como Alfonsina Storni y Gabriela Mistral, la última ganadora del primer Premio Nóbel de literatura hispanoamericana, introducen a la mujer como sujeto literario en las literaturas hispánicas. Esto no impide afirmar que a nivel mundial, tampoco se puede decir que la presencia de la mujer en las artes literarias haya ocupado el papel que se merece como creadora de obras. Del mismo modo, la literatura escrita por mujeres latinas, ha sufrido una gran injusticia por no ser sometida a una crítica justa o, mejor dicho, a una crítica científica. Esto atestigua que estas obras nunca fueron tomadas de acuerdo con el peso literario que realmente tuvieron. Y con

---

<sup>36</sup> José Miguel Oviedo: *Historia de la literatura hispanoamericana: 4. De Borges al presente*, Alianza Editorial, Madrid, 2005, capítulo 21-22.

<sup>37</sup> Barbas-Rhoden, Laura: *Writing Women in Central America: Gender and Fictionalization of History*, Ohio University Press, Ohio, 2003.

<sup>38</sup> *Ibíd.*, p. 13.



ello, observamos que las obras de escritoras femeninas han sido criticadas con frecuencia por asuntos extraliterarios. Pese a que esta literatura muestre, en las palabras de Laura Barbas-Rhoden, “a complex imbrication of social process linked to neoliberal reform and globalization”<sup>39</sup>, ha sido caracterizada como “literatura light”: una literatura producida para el consumo masivo, sin tener una notable calidad literaria. La razón de ello encuentra sus orígenes en las técnicas utilizadas por parte de las casas editoriales, que sabiendo de antemano que al poner más énfasis en una temática romántica e individual mejor que en una temática social y reformativa, las obras van a tener mejor éxito en el mercado.<sup>40</sup>

Otro inconveniente que puede tener la presencia de las voces femeninas en la literatura, es el hecho de que cuestionan nuestra visión de la historia. La historia, escrita en su mayoría por hombres blancos, de clase media, deja de lado otras versiones de los sucesos del pasado como lo pueden ser por ejemplo las versiones de las mujeres, de los negros o indígenas, los pobres, etc. Esta problemática introduce entonces el antagonismo entre “nosotros” y los “otros”, donde nosotros podría representarse como prototipo por los hombres blancos de clase media del occidente y los otros serían representados, como ya he mencionado anteriormente, por los que nos dan una otra versión de la realidad, perteneciendo éstos a las voces que no se han oído hablar.<sup>41</sup> Laura Barbas-Rhoden subraya cómo la historia o la versión de la realidad escrita por mujeres se puede apreciar como una versión peligrosa porque desafía la historia tradicional:

Speaking what has previously been unspoken, the writers comment on history and replace it with a new vision of the past. Their historical narratives threaten traditional history, as well as the nations and identities founded upon it. They start by confronting the marginalization and denial of memories of certain groups (mostly women and indigenous people) in history. In doing so, the writers reveal that history is contingent upon the priorities and values of the historian.<sup>42</sup>

En su estudio *Metáforas de lo indecible*<sup>43</sup> Ramona Lagos va aún más lejos al sostener que las mujeres en la literatura no se han tomado en cuenta seriamente por representar un “des-orden” en el canon literario dominado por voces masculinas, y que las mujeres “re-escriben [...] la

---

<sup>39</sup> Ibíd., p. 6.

<sup>40</sup> Ibíd., pp. 6-8.

<sup>41</sup> Para una profundización del tema del “otro” se podrá acudir a la tesina de Rafael Rodríguez Monge: *El colonialismo interno en las obras Horas de lucha de Manuel González Prada y Las venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano: un análisis hipertextual*, Universitetet i Oslo, Oslo, 2005., p. 41.

<sup>42</sup> Barbas-Rhoden, Laura: op.cit., p. 16.

<sup>43</sup> Lagos, Ramona: *Metáforas de lo indecible*: Gioconda Belli, Lucía Guerra y Ángeles Mastretta, Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2003.

percepción de la historia y sus íconos con una mirada diferente que completa los vacíos ideológicos que la literatura patriarcal ha dejado aquí.”<sup>44</sup>

Pese a que la literatura escrita por mujeres no ha sido tomada en serio en muchas de sus críticas, las mujeres centroamericanas no se han dado por vencidas, sino que han seguido en su producción literaria. Una producción que, tanto como la masculina, ha tratado temas sociales, históricos y políticos, dando espacio a la mujer para protagonizar las narrativas, siendo un sujeto de la historia con autorreflexión e igualmente capaz de razonar sobre la realidad en la cual vive, a diferencia de su representación anterior como objeto descrito por otros. Autoras contemporáneas como Claribel Alegría, Gioconda Belli, Rosario Aguilar y Tatiana Lobo consiguen, sin embargo, establecer una ficción centrada en la mujer, donde ésta entra en la narrativa como sujeto y no como objeto descrito. En las palabras de Laura Barbas-Rhoden: “Like the Boom novels, the narratives of historical fiction by Alegría, Belli, Aguilar and Lobo actively engage the turbulent past of Latin America. Unlike them, they are woman-centered.”<sup>45</sup>

### 1.5.1 Literatura centroamericana:

Existe una tendencia a olvidar y desconocer la producción literaria femenina del continente latinoamericano de la que centroamericana no es más que otra víctima de la predisposición a ser ignorada. En la década de los ochenta, como ya mencionamos anteriormente, Centroamérica sufría de guerras civiles, dictaduras e inestabilidad política. La vida cultural sufrió censuras y hasta el punto de llegar a hablar de una política de *silenciamiento*<sup>46</sup> de las voces creadoras por parte de los regímenes dictatoriales. Muchos escritores e intelectuales fueron objeto de persecución sin encontrar otra salida que la encarnada por el exilio para no tener que enfrentarse con peores destinos. Como consecuencia, se habla del vacío en la vida cultural que los exiliados dejaron en sus respectivos países. José Miguel Oviedo dice lo siguiente sobre este período tan doloroso de la historia de América Latina:

Las experiencias fundamentales que sufrieron los escritores en el período indicado fueron el exilio, la cárcel, la tortura y la muerte. Todas son formas de silenciamiento de la actividad creadora que, al

---

<sup>44</sup> Ibíd., p. 24.

<sup>45</sup> Barbas-Rhoden, Laura: op.cit. p. 14.

<sup>46</sup> Oviedo, José Miguel: op.cit., p. 434.

convertirse en parte de la política del estado dictatorial [...] produjo una grave parálisis en el proceso creador cuyas consecuencias fueron devastadoras.<sup>47</sup>

No obstante, de este caos surge un gran número de autores que tratan el tema de la realidad actual que sufre la turbada sociedad de Centroamérica, siendo el tema central de sus obras las atrocidades de las dictaduras o guerras civiles bajo las cuales viven. Entre los intelectuales que no se exiliaron, se pueden ver ejemplos de resistencia en la forma de un realismo tanto en el género de la literatura *testimonial*<sup>48</sup> como en la poesía. De la Centroamérica de la década de los ochenta, sería preciso mencionar nombres como Ernesto Cardenal, Sergio Ramírez, José Coronel Urtecho<sup>49</sup>, Manolío Argueta, Roque Dalton Roberto Sosa y los narradores testimoniales Rigoberta Menchú y Omar Cabezas. Según Laura Barbas-Rhoden se puede hablar de un “boom of testimonial literature and revolutionary poetry”<sup>50</sup>. Durante las guerras civiles de Centroamérica, los ojos estadounidenses y europeos se volvieron hacia este istmo que se ha solido omitir de la preocupación internacional. Por su parte, un grupo de organizaciones, partidos políticos y otros grupos van a observar las injusticias y las guerras que tienen lugar en esta parte del mundo. No obstante, esta atención que se le ha dado a Centroamérica ha resultado ser un interés relativamente pasajero. Este interés fugaz va a contagiar desafortunadamente a la esfera literaria, que durante un breve período, se consideraba con interés. Por desgracia, la negligencia que ha sufrido la literatura femenina en general, también ha sido vivida por literatura producida por mujeres centroamericanas, hasta el punto de llegar a decir que “If Central America matters very little and to very few, women writing in Central America appear to have mattered even less, even in studies whose exclusive focus is on the literature of the region.”<sup>51</sup>

Las voces femeninas de esta región, tanto como las de otras regiones, son voces importantes a tener en consideración, no sólo por el mero hecho de ser elaboradas por mujeres, sino por su considerable calidad literaria. Si se deja de lado esta literatura al rechazarla como “literatura light”, se podrá decir que se ignora la mitad de la producción creativa de una zona, y, quizás más importante aún, se ignoran ciertas versiones de una realidad. Las dictaduras y las guerras

---

<sup>47</sup> *Ibíd.*, pp. 434-435.

<sup>48</sup> La literatura testimonial tiene como rasgo un carácter autobiográfico donde se presenta una historia por parte de los que han participado en ella, usando material secundario como documentación de los sucesos. Se podría decir que es una “historia de una colectividad a través de una persona.” (Ver Rafael Rodríguez Monge: *op.cit.*, p. 40.)

<sup>49</sup> En *Waslala*, Belli dice que el personaje de Don José se basa en este poeta. (Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 341.)

<sup>50</sup> Barbas-Rhoden, Laura: *op.cit.*, p. 5.

<sup>51</sup> *Ibíd.*, p. 5.

civiles de Centroamérica han afectado y perjudicado tanto a hombres como a mujeres, a blancos como a negros y a ricos como a pobres, y menospreciar la versión relatada por algunos de ellos, es ignorar ciertas verdades. Laura Barbas-Rhoden, Ramona Lagos, Karl Kohut y Werner Mackenbach<sup>52</sup> son unos de los pocos que han dado un valor merecido a las literaturas centroamericanas por medio de estudios críticos, tanto de lo escrito por mujeres como de lo escrito por hombres. La significancia que ha tenido y sigue teniendo el proyecto literario que han tenido algunas autoras centroamericanas, o sea, el de “desenmascarar” la sociedad como lo plantea hermosamente Barbas-Rhoden:

They unmask the nineteenth-century narratives of liberal progress and paternalistic conservatism and reveal hidden motives in the shaping of modern nations. In revising the story of the twentieth century [...] they unmask the idiosyncrasies in democratic progress, expose the brutality of dictatorships and the legacy of internal colonization, and reveal the shortcomings of even the leftist movements with which they have often expressed solidarity.<sup>53</sup>

### **1.5.2 ¿Postmodernismo o post-boom?:**

En los estudios literarios, se ha solido poner énfasis en los contextos históricos y sociales de los autores para mejor poder analizar y entender sus obras. Al igual que para leerlas como un producto histórico y social que presentan un testimonio de un período exacto. De la misma manera suelen jugar un papel importante los antecedentes literarios de un autor, para entender a qué corriente o tendencia pertenece y saber por qué factores se ha dejado influenciar. Al intentar localizar o determinar cuales son las tendencias literarias de la época de Belli, nos encontramos con varios problemas, el mayor de estos siendo el hecho de que es muy compleja, casi imposible, la ubicación literaria de autores contemporáneos.<sup>54</sup>

En su historia de la literatura hispanoamericana, Oviedo insiste en lo difícil que es dar un nombre al período literario al cual pertenecen los escritores contemporáneos de Hispanoamérica. Según él, una posibilidad sería utilizar el término *postmodernidad*, un concepto que viene de la teoría cultural europea, pero que al aplicarlo en las literaturas

---

<sup>52</sup> Kohut, Karl, Werner Mackenbach: *Literaturas centroamericanas hoy: Desde la dolorosa cintura de América*, Vervuert, Frankfurt/Main-Madrid, 2005.

<sup>53</sup> Barbas-Rhoden, Laura: op.cit., p. 14.

<sup>54</sup> José Miguel Oviedo propone que la literatura hispanoamericana contemporánea se puede caracterizar con los siguientes rasgos: “[...] escepticismo, desaliento, sarcasmo, incertidumbre espiritual, antirrealismo, visión apocalíptica de la Historia, gusto por las formas paródicas y autorreflexivas, tendencia al caos, desconfianza en el lenguaje como creador de sentido, etc. Es cierto que estos rasgos aparecen en las obras del presente período, pero otras-no menos significativas que éstas-no los registran y aun los contradicen.” (Ver: Oviedo: op.cit., p. 385.)

hispanas hay que ser: “[...] concientes de que es un mero instrumento de *aproximación*, que no explica plenamente todo lo que está pasando en nuestra cultura y organización social: algunos han propuesto que hablemos mejor de una ‘postmodernidad periférica’ [...].”<sup>55</sup> La postmodernidad sería entonces lo que señalaría el fin de la *modernidad*, y el desarrollo económico y cultural que ha llevado al colapso del comunismo soviético.<sup>56</sup> La modernidad es un término difícil de definir; sin embargo, se puede decir que es una nueva manera de pensar que ha sido el resultado de un proceso de desarrollo general que ocurrió en el occidente en los siglos XVI y XVII. La esencia de esta etapa histórica se basa en que todo es desarrollo y progreso basado en conocimientos, técnica y libertad y no en valores espirituales o intuitivos. Según el historiador de las ideas, Sven-Eric Liedmann la modernidad se define de la siguiente manera:

En la modernidad se resume todo el proceso que tiene su inicio hace varios siglos y se expresa en el comercio mundial, el crecimiento dramático de las ciudades, y el desarrollo y difusión de una ciencia que se hace más exacta y una técnica que penetra todo el entorno de la vida humana, y el crecimiento de periódicos, revistas y otros medios y sobre todo el poder y efectividad creciente del estado y las rutinas más elaboradas de la administración estatal y municipal.”<sup>57</sup>

Otro término o concepto que nos sería útil es el del *post-boom*, un término que abarca una gran cantidad de producciones literarias de varios géneros y al cual es difícil dar una definición exacta. Oviedo lo dice así: “No creemos que tenga sentido discutir la pertenencia o no a este grupo: para nosotros lo son quienes cumplen dos condiciones: la de haber publicado obras narrativas de cierta madurez inmediatamente después del clímax del “boom” y, al mismo tiempo, la de hacerlo como una reacción, asimilación o variante de ese modelo.”<sup>58</sup> Sin embargo, la denominación del postboom se puede criticar, tanto como el término del boom, debido a sus connotaciones comerciales, y por ser un intento fallido de homogenizar un grupo heterogéneo de escritores.

Cabe destacar que si las escritoras latinoamericanas fueron ignoradas durante el llamado boom latinoamericano, en el postboom han sido sometidas al mismo olvido. Sin embargo, como mencionamos anteriormente, han jugado y siguen jugando un papel significativo, fundamentalmente en sus críticas sociales y resistencias políticas:

---

<sup>55</sup> Ibíd., p. 385.

<sup>56</sup> Ibíd., p. 384.

<sup>57</sup> Liedmann, Sven-Eric, *I skuggan av framtiden, Modernitetens idéhistoria*, Albert Bonniers Förlag, 1997, p. 17. (Mi traducción)

<sup>58</sup> Oviedo, José Miguel: op.cit., p. 387.

No longer interested primarily in the Buendías of the region, post-Boom authors have turned towards sites of difference and resistance in their fictions. As latent epistemological violence and social injustice gave way to the brutal violence of repressive regimes, particularly in Central America, dissenters began to come forward en masse to tell their own stories and point out the incongruities of modernity. Women writers not only responded to blatant political injustices but also pointed out the continuing legacy of patriarchal rules that have shaped reality on a daily basis. [...] As they criticized contemporary social structures, writers responded to centuries of cultural traditions, firmly rooted in the literature of nation formation and regional identity.<sup>59</sup>

Una de estas escritoras que combinan la vocación literaria y la lucha política es Gioconda Belli, cuya novela *Waslala* es la que veremos aquí.

### **1.6 Gioconda Belli: Mujer, escritora y revolucionaria:**

De este contexto social surge, como ya hemos mencionado anteriormente, una profusión de escritores que expresan un anhelo de cambio en América Latina, como resultado de la inestabilidad constante de la zona. Una inestabilidad marcada por las dictaduras bajo las cuales han vivido o siguen viviendo, y por el hecho de que la mayoría de los pobladores de esta región se quedaron fuera del desarrollo económico. Inspirados por ideas marxistas, salen a la luz autores revolucionarios como por ejemplo Gioconda Belli. Nacida en 1948 en el seno de una familia de clase alta, Gioconda Belli se instruye en el extranjero. Después de graduarse con un diploma en Publicidad y Periodismo en Filadelfia, Estados Unidos, Belli regresa a Nicaragua para trabajar y luego contraer matrimonio. Por medio de un colega de trabajo, ella se relaciona con el FSLN, convirtiéndose posteriormente en una revolucionaria. Con el tiempo despierta en ella una conciencia fundada en torno a dos ejes: el tema de la función de la mujer en la sociedad y la realidad política que padece su país. Con estas preocupaciones, Belli empieza a escribir poesía, tratando estos temas que la conciernan en su obra. Aporta en su poesía una función de protagonista sexual a la mujer, cuando “[...] por la solidez de su voz y su franqueza en la expresión de la sensualidad y la sexualidad femeninas [...]”<sup>60</sup>, provoca tanto escándalo como gran admiración. Su obra abarca justamente la temática de la función de la mujer y también se preocupan por la condición social del continente latinoamericano, más específicamente, de Nicaragua: “[...] hace una síntesis de dos luchas que para ella son una: la liberación de su país y su liberación como mujer, lo que explica sus sensuales y detalladas

---

<sup>59</sup> Barbas-Rhoden, Laura: op.cit., p. 9.

<sup>60</sup> Lagos, Ramona: op.cit., p. 36.

descripciones corporales y sus reflexiones ideológicas, a la que se entrega en una especie de voluptuosidad política.”<sup>61</sup>

Como poeta, Belli ha recibido importantes premios literarios, tales como el Premio Casa de las Américas (1978), Premio Pluma de Plata (2005) y Premio Internacional de Poesía Generación del 27 (2002), y sería preciso decir que la autora es más conocida por su producción poética, no obstante, ha tenido también gran éxito como ensayista y novelista. Este éxito se confirma, primeramente, por la manera de la cual se recibió su primera novela, *La mujer habitada*, obra traducida a varios idiomas y también ganadora de varios premios literarios, de ejemplo Premio de la Fundación de Libreros, Bibliotecarios y Editores Alemanes de la Fundación Friederich Ebbert (1989) como la Mejor Novela Política del Año. Su renombre como autora sigue vivo hoy en día, manifestado por el premio Biblioteca Breve que recibió en febrero este año por su nueva novela *El infinito en la palma de la mano*, donde el tema del papel de la mujer en la sociedad vuelve a ser tratado desde el Génesis, con un recuento de la historia de Adán y Eva en el paraíso<sup>62</sup>.

A pesar de tantos premios literarios, Belli no ha llegado a alcanzar el éxito mundial que otras obras de la literatura femenina dedicadas a otras temáticas han llegado a gozar, como puede ser el caso de Laura Esquivél o Isabel Allende. Sería preciso destacar que esta falta de éxito podría deberse a la temática de las obras al igual que a la dejadez mostrada por diversas casas editoriales a la hora de publicar trabajos con una temática de matiz revolucionario. De la misma manera, en las literaturas consumidas por las masas, los temas han solido ser de carácter más universal, relatando mejor temas de calado romántico, como ya expusimos anteriormente.<sup>63</sup> Cabe destacar igualmente que el rol de la mujer latinoamericana en la literatura no ha sido el de una mujer independiente, cuestionando su situación tanto como su función en la sociedad, sino que ha sido retratada, en su mayoría, como una heroína romántica o un objeto del deseo masculino. Ramona Lagos lo matiza afinadamente, afirmando que “Hay pocas niñas interesantes en la historia de la literatura. . .En las novelas de Belli, por el contrario, la niña es una promesa inteligente, inquisitiva, activa en su capacidad de aprender y manipular la realidad para construir su propio destino.”<sup>64</sup> Se podría decir que Gioconda Belli ha sido una portavoz femenina de la revolución sandinista, así como Ernesto Cardenal ha sido

---

<sup>61</sup> Oviedo, José Miguel: op.cit., p. 462.

<sup>62</sup> Para más información sobre sus premios literarios, ver: [www.giocondabelli.com](http://www.giocondabelli.com)

<sup>63</sup> Barbas-Rhoden, Laura: op.cit., p. 8.

<sup>64</sup> Lagos, Ramona: op.cit., p. 24.

uno masculino, refiriéndonos, obviamente al rol que han tenido en la difusión desde el punto de vista literario de los sucesos en la Nicaragua revolucionaria.

Después de la revolución de Nicaragua y con el triunfo de la FSLN, Belli ha ocupado distintos cargos dentro del gobierno sandinista. Esta situación se resquebraja en 1994, cuando rompe con su partido, decepcionada de las estructuras tradicionales del poder y el machismo que seguía presente en una izquierda que debería hacer un esfuerzo para cambiar todo los aspectos sociales que no funcionaban. En sus memorias, *El país bajo mi piel*, la misma autora relata los fracasos del gobierno sandinista: “[...] se sembraron las semillas de un método político carente de escrúpulos que contaminó el sandinismo, sus ideales, su mística, y que a la postre, condujo a los Ortega<sup>65</sup> –que usurparon la bandera de la causa- a la derrota no sólo política sino, sobre todo, moral.”<sup>66</sup> No obstante, el haber dejado el FSLN no significaba que la autora haya dejado también sus preocupaciones sociales. Se podría decir, como también analizaremos ulteriormente en este estudio, que su preocupación se ha transformado al tratar de buscar una nueva vía para el futuro de América Latina después del fracaso que experimentó la izquierda en las décadas pasadas. Se podría entonces ubicar la obra de Belli en un período de profunda transición, tanto en el aspecto político como el literario, sobre el que José Miguel Oviedo dice:

Dos [notas de una transición] nos parecen las más frecuentes o notorias: la *ambivalencia* moral y la voluntaria *in-transcendencia* estética. La primera es tal vez una consecuencia de un período que asistió al colapso de las ideologías que acompañaron el surgimiento de las vanguardias y su reemplazo por el vertiginoso crecimiento de la tecnología. La segunda es el resultado del vacío dejado por el esfuerzo utópico que animaba la creación artística concebida como reacción contra la banalización y el pragmatismo de la vida humana, hoy motivos constantes en nuestras letras.<sup>67</sup>

En esta tesina se verá entonces que la literatura de Belli tiene gran relevancia en el presente, cuando trata temas sociales de América Latina, poniendo énfasis en los cambios necesarios para que esta sociedad pueda seguir adelante poseyendo su propio futuro. En la última de tres novelas, *La mujer habitada*, *Sofía de los presagios* y luego *Waslala*, que es la que se analizará aquí, trata temas que se pueden describir como:

---

<sup>65</sup> Los hermanos Humberto y Daniel Ortega ocuparon puestos claves en el FSLN, Daniel como presidente, un puesto que desde 2006 ocupa de nuevo.

<sup>66</sup> Belli, Gioconda: *El país bajo mi piel*, Plaza & Janés Editores, Barcelona/Anamá Ediciones, Managua, 2001, p. 234.

<sup>67</sup> Oviedo, José Miguel: op.cit., p. 386.



[...] novela en que la (u) topía ocupa el centro de la ficción narrativa crítico-alegórica. La trilogía narrativa es una reflexión sobre el siglo XX y es al mismo tiempo una profecía [...] para un futuro que se manifiesta en la trama como circular en las estructuras de poder patriarcales. La perspectiva novelesca es feminista y expresa confianza en la capacidad de la mujer protagonista, en cada caso, para liderar el cambio histórico.<sup>68</sup>

Con esta cita como una última palabra sobre la autora o más bien una introducción para el siguiente capítulo, se intentará de hacer un análisis de justamente el papel que cumplen los protagonistas en la sociedad de Faguas en la novela.

---

<sup>68</sup> Lagos, Ramona: op.cit., p. 39.

## Capítulo II: El proceso de individualización de los personajes

Yo creo que mis padres soñaron con Waslala desde antes de concebirme a mí. Es algo que llevo en mis genes. No sé por qué estoy tan segura. Lo único de lo que no me cabe duda es que la encontraré<sup>69</sup>

El ser humano al nacer puede considerarse una hoja blanca en la cual todavía no se ha escrito ninguna palabra. Los primeros años de la infancia y luego el encuentro con la sociedad y las realidades de la vida son los factores que nos marcan y nos hacen llegar a ser las personas que somos. Estas influencias exteriores nos forman y nos hacen desarrollar una conciencia o una identidad individual. Empezando desde la infancia, cabe destacar la definición de identidades como la nacionalidad, el género y la etnicidad que se prolonga posteriormente con el desarrollo que se sufre desde infancia hasta vida adulta, combinando identidades que se pueden caracterizar como singularidades personales y llegando a experimentar un constante desarrollo.<sup>70</sup> Esta formación individual puede cristalizarse nítidamente en los personajes de una obra literaria como en el caso de *Waslala* a la hora de analizar las búsquedas individuales de sus personajes. Éstos últimos centran su búsqueda en su propia identidad durante el trayecto hacia la sociedad utópica.

### 2.1. Melisandra:

La protagonista de *Waslala*, Melisandra, es una mujer joven que va en búsqueda de Waslala, una civilización fundada por poetas -uno entre ellos es su abuelo- y donde sus padres también se fueron, dejando a Melisandra a vivir con sus abuelos. En el trayecto, pero sobre todo, en la parte final de la obra, se puede observar que el hallazgo de Waslala no resulta ser el suceso más importante de la historia. La piedra angular de la misma recae en la toma de consciencia de la protagonista. En sus cambios internos, se observa el desarrollo de una mujer fuerte con carácter de lideresa, que al viajar por sus tierras, siguiendo el río, va engendrando una conciencia política y social cuando aprende valorar su propia sociedad con todos los defectos

---

<sup>69</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 107.

<sup>70</sup> Sería preciso aquí mencionar que tampoco identidades como género, nacionalidad etc. son de un carácter estable o durativo, como tenemos ahora posibilidades tanto de cambiar nuestro género, nacionalidad etc. Estas problemáticas relacionadas con la problemática de la definición de identidades son tratados con mayor importancia en el capítulo 1 “Sujets de sexe/genre/désir” en Butler, Judith: *Trouble dans le genre: Féminisme et la subversion de l’identité*, Éditions La Découverte, Paris, 2005.

y virtudes que posee. Junto a ello, otro aspecto a destacar es que su función en la susodicha sociedad se va delimitando poco a poco hasta el punto de descubrir sus dotes de lideresa, que salen a relucir en el momento de la reconstrucción de la sociedad en la que vive. Estas ideas de un desarrollo personal evocan al llamado género del Bildungsroman referido a la novela de formación, como quedó patente en el capítulo anterior, donde el personaje de la obra se desarrolla desde una adolescencia hasta la madurez por medio de sus encuentros con la realidad en la cual vive. Por consiguiente, las líneas maestras de la presente parte, se centrarán en discernir sobre todo lo relativo a este proceso de individualización de la protagonista.

Partiendo de los rasgos esenciales del género del Bildungsroman<sup>71</sup> recogidos en el primer capítulo, nuestro objeto de estudio estará focalizado en el desarrollo individual de Melisandra como un producto de su encuentro con la sociedad de su país. Esta manera de ver el desarrollo del personaje de la novela trae consigo referencias a las anteriormente también estudiadas teorías de Bajtín. Según este autor, la independencia de los personajes, el desarrollo o cambio que se observa en Melisandra puede verse como su “independencia” del autor. Este personaje no se muestra como un personaje que se deja pintar por el autor como un producto acabado, sino que es fruto de una autorreflexión constante y, como resultado de ella, pasa por momentos de cambio en su propia persona. Al relacionar esto con el impacto que tiene el encuentro del hombre con la sociedad en la formación de su personalidad, se verá que: “No sólo la realidad del héroe sino también el mundo y la vida cotidiana que lo rodea vuelve a ser parte del proceso de autorreflexión, [...]”<sup>72</sup>

Sería preciso identificar el desarrollo que se ve en la protagonista como una manifestación de la diferencia entre los personajes *planos*, *estáticos* y los personajes *redondos*, *dinámicos* en el texto narrativo. Antonio Garrido Domínguez da una definición a los personajes *planos/redondos* en los siguientes términos:

[Los personajes planos] están poco elaborados. [...] Los personajes redondos, en cambio poseen mayor abundancia de rasgos o ideas, se cuida mucho más su diseño interior y exterior y, sobre todo, responden de forma plena a una de las cualidades distintivas de la novela: su permanente capacidad de sorpresa.<sup>73</sup>

---

<sup>71</sup> 1) el héroe del Bildungsroman es joven, 2) la historia relata un viaje o aventura suya, 3) el héroe tiene que enfrentar una prueba o una elección importante y, finalmente, 4) experimenta un cambio en su persona y cuando vuelve de su viaje, ya no es la misma persona que cuando salió. (Ver capítulo I, p. 10.)

<sup>72</sup> Bachtin, Michail: op.cit., p. 55. (mi traducción)

<sup>73</sup> Garrido Domínguez, Antonio: *El texto narrativo*, Editorial Síntesis, Madrid, 2007, p. 93.

De la misma forma, utilizando los términos de los personajes *estáticos/dinámicos*, se observa claramente que el elemento del posible *cambio* dentro del personaje es de mayor importancia en el estudio de éste. Los personajes estáticos se mantienen constantes a lo largo de la trama, sin sufrir mutaciones y sin una profundización de sus caracterizaciones. Se podrían hasta considerar como parte del marco que entorna los protagonistas u otros personajes de mayor profundidad en la obra. Los personajes dinámicos, sin embargo, muestran transformaciones en sus rasgos, su personalidad y sus características. Sufren una evolución en su identidad de manera que al final de la obra resaltan las alteraciones en relación a su situación de partida. Sería también preciso mencionar que estos atributos o posibilidades de cambio o de desarrollo se dan a los personajes de mayor importancia en la obra, es decir, a los protagonistas u otros personajes secundarios que ocupan un lugar considerable en la obra.<sup>74</sup>

Desde el mismo principio de la obra, Melisandra es presentada como una mujer fuera de lo común, es decir, una mujer que no encaja en la imagen de lo que se puede de forma de cliché afirmar como la imagen de la mujer tradicional latinoamericana. En la teoría postcolonial, se suele identificar a la mujer con el “otro”<sup>75</sup> por su marginalización y, en cierto modo, en la percepción de la mujer vista como víctima de la colonización por la sociedad patriarcal. Se puede decir que las mujeres: “share with colonized races and peoples an intimate experience of the politics of oppression and repression [...]”<sup>76</sup> En la descripción de Melisandra, se le atribuyen rasgos que normalmente se relacionan con cualidades masculinas<sup>77</sup> como queda patente en esta cita correspondiente al primer capítulo del libro: “Vestía overol de drilandex azul. La fisonomía de su rostro era a la vez graciosa y extraña. Su abuelo decía que era una combinación de ave y felino. Se acomodó sobre la cintura la bolsa de herramientas y se dirigió hacia la casa por un sendero bordeado de cocoteros enanos.”<sup>78</sup> El personaje de Melisandra lleva intrínsecamente ligado una serie de cualidades que se asocian con la masculinidad, como se pone claramente de manifiesto en la falta de vanidad que la caracteriza y asimismo el hecho de que esté andando con una bolsa de herramientas en la cintura. La

---

<sup>74</sup> *Ibíd.*, p. 93

<sup>75</sup> El otro, el personaje marginalizado, como comentamos en el capítulo anterior.

<sup>76</sup> Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths and Helen Tiffin: *The Empire Writes Back*, Routledge, London-New York, 2002, p. 172.

<sup>77</sup> La definición o característica de comportamiento atribuido a la identidad genérica de las personas es una definición más bien superficial e irreal. Se podría describir al hombre como agresivo, independiente e activo y la mujer como comprensiva, pasiva, débil y dependiente. Sin embargo, se puede afirmar que estas definiciones son simplemente intentos de definir características que varían tanto entre personas como entre sociedades distintas. Para un estudio más profundo de estas características, ver: Judith Butler: *op.cit.* capítulo 1.

<sup>78</sup> Belli, Gioconda: *Waslala, La búsqueda de una civilización perdida*, Seix Barral, Barcelona, 2006, p. 14.

mujer suele asociarse tradicionalmente con denominadas cualidades femeninas, que pueden ejemplificarse en la vanidad y la dependencia, así como en la posesión de un carácter dócil y sensible. Andar con herramientas en la cintura tampoco podría catalogarse dentro de lo que tradicionalmente se englobaría como un rasgo femenino, dado que el trabajo designado éstas ancestralmente estaría más ligado a la naturaleza doméstica. La falta de vanidad de la protagonista se deja percibir claramente cuando llegan visitantes a la hacienda: “Melisandra se escupió las manos y se las frotó contra las caderas. Estaban ásperas de polvo, las uñas ennegrecidas por el trabajo. El abuelo la miró de reojo comprobando su falta de vanidad. En esto se parecía a su mujer, que jamás dio importancia a su apariencia.”<sup>79</sup>

### **2.1.1 Un deseo incumplido:**

La novela *Waslala* se introduce con una expresión de anhelo por parte de Melisandra cuando ésta está sentada en un muelle mirando el río que pasa delante de la hacienda donde vive. “Era una lástima saber que cuando se fuera no podría llevarse el río anudado a la garganta como una estola de agua. Le era difícil imaginarse la vida sin aquel caudal cuya tumultuosidad o mansedumbre marchaba las estaciones, el decurso del tiempo.”<sup>80</sup> De esta manera, el deseo de Melisandra de irse al igual que los conflictos internos unidos a este deseo va a constituir las líneas maestras de la obra desde el punto de vista del lector. Por su condición de huérfana, se observa en Melisandra un constante anhelo de dejar su mundo aislado en la hacienda a la orilla del río, para viajar hacia el interior del país con el fin de intentar de encontrar Waslala y lógicamente a sus padres. Estos últimos la abandonaron años atrás para realizar su pesquisa de este paraíso terrenal. Igualmente, el tema de la búsqueda de los padres fuera un tema recurrido en el género del Bildungsroman. Sin embargo, Belli convierte esta búsqueda, tradicionalmente hecha por un joven varón, de figura paterna, a un relato de una mujer o una niña que va buscando a su madre. Se podría decir que es una adaptación femenina del Bildungsroman. No obstante, este deseo de irse está constantemente reprimido por razones tanto externas como internas de la protagonista. En una primera aproximación, se puede afirmar que el ansia del viaje hacia Waslala se ve reprimido por la presencia de la abuela de Melisandra, que hasta después de su muerte ejerce una forma de autoridad sobre ella. Cuando ésta estaba viva, cualquier plan de viaje que tenía Melisandra fue impedido por la abuela y, como ya se ha dicho anteriormente, sigue presente en la conciencia de la protagonista hasta

---

<sup>79</sup> *Ibíd.*, p. 22.

<sup>80</sup> *Ibíd.*, p. 13.

después de morir: “No quería pensar en ella [la abuela] ahora que la poseía la determinación de desobedecerla. Su abuela siempre se opuso a que ella se marchara en busca de sus padres y mientras estuvo viva jamás se atrevió a desafiarla.”<sup>81</sup> Sin embargo, a pesar de las prohibiciones de la abuela, el deseo de viajar renace activamente en Melisandra en el momento en que ella expresa una voluntad de acompañar a los viajeros en su viaje al interior del país, como veremos posteriormente. Los conflictos internos que se observan en el personaje de Melisandra son varios, y están a la vista con mucha frecuencia en los primeros capítulos de la obra. La protagonista tiene gran dificultad en tomar la decisión de marcharse. Sin embargo, el deseo o anhelo de irse la perturba: “Con suerte, esta vez ella también se iría. Empezaría el viaje. Desde la muerte de su abuela lo estaba planeando. Cada año se lo proponía sólo para que a última hora le flaqueara la voluntad y el valor para enfrentar el rostro del abuelo. La sola idea de dejarlo le producía malestar en el estómago.”<sup>82</sup> Los abuelos se pueden entonces caracterizar como antagonista de la heroína, cuando por consideración de ellos, no deja la hacienda en busca de Waslala. Esta teoría del oponente nos hace pensar en las teorías de Vladimiro Propp sobre el cuento popular ruso, al que dedicaremos una especial atención al intentar utilizarlo como parte del marco teórico.<sup>83</sup>

De mismo modo, como bien observamos en la cita anterior, Melisandra tiene grandes cargos de conciencia al pensar en dejar al abuelo que siempre ha estado a su lado. Paralelamente a ello, la edad del abuelo le hace ser consciente de la hipotética posibilidad del fallecimiento de su abuelo en su ausencia. No obstante, el abuelo sabe bien que el ansia de ir en busca de sus padres va a permanecer como un deseo indefinido en la nieta. Él describe este deseo como una nostalgia por Waslala, una nostalgia que con seguridad ha sido planteada en ella a través de él. Igualmente, esta añoranza del lugar utópico tiene una presencia en toda la población de Faguas, y no hay cómo erradicarla de la mente del pueblo. De esta manera, Don José, el abuelo de Melisandra, sigue consciente de “[...] la nostalgia por Waslala que algún día se llevaría a su nieta y lo dejaría a él sumido en aquella soledad sagrada.”<sup>84</sup>

Los visitantes que llegan a la hacienda donde habita Melisandra representan para ellos el único contacto que tienen con el mundo exterior. Éstos llegan nada más que una vez al año a la hacienda, durante el viaje que emprenden por el río hacia el interior de Faguas por

---

<sup>81</sup> *Ibíd.*, p. 21.

<sup>82</sup> *Ibíd.*, p. 16.

<sup>83</sup> Propp, Vladimir: *Morphology of the Folktale*, Indiana University, Indiana, 1958.

<sup>84</sup> Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 20.

diferentes razones. En su mayoría son contrabandistas, pero el grupo de viajeros se compone también de científicos, como lo refleja el personaje Morris. También idealistas, como lo son Krista y Vera, dos holandesas que van a trabajar en un orfanato situado en el interior del país. Forman también parte del grupo Hermann, un traficante de oro y Raphael, un periodista norteamericano que dice que va en busca de Waslala, la sociedad utópica de la cual hablan las leyendas de Faguas. Entre Melisandra y Raphael se desarrolla rápidamente una relación íntima, y ella expresa su deseo de irse de la hacienda cuando Raphael le pregunta si alguna vez se había planteado viajar hacia el interior del país. A esta pregunta, Melisandra contesta lo siguiente: “-Hace mucho tiempo que planeo hacerlo [...]. Primero me lo impedía mi abuela y ahora sólo me toca vencer el miedo a dejar a mi abuelo.”<sup>85</sup> Por medio de las conversaciones que tienen lugar entre estos dos personajes, se observa en Melisandra la búsqueda de una excusa para finalmente realizar su anhelado viaje hacia el interior: “Lo que yo necesito es una coartada que me alivie el sentimiento de culpa... Aunque, con coartada o sin coartada, ¡esta vez me voy! Mi abuelo no se va a morir nunca. Ya tiene más de cien años y hay que ver lo fuerte que está.”<sup>86</sup> A esto, Raphael le sugiere que se vaya con él para que cumpla el rol de guía. No obstante, Melisandra nunca ha estado en el interior del país, así que ella misma pone en duda su posible función de guía para Raphael. Paralelamente a esto, ella sabe que Waslala es algo que lleva en sus genes y por eso tendría posibilidad de guiarlo simplemente usando su intuición. Con este pretexto, Melisandra encuentra una excusa para hacer su viaje, como vamos a ver luego en el análisis, donde con las teorías de Propp, este pretexto o esta coartada pondría a Raphael en la categoría de ayudante que ayuda al héroe a llegar a su meta.

En la vida de Melisandra, existe otra presencia masculina aparte de la de su abuelo. Nos referimos a la de Joaquín, una figura paterna que con los años se convierte en su amante, viviendo de esta manera con él un “amor que rayaba en el incesto”<sup>87</sup> Él siempre ha sido consciente de los deseos que tiene Melisandra de marcharse, y cuando ella le explica que Raphael, el periodista norteamericano, ha expresado que busca un guía con quien viajar al interior del país, y que a ella le gustaría cumplir esta función, Joaquín dice: “Sos terca. No hay quien te quite la idea de ese viaje de la cabeza.”<sup>88</sup> Después de esta conversación, los dos

---

<sup>85</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>86</sup> *Ibíd.*, p. 28.

<sup>87</sup> *Ibíd.*, p. 33.

<sup>88</sup> *Ibíd.*, p. 34.

acaban haciendo el amor, pero al haberse cumplido el acto, Joaquín percibe que Melisandra se irá, sintiéndola como “un pájaro que ya no podía retener”<sup>89</sup>.

Cabe destacar igualmente que los deseos de irse se han planteado en el personaje de Melisandra desde pequeña, como resultado de la presencia que ha tenido Waslala en su vida por medio de las historias y los recuerdos del abuelo. Pero quizás aun más porque este lugar mítico se ha llevado a sus padres. Irse en búsqueda del lugar utópico sería entonces para ella tanto una búsqueda del paraíso terrenal como la búsqueda de sus propios padres, es decir, de su propio origen. Después de la muerte de la abuela, el abuelo dice que aún siente su presencia, su calor en la cama. La respuesta de Melisandra revela la ausencia que siempre está presente en ella cuando le dice al abuelo: “Yo todavía no he logrado sentir a mi mamá. Mis sábanas siempre están frías”<sup>90</sup>. En este sentido, podemos afirmar que la naturaleza del ser humano en su proceso de socialización, viene condicionada por la figura esencial de los padres que juegan un papel muy importante en nuestra formación como personas, siendo ellos modelos a los que debemos seguir. En la presente obra, observamos claramente los efectos de la ausencia del rol paternal y maternal en la figura de Melisandra que consecuentemente van a marcar su vida. Junto a esto, el abandono que sufre la protagonista va a agudizar sus comportamientos.

Al final de la primera parte del libro, se puede observar que Melisandra sufre un cambio muy significativo en el desarrollo de su personalidad. Tras tantos años de anhelo y espera para la realización del soñado viaje a Waslala, la protagonista toma la decisión de emprender dicho camino: el camino a *Itaca*<sup>91</sup>. Esta decisión deja atrás las prohibiciones e impedimentos que su abuela le había sometido durante muchos años. Raphael es para ella un elemento clave que le anima a emprender el viaje. Su predilección por ser su guía le anima mucho. Pero sobre todo, ella ve en Raphael una señal, como si de una luz verde se tratara, que le hace creer que es el momento para oportuno para realizar tal deseado viaje. Entonces, Melisandra toma la decisión de irse con el periodista, y al contar sus planes al abuelo, éste no revela ningún elemento de sorpresa:

Desde que escuchara a Raphael la noche anterior y viera la cara de su nieta, las miradas de ambos cruzarse, él supo que ya nada podría detenerla: emprendería el viaje que, secretamente, preparaba todos

---

<sup>89</sup> *Ibíd.*, p. 35.

<sup>90</sup> *Ibíd.*, p. 36.

<sup>91</sup> *Ítaca*: Hogar de Ulises en la Odisea de Homero.



los años, cuya obsesión la perseguía desde niña y la hacía escapar de la vigilancia de su abuela, y esconderse en el bosque de caucho hasta que Joaquín la encontraba y la llevaba a la casa pateando, furiosa, gritando que quería saber dónde estaban sus padres, que se iría a Waslala a buscarlos, que era ella a quién le correspondía llegar al lugar mágico en cuya búsqueda su padre y madre se desaparecieran. [...] Debía él, al fin, permitir que ella se marchara [...]. No le que daba más que aguardar, resignarse como se resignó cuando su hija partió con su yerno y les dejó a la niña de tres años que no cesó de llorar, ni quiso dormir, hasta que la abuela, agotado todo recurso, la obligó a tomar leche con azúcar y ron. Nadie más que él era responsable.<sup>92</sup>

Asimismo valdría destacar la fuerza que se observa en Melisandra al haberse definitivamente decantado por el viaje: ha llegado el momento de realizarlo. Se percibe, por tanto, una firmeza y determinación que antes faltaban, fundamentalmente al considerar la acción de dejar al abuelo por razones condicionadas esencialmente en su avanzada edad. Esto se refleja claramente en el momento en el que Melisandra se enfrenta a Joaquín para decirle que ha tomado la decisión definitiva de irse, dejándole a cargo de la hacienda. Su determinación encuentra su máxima en el siguiente diálogo:

“-Mañana me voy, Joaquín –dijo ella-. Quiero dejarte las cosas claras y en orden.” “-¿Qué hago si se muere tu abuelo?” “-Lo enterrarás al lado de mi abuela, Joaquín.”<sup>93</sup>

Habiendo llegado a la conclusión de emprender el trayecto hacia Waslala, ya no titubea sentimentalmente por la manipulación de Joaquín, sino que se expone una tendencia claramente pragmática vinculada con sus dilemas y temores anteriores.

No obstante, el viaje no lo hace con el corazón ligero. Para empezar la búsqueda de Waslala y de sus padres, tiene que hacer muchos sacrificios que le van a causar gran dolor. Tiene que dejar todo su mundo atrás; todo aspecto conocido y seguro para ella se quedará atrás cuando ella se embarque en la canoa de los visitantes para seguir el viaje en el río hacia el interior del país con ellos. Viajará entonces por tierras desconocidas y asocia la separación de la hacienda con la separación del bebé de la madre, metafóricamente relacionando el río con el cordón umbilical: “Dio un vistazo a su alrededor. En poco tiempo, aquella habitación sería una memoria más, como lo sería el rostro de su abuelo, Joaquín, el mismo río que durante toda su vida fuese el cordón umbilical perenne y estable del único mundo permitido.”<sup>94</sup> De esta manera, como se observó en la cita del comienzo de la obra, se vuelve a dar una importancia considerable al río en la vida de Melisandra, este río en el cual viajará hacia el interior de Faguas y hacia un posible encuentro con sus padres.

---

<sup>92</sup> Ibíd., p. 37.

<sup>93</sup> Ibíd., p. 46.

<sup>94</sup> Ibíd., p. 61.

### 2.1.2 Redefinición del amor:

Tomar la decisión de viajar no ha sido fácil para la protagonista: las nostalgias y el dolor por la falta del abuelo y de la hacienda la atormentan por dentro. Sin embargo, siente al mismo tiempo un cierto alivio de haberse por fin podido ir. Este alivio se relaciona, en su mayoría, con el personaje de Joaquín, su ex-amante. El día que se va Melisandra, Joaquín no viene a despedirse de ella, no obstante, la reacción de Melisandra es la de sentir “[...] tristeza, pero también un sentimiento de liberación.”<sup>95</sup> En su futura relación amorosa con Raphael, Melisandra reflexiona comparando sus relaciones amorosas con Joaquín y con Raphael. Tras estas comparaciones, llega a entender mejor el alivio que sentía la protagonista cuando se separó de Joaquín. Se pregunta cómo había podido “[...] admitir en su vida aquella otra relación tan llena de silencio y tensa hostilidad.”<sup>96</sup>, y no llega a ver en ello otra cosa que el resultado de su soledad o de su romanticismo. La fuerza interna que la acompaña y que marca enormemente su decisión de marcharse, le hace pensar que este instinto es herencia de sus ancestros:

Al final le tocó a ella ser cruel. Dejarlo de un día para el otro. Tenía ese lado suyo que actuaba con la fuerza del instinto de supervivencia y la salvaba de las trampas y desbordes de su imaginación. Debía ser herencia de su abuela ese sentido común, decidido, frío. Todavía le costaba creer que se había atrevido a marcharse, a romper con él.<sup>97</sup>

La protagonista expresa un cambio en la manera de ver el amor y también la sexualidad. Desde una relación que se describió en el apartado anterior como una “relación tan llena de silencio y tensa hostilidad”<sup>98</sup>, la que se desarrolla entre Raphael y Melisandra es de un carácter distinto. En una comparación que hace ella de sus dos amantes, describe a Raphael como un hombre “[...] capaz de reírse de sí mismo, de reconocerse falible y o tomarse demasiado en serio. Temía su sensibilidad, ser vulnerable, pero al menos lo admitía. [...] Se sentía segura con él.”<sup>99</sup>, mientras que a Joaquín lo retrata como un hombre que “[...] le hacía daño a su alma: nunca sabía qué era lo real, si su hostilidad o su afecto, si la amaba u odiaba. Quizás por eso precisamente volvía donde él una y otra vez, [...]”<sup>100</sup> De esta forma, las relaciones amorosas tenían para Melisandra una naturaleza conflictiva e insegura, en la cual

---

<sup>95</sup> *Ibíd.*, p. 69.

<sup>96</sup> *Ibíd.*, p. 160.

<sup>97</sup> *Ibíd.*, p. 160.

<sup>98</sup> *Ibíd.*, p. 160.

<sup>99</sup> *Ibíd.*, p. 161.

<sup>100</sup> *Ibíd.*, p. 161.

ella y su hombre hacían una especie de juego o lucha de poderes, tratando de predominar el uno al otro. Joaquín tenía el papel del macho dominador y Melisandra el papel de la mujer sumisa y dócil. Al encontrarse con Raphael, Melisandra se da cuenta de que el amor también podía tener otra expresión o forma; el hombre y la mujer se pueden respetar mutuamente, dejando de lado toda lucha o intento de dominar al otro. De esta manera Melisandra se encuentra con otro aspecto de su sexualidad, un aspecto que permite la existencia de hombre y mujer como dos individuos iguales que se respetan y que muestran una confianza recíproca. En su primer encuentro íntimo con Raphael, los dos se sorprenden de la fuerza del amor que existe entre los dos y reaccionan con asombro “de que sus cuerpos se acoplaran en la ferocidad y la ternura. [...] Las palabras les salían de la boca llenas de un amor que ellos mismos se asombraron de oír.”<sup>101</sup> El acto acabado, Melisandra libera un grito alto que el personaje de Engracia<sup>102</sup> llama un grito de amor. De esta manera, podemos concluir que la protagonista redescubre o, mejor dicho, redefine el amor al descubrir la existencia de un amor con un carácter más igualitario. Ella como mujer ocupa un lugar distinto al de la mujer sumisa y vuelve a formarse en protagonista de su propia relación.

Describiendo dos relaciones amorosas en la obra, Belli nos hace recordar otro elemento típico del Bildungsroman. Estas relaciones, una “buena” y otra “mala” son un símbolo del desarrollo del héroe y parte de su formación. Sin embargo, han estado presentes en el Bildung del héroe masculino, no en el del héroe femenino, ya que para las mujeres, la virtud ha sido tradicionalmente la de no tener relaciones sexuales fuera del matrimonio.<sup>103</sup> Como Bajtín también lo subraya, el héroe se deja influenciar por los otros personajes de la obra, ellos definen al héroe y éste también se autodefinen en relación con ellos. Una relación amorosa sería entonces de un carácter muy importante en la formación del personaje, por la cercanía y entonces probabilidad de influencia recíproca que existe entre los que forman parte de ella.<sup>104</sup>

---

<sup>101</sup> *Ibíd.*, p. 127.

<sup>102</sup> Engracia: Otro personaje importante en la obra que desafortunadamente, por razones de espacio, no vamos a usar como objeto de análisis en esta tesina. Este personaje es importante en la obra, sobre todo por su función de mediadora entre Faguas y Waslala, como ella conoce los dos mundos. Vale también mencionar que está encargada de la rebusca de basura en Faguas y que ella, junto con los muchachos que trabajan en el basurero hacen un atentado contra los Espada, terminando así con ellos y muriendo ellos mismos en el acto.

<sup>103</sup> Fraiman, Susan: *Unbecoming Women: The British Women Writers and the Novel of Development*, Columbia University Press, New York, 1993, p. 7.

<sup>104</sup> Bachtin, Michail: *op.cit.*, p. 59.

### 2.1.3 Individuo y sociedad:

La temática de la autorreflexión y el intento de sacar fuerzas interiores para cambiar el propio destino de uno es un tema muy concurrente en la novela de Belli. Constantemente en su desarrollo, los personajes principales de la obra observan las injusticias que existen en la sociedad de Faguas las cuales se incorporan a ellos formando de esta manera su personalidad. Este proceso de desarrollo interno de los personajes se puede denominar su proceso de individualización como subrayamos ya con anterioridad.

Sería preciso señalar que, así como las personas en la vida real se desarrollan a través de una autorreflexión y también a través de su encuentro con la sociedad, así lo hacen también los personajes de la novela. En *Waslala*, el viaje que emprende Melisandra, le hace entender mejor su propia realidad social y la situación de su país. La protagonista empieza de esta forma un proceso de autorreflexión preguntándose cuál va a ser su destino o más bien su función en la sociedad. Su país y su sociedad sufren de gran inestabilidad e injusticia, y al llegar a conocer esta realidad tendrá ella que elegir si su rol en esta sociedad va a ser uno pasivo o activo. En la protagonista se observa desde el principio del relato un sentido crítico bien avanzado. Al encontrarse con las injusticias de su sociedad, pone en cuestión conceptos como el desarrollo material o el consumismo, entre otras cosas. El tema del consumismo y de cómo el hombre se deshace fácilmente de sus pertenencias que todavía funcionan para conseguirse nuevas, se expresa en la obra tras la identificación de América Latina como el basurero que recibe los desechos del mundo industrializado. Cuando Melisandra llega al basurero de Engracia, su visión crítica se manifiesta cuando expresa que encuentra la existencia de un basurero así como algo incomprensible, diciendo: “Hay tantas cosas útiles aquí...”<sup>105</sup> Otro aspecto que la protagonista encuentra criticable es el hecho de que el resto del mundo se haya olvidado de la existencia de Faguas –un tema que vamos a tratar con mayor profundidad con posterioridad en este análisis. Después de tantos años bajo yugo colonial en los que se saquearon los recursos naturales de la zona y dejaron e impusieron herencias poco democráticas al ejercicio del poder, Faguas se ha quedado en el olvido mundial, funcionando ahora como fuente de oxígeno y, al mismo tiempo, como basurero.

---

<sup>105</sup> Belli, Gioconda, op.cit., p. 135.

En la ex-colonia se observa que muchas de las herencias coloniales se mantienen vivas por gobiernos corruptos, siendo la tendencia la de echar la culpa del estado en el cual se encuentran a los países extranjeros. Melisandra también cuestiona esta tendencia al decir que: “-Nadie se acuerda de nosotros y usted [Damián Espada]<sup>106</sup> sigue insistiendo en que otros son responsables de nuestras desgracias. Ningún extranjero es soldado en nuestras guerras [...]. Esos tiempos ya son historia.”<sup>107</sup> Este mecanismo que se describe en la cita anterior, se le puede denominar como colonialismo interno. Esto quiere decir que pese a que los señores coloniales ya dejaron el país, no obstante, las estructuras coloniales permanecen en la sociedad de la ex-colonia. La cuestión que se investiga utilizando el concepto del colonialismo interno se puede definir de la manera siguiente:

El concepto de colonialismo interno analiza los efectos irregulares del desarrollo estatal en una base regional, y también para la teoría de relaciones raciales para describir la discriminación y explotación de grupos minoritarios dentro de una sociedad. Por un lado se rechaza la idea de que el desarrollo industrial creará una sociedad integrada vinculada por una cultura común y por la igualdad de derechos ciudadanos. Por el otro, las desigualdades regionales son necesarias para el desarrollo de la sociedad industrial haciendo que la relación entre el centro y la periferia sean de explotación.<sup>108</sup>

Como se ve en esta cita, los mecanismos o estructuras del poder de la época colonial siguen vivas, especialmente en la relación de poder que existe entre el centro, es decir el viejo poder colonial, o todo aspecto social o cultural que este poder representa, y la periferia que sería entonces el territorio que ha sido colonizado, o todo aspecto social o cultural que se distingue del poder colonial. Este es un tema que se analizará con profundidad más adelante.

Al relacionar el tema del Bildung con la realidad social y política de una zona, podríamos pensar en el análisis que hace Norma Klahn de *La Flor de Lis* de Elena Poniatowska<sup>109</sup>, donde dice que se utiliza aquí el Bildungsroman como “[...] intervención para proponer un proyecto de mundo.”<sup>110</sup> De esta manera, se ve la novela de Poniatowska en relación con la

---

<sup>106</sup> Los hermanos Espada son una especie de mafiosos que controlan toda actividad clandestina en Faguas, como por ejemplo el tráfico de armas y de drogas. Con la muerte de éstos, se verá que también controlan indirectamente al gobierno del país. Su función en relación a los protagonistas de la novela es la de oponentes, cuando intentan de impedir el hallazgo de Waslala.

<sup>107</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 155.

<sup>108</sup> Rodríguez Monge, Rafael: op.cit., p. 18.

<sup>109</sup> Klahn, Norma: “Cuestionamientos genealógicos y genéricos: La ‘Flor de Lis’ como auto-bio-grafía crítica” en: Poot Herrera, Sara, Francisco A. Lomelí y María Herrera-Sobek (edición): *Cien años de lealtad: En honor a Luís Leal/One hundred Years of loyalty: In Honour of Luís Leal, Volumen I*, University of California, Santa Barbara, UC-Mexicanistas, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Tecnológico de Monterrey, Universidad del Claustro de Sor Juana, 2007.

<sup>110</sup> *Ibíd.*, p. 510.

problemática de “nación/nacionalidad, identidad/identificación”<sup>111</sup>, es decir, una forma de ver este género semejante al análisis y al comentario social que hacemos aquí de *Waslala*. También Moretti subraya la importancia de las relaciones entre el héroe la sociedad: “[...] man is truly ‘himself’ only in as much he exists [...] for the Whole.”<sup>112</sup>

#### **2.1.4 Nuevos líderes:**

Durante su viaje por Faguas, Melisandra presencia un atentado contra los hermanos Espada perpetrado por sus amigos Morris y Engracia junto con muchos de los jóvenes trabajadores en el basurero de Engracia. Este atentado va a revelar la verdadera posición de los Espada en la sociedad de Faguas, cuando al desaparecer ellos junto con su cuartel, el gobierno huye del país. De hecho, prácticamente todo el país, de una u otra manera, es cómplice de los Espada y, como resultado de eso, cuando ellos mueren y el gobierno huye, en el país queda un gran vacío. Son requeridos nuevos líderes para llenar este vacío y el pueblo parece tener una gran fe en Melisandra, ya que su abuelo fue uno de los fundadores de Waslala. En un pueblo que experimenta una situación política inestable e insegura necesita poder soñar con otra realidad posible, tener fe en que las cosas se pueden mejorar. En Faguas, Waslala representa precisamente la sociedad perfecta, la utopía hecha verdad, y como Melisandra está para el pueblo de Faguas vinculada con esta sociedad perfecta, representa un posible líder, o, mejor dicho, una posible lideresa.

Como tuvimos la oportunidad de ver en los inicios de la obra, Melisandra no representa a la imagen tradicional de las mujeres. Nos percatamos también de que la protagonista, primero en su vida en la hacienda y luego en el trayecto de su viaje al interior de Faguas, toma las riendas en situaciones que ocurren, y donde la gente se queda pasiva buscando a alguien para guiarlos. Faguas, al ser una sociedad constantemente en guerra, pierde muchos jóvenes en las luchas; en el pequeño mundo alrededor de la hacienda de Don José, Melisandra “a menudo recibía los cadáveres, presidía los entierros. Consolaba a las madres.”<sup>113</sup> De esta manera, ella cumple una función importante en su pequeño mundo y la gente ve en ella la confianza hasta el punto de dejarse consolar por ella. Asimismo, en el capítulo sexto de la novela, Fermín, un

---

<sup>111</sup> Ibíd, p. 510.

<sup>112</sup> Moretti, Franco: op.cit., p. 18.

<sup>113</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 47.

vecino de la hacienda, ha notado esta posible habilidad de liderazgo que tiene Melisandra. También percibe que en ella existe una firmeza que puede sorprender a uno: “Ella de todo se entera. Parece muy suave, pero aquí bien sabemos que cuando se decide a actuar, puede ser implacable. A mí me sentó toda una noche, solo, con el cadáver de mi hermano para que se me quitara la idea de irme a guerrear. Mi pobre hermano. Ya olía mal.”<sup>114</sup>

Después de la derrota de los Espada, la gente necesitaba así encontrar nuevos líderes. Desde entonces, y a través de su acercamiento y ayuda a las necesidades reales a las que se enfrentaba su sociedad, Melisandra se moldea como una persona con un prometedor rol de líder para el pueblo. La tristeza por la pérdida de sus amigos la consume por dentro pero no se deja vencer por ella, sino que intenta sobreponerse a su situación actual. Las calles y los parques de Faguas se llenaban de gente que “denotaban la pérdida de la brújula con la que hasta entonces guiaran sus acciones.”<sup>115</sup> En esta situación, Raphael mira el comportamiento de Melisandra y reflexiona:

Melisandra estaba como pez en el agua: contestaba preguntas, sugería, interrogaba a su vez, los retaba usar su ingenuo. [...] Por alguna misteriosa razón la concurrencia aceptaba que los guiara, la obedecían. Quizás ella representaba Waslala entre ellos. Quizás inconscientemente la habían ungido para encontrar el camino perdido, la salvación. Lo admirable para él era verla dirigir [...]. Llevaba puesta la ropa de soldado con que Maclovio y él la sacaran del cuartel. Iba sucia de tierra, hollín y sangre.<sup>116</sup>

Incansable, Melisandra dedica su vida de lleno a la situación de Faguas y en este proceso no tiene tiempo ni para descansar ni cuidar de sí misma. Cuando al fin toma el tiempo para tomar una ducha y refrescarse un poco reflexiona sobre los sucesos de los últimos días y sobre su propia función en relación a lo que ha pasado alrededor de ella. No sólo eso, ya que además reflexiona sobre la utilidad de continuar la búsqueda de Waslala cuando por el momento sería “más urgente dedicarse a lo concreto.”<sup>117</sup> Al desarrollar una función muy activa en la comunidad y en la reconstrucción de ésta, Melisandra se pregunta a sí misma cómo llegó a tener el papel de lideresa, que le parece haber sido un desarrollo casi automático y no el producto de una decisión activa:

Al principio lo hizo porque no podía aquietar la furia, la sinrazón de lo acontecido. Recorrió las calles [...] en un afán de solidarizarse, ser útil. Sin percatarse empezó a disponer, a pedir consenso,

---

<sup>114</sup> *Ibíd.*, p. 49.

<sup>115</sup> *Ibíd.*, pp. 276-277.

<sup>116</sup> *Ibíd.*, p. 277.

<sup>117</sup> *Ibíd.*, p. 279.

ella la primera asombrada de que la escucharan con avidez, le pidieran consulta, hasta que se vio prácticamente a cargo de la situación [...]<sup>118</sup>

En el personaje de Melisandra, valdría la pena poner énfasis en su desarrollo o cambio a lo largo del viaje que hace. Este desarrollo que se observa es una maduración interna en el personaje, producto de su autorreflexión como se podrá ver en la parte donde Melisandra reflexiona sobre cómo empezó a ser líder de su pueblo, a tomar “las riendas” en la reconstrucción de su sociedad. Desaparecidos los gobernadores, la comunidad necesitaba reconstruirse y reorganizarse, y en esto, el pueblo parecía tener fe en la sabiduría de Waslala que para ellos se manifiesta a través del personaje de Melisandra. En ella se observa la misma inspiración que llevó a los poetas a empezar el sueño y la construcción de Waslala -la sociedad perfecta-, es decir, la poesía junto con el deseo de cambiar el status quo. Para desear construir algo bello se muestra así que hay que soñar y también hay que acordarse de las bellezas que ya existen para tratar de encontrar inspiración en ellas. Melisandra evoca uno de los poemas escritos en Waslala y relaciona justamente la reconstrucción de Faguas a su belleza natural, acordándose de un verso: “Faguas era un pequeño país de plastilina donde todo estaba todavía por hacerse. ‘Yo vivo en el país que tiene los atardeceres más bellos del mundo’, dijo en voz alta [...]”<sup>119</sup> En una sociedad en la cual domina el caos y la inestabilidad tanto por razones de guerra como por razones de corrupción política sería fácil renunciar a toda esperanza y fe en una solución al igual que la renuncia al intento de cambiar la sociedad. Para evitar que la gente abandonase el intento de cambio, había que recordar las cosas hermosas que existían a pesar de la miseria, y por las cuales vale la pena seguir luchando. Melisandra hace así esto mediante la poesía.

Waslala se convierte en una fuente de esperanza y fe para el pueblo de Faguas. Melisandra concluye que parte de su función o, mejor dicho, su deber en una Faguas que se encuentra en reconstrucción, es la de seguir la búsqueda de la sociedad utópica que para todo el pueblo sirve como fuente de inspiración. Ha notado que parte de la fe que el pueblo tiene en ella viene como resultado de su relación con Waslala y por eso ella representa una esperanza como persona que va a poder encontrar el “paraíso terrenal” y ayudarlos a todos. El día que decide, junto a Raphael, seguir su viaje, el pueblo se junta en las calles fuera del hotel donde ella se aloja para despedirse de ella. Entre todos especulan sobre cuál iba a ser el resultado del

---

<sup>118</sup> *Ibíd.*, p. 279.

<sup>119</sup> *Ibíd.*, p. 278.



hallazgo de Waslala y adivinando la belleza y la perfección de esta utopía terrenal. Melisandra siente entonces que:

[...] despedían en ella a la portadora de sus esperanzas, una suerte de personaje mitológico a punto de iniciar en nombre de todos una jornada heroica llena de pruebas, acertijos y trampas. La explosión había sido interpretada por los habitantes de Faguas como una señal divina, una acción sobrenatural cuyo propósito final no era otro que permitirle a ella descubrir Waslala.<sup>120</sup>

Con estos sentimientos, la protagonista sigue su viaje hacia Waslala.

## **2.2 Waslala:**

Durante toda la obra, la presencia del lugar utópico de Waslala marca de manera definitiva la narración. Todo el motor que lleva este relato adelante es la búsqueda de este lugar, y la narración se concentra alrededor del viaje que hacen los personajes principales hacia allí. A diferencia de las narraciones con un carácter más realista, *Waslala* tiene una ubicación de su relato en un lugar ficticio, el país llamado Faguas, situado en Latinoamérica, y toda la obra tiene una concentración tras la búsqueda de Waslala: la utopía o el “paraíso terrenal”. Espacios narrativos que tienen su raíz en la fantasía obedecen a una técnica narrativa característica de géneros fantásticos o de ciencia ficción, y aquí se podría hablar de un uso de esta ubicación espacial como una técnica para hacer posible una narración de una distopía futurística. Luego veremos más sobre la ubicación tradicional de la utopía, en forma de enclave, representando el “lugar que no es”. El relato de *Waslala* no tiene ninguna referencia exacta de su ubicación en el tiempo histórico, sin embargo, el constante diálogo entre el pasado y el presente que se ve en la obra nos indica la ubicación futura de la narración, como el pasado representado se describe como el mundo que para nosotros ahora es presente. Según Antonio Garrido Domínguez, esta ubicación espacial ficticia es una de las “manifestaciones del espacio que se apartan resueltamente de las leyes del mundo objetivo, acogándose total o parcialmente a las establecidas por el narrador para la ocasión: esto es, según la lógica de los mundos posibles.”<sup>121</sup> Se puede de esta forma proponer que la ubicación de la sociedad en la novela en un tiempo futuro, tanto como su ubicación en un lugar ficticio tiene un significado de mostrar claramente la relación que existe entre el pasado, el presente y el futuro, donde nuestras acciones en el pasado tanto como el pasado histórico marcan profundamente lo que sucede en el presente y, también, lo que sucederá en el futuro. Por la ubicación en el país

---

<sup>120</sup> Ibíd., p. 290.

<sup>121</sup> Garrido Domínguez, Antonio, op.cit: p. 213.

ficticio de Faguas, se podría sugerir que este futuro que se describe en la obra es uno que puede suceder en cualquier país o región del mundo que ha sido colonizada. Según Tatiana Lobo en su trabajo “Abordar la historia desde la ficción literaria (o cómo destejer la bufanda)”<sup>122</sup>, la ficción “se apropia del tiempo, lo vuelve al revés y al derecho, lo amalgama, lo condensa y lo dispara en todos los sentidos. El espacio de la narrativa es un lugar donde todo es posible, donde no existen más leyes que las que el autor se propone [...]”<sup>123</sup> De esta manera, el arte, según ella es el espacio donde todos los tiempos, es decir el pasado, el presente y el futuro, confluyen. El simple hecho de que un autor de una obra literaria pueda ubicar su historia dentro de cualquier de estos tres tiempos, sea el pasado, el presente o el futuro, confirman lo que apunta Lobos. También dice que no existe el presente en sí, sino que este tiempo es una simple “oscilación entre dos incertidumbres: el pasado y el futuro.”<sup>124</sup> Faguas puede entonces representar, como vimos anteriormente, lo que nos espera si seguimos viviendo en la manera en la cual vivimos ahora. La descripción de este lugar ficticio como un basurero y pulmón mundial, que de manera constante sufre de guerra e intranquilidad, muestra entonces el futuro o la distopía que será un posible resultado o una exageración del posible resultado de nuestra forma de vivir ahora. Se puede adivinar que la ubicación en el país ficticio de Faguas es una manera de hacer esta distopía relevante para el mundo en general, no sólo para una parte específica del planeta. Es también, como veremos luego, posible ver esto como una descripción general de la relación entre los países industrializados y los países subdesarrollados.<sup>125</sup>

La importancia que tiene el lugar utópico Waslala en el relato, se ve, como ya mencionamos, en su constante presencia, tanto en la protagonista como en el pueblo de Faguas. Se podría hasta dar un valor de protagonista al lugar mismo, si seguimos con la definición de Garrido Domínguez del protagonismo reflejado por la presencia constante que tiene este personaje (o, como aquí, este lugar) en la narrativa.<sup>126</sup> Relacionado esto con la teoría del Bildungsroman, es importante poner de relieve la función que tiene este lugar como objeto de deseo para la protagonista. Como hemos repetido, el anhelo y la ausencia que ha sentido Melisandra durante toda su vida están profundamente relacionados con Waslala, la sociedad utópica, y es este lugar que hace que ella empiece finalmente su viaje al interior del país, después de tantos

---

<sup>122</sup> En: Kohut, Karl y Werner Mackenbach: *Literaturas centroamericanas hoy. Desde la dolorosa cintura de América*, Vervuert, Frankfurt/Main-Madrid, 2005, pp. 235-242.

<sup>123</sup> *Ibíd.*, p. 237.

<sup>124</sup> *Ibíd.*, p. 235.

<sup>125</sup> *Ibíd.*, p. 207-237.

<sup>126</sup> Garrido Domínguez: Antonio: *op.cit.*, p. 93 y 235.

años deseando este momento. Si ponemos énfasis en la formación o el *Bildung* de Melisandra siendo su maduración y su individualización donde ella va encontrando, durante su viaje, su propósito o función verdadera, se podría considerar Waslala como la manifestación de la perfección o la realización del ser humano y, entonces, concluir con que el viaje de Melisandra hacia Waslala puede tener la función de una metáfora de su búsqueda de sí misma. Una forma de, según Moretti, “build the Ego”<sup>127</sup>, es decir, intentar la formación de una identidad personal.

### **2.2.1 El viaje llega a su final:**

Después de la muerte de Engracia, Melisandra va al basurero y recibe una carta donde la fallecida le cuenta su historia, que ha vivido en Waslala y que tenía una relación con Don José, el abuelo de Melisandra. Concluye la carta al expresar su fe en Melisandra y en que ella va a cuidar a Faguas después de la explosión del cuartel de los hermanos Espada. La carta de Engracia tiene un gran impacto en la protagonista, quien toda su vida ha estado sufriendo la ausencia de la madre y, por eso, de un mentor femenino. Según Susan Fraiman, la problemática del mentor es un problema que se encuentra a menudo en la novela de formación: “The typical girl has trouble with mentors. She rarely has a formal education, mothers are usually dead or deficient as models, and the lessons of older men are apt to have voluptuous overtones [...]”<sup>128</sup> –una descripción que encontramos muy relevante en el análisis de la protagonista. La relación que ella tuvo con Engracia fue muy corta y se acabó antes de que llegaran realmente a conocerse bien, pero en la carta, Engracia se abre y le cuenta las cosas que había callado. Una serie de cosas que para Melisandra tenían un gran significado porque dibujaban un relato más detallado y menos secreto de la historia de su familia. Waslala siempre ha tenido una presencia grande en la vida de Melisandra, pero esta presencia se ha caracterizado por muchos secretos y preguntas que se quedaron sin respuesta. Aquí sería preciso subrayar la importancia que tiene el hallazgo de Waslala para la protagonista en la formación de su identidad, y se puede relacionar el hecho de encontrar esta sociedad con finalmente haber encontrado la respuesta de todas sus preguntas: “[...] in the classical Bildungsroman the ‘meaning’ of events is always and intimately linked to the solution of a mystery.”<sup>129</sup> Al finalmente lograr tener un conocimiento más claro sobre Waslala y lo que

---

<sup>127</sup> Moretti, Franco: op.cit., p. 11.

<sup>128</sup> Fraiman, Susan: op.cit., p. 6.

<sup>129</sup> Moretti, Franco: op.cit., p. 70.

hacía su abuelo allí, Melisandra siente una enorme pérdida por la muerte de Engracia. Esta mujer gigante que sin decirlo poseía la respuesta a tantas de las preguntas de Melisandra. “Había sido tan corto el tiempo que la tuvo cerca y a ella le quedaban tantas preguntas, tanto deseo de abrazarla, de hablarle, de llorar con ella sueños perdidos y encontrados, [...] ¡Engracia, Engracia, Engracia, la utopía, la madre reencontrada y perdida otra vez!”<sup>130</sup>

Perdida así por segunda vez una figura materna, Melisandra se va hacia Waslala y hacia la posible reunión con sus padres. En el trayecto pasan por partes de la selva tan cargados de humedad y neblina y por el cansancio que sienten por haber caminado tanto en un paisaje y clima poco accesible, empiezan a ver imágenes en la neblina; “[...] imágenes de sus sueños, sus pesadillas y sus remordimientos.”<sup>131</sup> A través de estas imágenes, se observa como Melisandra ha sufrido y sigue sufriendo cargos de conciencia por haber dejado el abuelo –nos acordamos aquí de cuales fueron los primeros obstáculos que impedían que la heroína realizara su búsqueda de Waslala. Melisandra ve la imagen de su abuelo reprochándola por haberse ido, haberlo dejado y ella intenta justificar su decisión: “A mí también me dejaron [...]. ¿Qué culpa tengo de querer conocer el lugar que ahora tendrá que devolverme con creces, no sólo lo que me quitó, sino el sentido de una pérdida anterior a mí?”<sup>132</sup> De esta forma, se nota que el anhelo que siempre ha sentido Melisandra de Waslala no es sólo el deseo de un hallazgo placentero, sino también un deseo de recibir, de una forma u otra, una recompensa por todo el dolor que este lugar le ha causado.

Atormentada por el “hambre de pecho y abrazos maternos”<sup>133</sup>, Melisandra sigue el camino sin descanso hasta que, una madrugada, se despierta por la ausencia de un loro que le ha dejado Engracia, que la acompaña en su viaje. Sin pensarlo entra en la selva para buscarlo. Siguiendo al loro ella llega a Waslala donde finalmente se siente “curiosamente en paz, sin prisa.”<sup>134</sup> Sin embargo, en Waslala encuentra casas vacías por todos lados; no hay nadie. Decepcionada y confundida encuentra la casa que le ha descrito el abuelo, y allí se duerme para luego despertarse viendo “frente a ella a una mujer que la observa con unos ojos idénticos a los suyos.”<sup>135</sup> De esta manera se reúne con su madre. No obstante, los recuerdos del abandono siguen muy presentes en ella, ni siquiera llega a consolarse con los abrazos de la

---

<sup>130</sup> Belli, Gioconda: op.cit., pp. 287-288.

<sup>131</sup> *Ibíd.*, p. 304.

<sup>132</sup> *Ibíd.*, p. 304.

<sup>133</sup> *Ibíd.*, p. 305.

<sup>134</sup> *Ibíd.*, p. 313.

<sup>135</sup> *Ibíd.*, p. 317.

madre. Sus tristezas de niña pequeña llorando por falta de una madre permanecen en ella como heridas que no se curan sólo a través del reencuentro después de tanto tiempo. No consigue corresponder las caricias de la madre, ni mucho menos llamarla mamá sino que exhala el “sonido de sus tristezas, el terror de las noches agotada de llamarla [...]”<sup>136</sup> El hallazgo de la madre no llega a producir el sentimiento de paz que Melisandra siempre imaginaba, y se da cuenta de que haberla encontrado no resuelve nada, no hace desaparecer todos los años de ausencia y de dolor. Por eso la protagonista concluye que no vale la pena reprocharla ni molestarse con ella, sino tratar de entender sus razones por haberse ido y conformarse con ellas. Aquí deberíamos mencionar también el cambio o desarrollo que se observa en el hecho de que la heroína al llegar encuentra otra cosa de lo que pensaba. Veremos también cómo ella llega a incorporar lo que encuentra de una forma en la cual esto va a formar parte de su identidad.

La madre relata a Melisandra la historia de sus padres. Desde contarle que tuvo hermanos gemelos que murieron; saber cómo el padre murió hace poco y hasta explicarle cómo ellos llegaron a Waslala y qué pasó con esa sociedad. Waslala se construyó con la idea de realizar una comunidad perfecta que no se dejara corromper por los vicios humanos, no obstante, estas ideas puestas en práctica siempre se iban a malograr así como los poetas que trataban de realizar la utopía eran ellos mismos productos de una sociedad disfuncional que los marcaba. Los poetas concluyeron entonces que su papel sería el de “sembrar la semilla”<sup>137</sup> de una posible sociedad nueva. No obstante, la semilla que se intentaba sembrar en las nuevas generaciones de Waslala resultaba difícil cuando los habitantes de la comunidad no llegaron a reproducirse. Poco a poco los poetas empezaron a morir, y Waslala iba a ser un sueño que nunca se dejó realizar, hasta que los habitantes se dieron cuenta de lo expuesto seguidamente en palabras de la madre de Melisandra:

Waslala ya no era solamente el vacilante experimento que habíamos construido. Era una leyenda, un punto de referencia, una esperanza. Aun antes de que se comprobara su eficacia, se había convertido en un paradigma. Cumplía la función de un sueño capaz de movilizar los deseos y las aspiraciones de quienes ansiaban un destino colectivo más acorde con las mejores potencialidades humanas. Comprendimos entonces que la fantasía había adquirido tanto valor como la realidad.<sup>138</sup>

De esta manera, se observa que la razón de ser de Waslala se convierte de una manifestación de la perfección a una fuente inspiradora que da esperanza al pueblo. Al saber de la existencia

---

<sup>136</sup> *Ibíd.*, p. 319.

<sup>137</sup> *Ibíd.*, p. 323.

<sup>138</sup> *Ibíd.*, p. 325.

de un lugar perfecto, valía la pena seguir luchando para llegar a un futuro mejor para el resto del país o para el resto del mundo también. Relacionado con el hallazgo de Waslala y el descubrimiento de la función de esta utopía, Melisandra reflexiona sobre su propia función en relación a todas las revelaciones que los últimos tiempos han producido. Anteriormente, Melisandra había concentrado sus energías y sus deseos en la llegada a Waslala, sin necesariamente plantearse la pregunta de qué iba a suceder cuando llegara a Waslala. ¿Se quedaría con sus padres? ¿Volvería a la hacienda del abuelo? Habiendo llegado, tiene que enfrentarse a estas preguntas. Al encontrarse Waslala vacía y no siendo una manifestación del paraíso terrenal, Melisandra decide que su responsabilidad ahora quedaba con el pueblo de Faguas. La sociedad tenía que reconstruirse. Pero además, estando ella en posesión de los secretos y las revelaciones de Waslala, ella tenía que volver a Faguas para intentar hacer crecer el fruto de las semillas plantadas en Waslala. Cuando la madre le pregunta a Melisandra si no se quiere quedar, ésta contesta:

Volveré a visitarte, pero no puedo quedarme. Vos misma lo dijiste ayer... dijiste algo que me gustó sobre la tensión entre lo que puede ser y lo que es. Yo quiero lo que puede ser. Cineria, el río, Las Luces, ese nuestro otro mundo en ciernes, informe. Nunca me sentí más feliz, a pesar de la tragedia que nos circundaba, que durante los días en Cineria, después de la explosión. Percibí mi utilidad, mi contribución, el sentido que esto daría a mi vida. No podría quedarme aquí sabiendo lo que sucede allá.<sup>139</sup>

En esta cita se podrá observar lo que se puede considerar la última realización del personaje de Melisandra después de todos los cambios que ha vivido durante su viaje al interior de Faguas. Durante toda su infancia y juventud, sufre del abandono de los padres y del desamor que siente como consecuencia de éste. El anhelo de ir a buscar a Waslala y sus padres servía como un motor o columna vertebral en ella, no obstante, al encontrarlo se da cuenta que la felicidad no se encuentra en este lugar utópico. Para ella, la felicidad es sentirse útil en la reconstrucción de la sociedad en la que vive. Su finalidad como persona es entonces la de tener una función para su pueblo, una función de mediadora entre una utopía y la realidad. En el género del bildungsroman, se pueden ver muchos ejemplos de lo que vamos a llamar “prueba”<sup>140</sup>, es decir, el héroe enfrenta una situación difícil que tiene que superar. En el caso de Melisandra, esta “prueba” es la decisión de quedarse en Waslala o irse de vuelta a Faguas para intentar de reconstruir la sociedad. Como veremos, Moretti ve esta “prueba” como un momento esencial en la definición de la existencia del héroe: “The ‘trial’ that the protagonist

---

<sup>139</sup> *Ibíd.*, p. 335.

<sup>140</sup> Mi traducción del término “trial” en Moretti, Franco: *op.cit.*, pp. 43-48.

of the Bildungsroman has to overcome consists thus in accepting the deferment of the ultimate meaning of his existence.”<sup>141</sup>

Melisandra deja a su madre y a Waslala con los anales de Waslala en la mano. En estos anales se describen, como dice su madre: “Nuestros errores, nuestros aciertos, lo que fue esta experiencia.”<sup>142</sup> Son dados a ella para que los use para el bien de Faguas, para que se inspire en ellos. Al despedirse, la protagonista ya no siente el desamor de siempre y los dolores que llevaba por dentro por causa del abandono se reemplazan por una especie de aceptación o respeto por la decisión que tomó su madre al quedarse en Waslala. La madre nunca intentó pedir perdón por haberse ido, sino que asumió la responsabilidad de sus acciones y por eso Melisandra la “respetaba no como hija, sino como mujer que respeta a otra mujer y reconoce la futilidad del consuelo, la inevitable soledad de la especie.”<sup>143</sup>

### **2.2.2 El cambio y la maduración de Melisandra:**

En los capítulos anteriores hemos intentado mostrar los cambios que se pueden observar en el personaje de Melisandra, en los que se observa cómo un sueño o deseo se convierte en una determinación final. La determinación que se desarrolla dentro de la protagonista desde el principio de la obra es un tema que reencontramos y que también se refuerza durante toda la obra. Remitiéndonos otra vez en el Bildungsroman, hay que poner de relieve que de esta manera se observa que el personaje de Melisandra se va modelando o formando durante su viaje por su país.

De esta forma, se puede resumir que los cambios más importantes de la protagonista se pueden resumir de la siguiente manera: a) el cambio de su deseo de buscar Waslala a finalmente atreverse a realizar el viaje, b) el cambio en su forma de ver el amor, primero como un constante juego de poderes, luego como una relación de respeto e igualdad entre hombre y mujer, c) el cambio de su manera de ver su función en la sociedad, desde su vida de ciertos modos pasiva en la hacienda del abuelo, a una activa participación en la reconstrucción de la sociedad de Faguas y a una función de lideresa, d) y, últimamente, el cambio de prioridad de ver la llegada a Waslala y la reunión con sus padres como su finalidad, a decidir

---

<sup>141</sup> *Ibíd.*, p. 46.

<sup>142</sup> Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 335.

<sup>143</sup> *Ibíd.*, p. 337.

que tiene que dejar Waslala para ayudar a su pueblo en reconstruir su país, llevando a Waslala con ella como una sabiduría. De esta manera se ve que también la percepción de Waslala en Melisandra experimenta un cambio: de poseer un significado previo equivalente a la manifestación del estado utópico, un lugar existente, a luego ver Waslala con el significado de mito para el pueblo, que les da la fe en que las cosas se puedan mejorar. La presencia del lugar utópico de Waslala será objeto de estudio en el capítulo cuarto, donde veremos igualmente que la función que se atribuye a las utopías en la sociedad postmoderna y, más específicamente, en la reconstrucción de la sociedad de Faguas.

Del mismo modo, deberíamos subrayar nuevamente la importancia del río en la obra. El hecho de que toda la historia se concentra alrededor de un viaje es, como ya mencionamos, un tema típico del género del Bildungsroman, la novela de formación. Al viajar por un río, o por agua, se podría insistir en el constante movimiento que tiene. No se podrá nunca navegar por el mismo mar ni tampoco viajar por el mismo río. Así el río podría verse como una imagen del cambio de nuestros personajes. Éstos salen de viaje y durante el viaje van a quedar marcados, van a cambiar, y al regresar no van a ser la misma persona que fueron antes de irse. En la escena de la obra donde Melisandra se hace adivinar su fortuna por los pájaros, ellos escogen una cita de T.S.Eliot que abarca de manera preciosa justamente lo que tratamos de mostrar sobre el desarrollo personal que se manifiesta durante un viaje. Esta cita es también usada por Gioconda Belli en el comienzo de su segunda novela, *Sofía de los presagios*<sup>144</sup>: “Nunca dejaremos de explorar. Y el final de todas nuestras exploraciones será llegar al sitio de donde partimos y conocerlo por primera vez.”<sup>145</sup> El tema del regreso después de un viaje se da con frecuencia en la novela de formación, por el hecho de manifestar el incuestionable cambio que apreciamos en los personajes cuando vuelven. Vuelven al mismo lugar, pero ven ese lugar con nuevos ojos. Unos ojos que han visto otras cosas que les han marcado fuertemente por lo que ya no van a observar las cosas como antes. Antes de irse, Melisandra veía Waslala como su destino final, no obstante, durante y después de su viaje llegó a la conclusión de que tenía que regresar a Faguas para cumplir su función en la sociedad. Se podría entonces ver este cambio como la educación del personaje, las cosas que el personaje aprende a través de la “escuela de la vida”. Se podría adivinar que sin haberse ido de la hacienda, la protagonista no hubiera participado en la reconstrucción del país, porque no había

---

<sup>144</sup> Belli, Gioconda: *Sofía de los presagios*, p. 7.

<sup>145</sup> Belli, Gioconda: *Waslala, La búsqueda de una civilización perdida*, Seix Barral, Barcelona, 2006, p. 164.



formado su conciencia social y no había encontrado su función todavía. Sin embargo, éstas son presunciones hipotéticas.

A simple modo de resumen con respecto a lo analizado anteriormente sobre la protagonista, sería preciso poner de relieve la relación entre ésta y los otros personajes por su importancia en la formación del héroe. Según Garrido Domínguez, el protagonista de la obra se caracteriza y se deja influenciar por su relación con los demás personajes: “[...] los atributos que reflejan la identidad del personaje se entrecruzan con los alusivos a su conducta y a las relaciones que mantiene con los demás personajes.”<sup>146</sup> En el caso de Melisandra, se podría decir que las personas más importantes para ella en su vida y en su formación son sin duda alguna su abuelo Don José; la abuela que ya murió; sus padres y sus dos amantes: Joaquín y Raphael. Los personajes del abuelo y de la abuela representan, como ya hemos visto anteriormente, la condición “estática” de la vida de Melisandra. La abuela le prohibió durante toda su vida el viaje a Waslala, y el abuelo hace lo mismo a través de la mala conciencia que siente la protagonista al pensar abandonarlo. Sus padres representan, sin embargo, el anhelo, la utopía. El deseo de reunirse con ellos está siempre presente en la protagonista como resultado de su orfandad -dejada por sus propios padres siente su ausencia de manera constante. Quiere saber qué pasó con ellos, por qué no dieron noticias, por qué nunca fueron a buscarla y por qué la dejaron. Sus dos amantes la marcan profundamente en su manera de ver el amor, su sexualidad. Joaquín representa una autoridad como es para ella una especie de figura paterna, y también por el carácter que tiene la relación entre ellos, un amor casi violento donde él constantemente tiene que evidenciar su autoridad sobre ella, y donde ella tiene que seguir el juego, jugando el papel de la niña sumisa. No obstante, Raphael representa una diferente versión del amor, donde ella siente un despertar sexual vinculado no con la sumisión, sino con la igualdad y el respeto entre el hombre y la mujer. Él la ve como una pareja, no como una persona que tiene que conquistar. La igualdad de trato reflejada en la relación hace que se sienta segura con él, dejando en el olvido los tradicionales roles a los que estaba sometida con Joaquín.

Todos los elementos anteriores son visiblemente unibles con la teoría del Bildungsroman. El héroe hace un viaje, antes del mismo y durante su aventura, encuentra varios obstáculos, como son sus abuelos y los Espada, tiene dos relaciones sexuales que la marcan

---

<sup>146</sup> Garrido Domínguez, Antonio: op.cit., p. 87.

profundamente por su carácter distinto, tiene que tomar unas decisiones difíciles, como por ejemplo la de dejar Waslala y su madre para regresar a Faguas y, finalmente, cuando vuelve ya no ve las cosas de la manera como las veía antes. En su análisis de *Temblor* de Rosa Montero, Inmaculada Torres Rivas<sup>147</sup> utiliza las teorías de Vladimiro Propp que mencionamos anteriormente, para analizar el desarrollo de la protagonista de *Temblor* y para ver en que forma su viaje es para ella un proceso de formación. Si tomamos este esquema como punto de partida, podríamos dibujar el desarrollo de Melisandra de la siguiente manera:

1. Sujeto: Melisandra
2. Objeto: Encontrar Waslala y llegar a saber qué pasó con sus padres.
3. Destinador: La ausencia de los padres, el anhelo de Waslala, de la utopía.
4. Destinatario: El viaje llega a ser una formación de la protagonista donde ella cambia sus ideas y ve que tiene una función en la sociedad.
5. Ayudante: Raphael que le pide servirle de guía, los visitantes que viajan por el río, Engracia y los chicos que trabajan en el basurero y, finalmente, el pueblo de Faguas por su fe en que ella va a encontrar Waslala y la solución para el país.
6. Oponentes: Los abuelos y los Espada con sus aliados.<sup>148</sup>

Una vez considerados estos cambios en la persona de Melisandra como resultado del proceso de individualización, a continuación le corresponde el turno a Raphael: un personaje de gran relevancia en la historia y en la evolución de la protagonista de la historia.

### **2.3 Raphael:**

La figura de Raphael ocupa un lugar preponderante en *Waslala*. Se podría darle un valor de protagonista o, más bien, protagonista “secundario” si se pudiera denominar así para intentar hacer una separación jerárquica entre este personaje y el de Melisandra. Refiriéndonos a las definiciones que hemos hecho anteriormente, nos decantamos por darle el carácter de protagonista por la frecuencia con la cual aparece en la narración y, también por la profundidad que se le da a su carácter.<sup>149</sup> Es un personaje que, como Melisandra vive

---

<sup>147</sup> Torres Rivas, Inmaculada: *Rosa Montero, Estudio del personaje en la novela*, Universidad de Málaga, Málaga, 2004.

<sup>148</sup> Ver: *Ibíd.*, p. 98. y Propp, Vladimir: *op.cit.*, pp. 83-89.

<sup>149</sup> Garrido Domínguez, Antonio: *op.cit.*, p. 93.

cambios. De esta perspectiva, se podría entonces contemplarlo como un personaje dinámico o redondo analizado en la parte 2.1 dedicada a la descripción del personaje de Melisandra. En el análisis del personaje de Raphael, vamos a poner énfasis en su posibilidad de sorpresa, desarrollo, maduración y de cambio. Tomaremos el mismo marco teórico que usamos en el análisis anterior, intentando examinar los cambios experimentados por este personaje a lo largo del viaje.

Se podrán observar muchas similitudes entre el personaje de Melisandra y el de Raphael. Primeramente, sería preciso poner de relieve el paralelismo existente entre los dos fundada en la orfandad de ambos. La ausencia de los padres no lo va a marcar tanto a él como Melisandra. Ahora bien, este hecho va a tener una cierta huella durante el trayecto hacia Waslala. No cabe duda que otro elemento de capital importancia que lo une con la protagonista, no es otro que venir a Faguas porque ha escuchado hablar de Waslala. No obstante, se van a revelar sus otras razones que lo llevan a encontrarse en este país. Las mutaciones que vamos a observar en este personaje, no serán los mismos que vimos en la protagonista, aunque intentaremos ver cómo estos cambios se encuentran ligados a los cambios que se ven en el personaje de Melisandra. Del mismo modo, se podrán relacionar de alguna manera con los cambios que experimentará la sociedad de Faguas.

Este personaje se introduce en la obra con la llegada de los visitantes a la hacienda. Belli lo describe con las siguientes palabras: “Raphael, un hombre alto, de unos treinta y cinco años, con un aire contradictorio que lo hacía verse alerta y desgarrado a la vez, fijó su atención en Melisandra”<sup>150</sup> La atención que fija este viajero en Melisandra va, como ya vimos, a desarrollarse una relación amorosa entre los dos. Tendrán también una relación de cómplices cuando Melisandra encontrará en él la coartada que buscaba para irse hacia Waslala al pedirle éste que actúe como guía hacia el susodicho viaje. De esta manera irán los dos apostarán por este proyecto común con el objetivo de llegar a Waslala. Raphael siente desde el comienzo una fuerte atracción por ella, y enfrenta esta atracción con cierta sorpresa. Parece que es algo para él inesperado que sucede cuando se encuentra con la gente de Faguas, un cierto sentimiento de fragilidad, que también vamos a ver más adelante. Se pregunta a sí mismo por qué sentirá algo así ante ella: “¿Por qué sentiría la necesidad de oler a Melisandra, husmearla como animal? Desde que conversó con ella y percibió su ausencia de dobleces, su frescura,

---

<sup>150</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 23-24.

sintió que el hecho de que alguien como ella existiera era motivo suficiente para reanimarlo.”<sup>151</sup> En ella ve algo nuevo, algo distinto a lo que conoce de su propio país y que le despierta un imprevisto interés. Como mencionamos, se desarrollará una relación amorosa entre ellos y Raphael, que anteriormente se ha ocupado más de los reportajes que se han podido hacer, viendo el mundo tras “ojos investigadores”, observa un cambio dentro de sí mismo cuando en ocasiones da prioridad a Melisandra ante el trabajo. En el viaje por el río tienen que atravesar una parte del mismo sobre la cual hay muchas leyendas por un temido remolino. Se dice que la gente que mira directamente al ojo del remolino, va a sufrir un naufragio. Al llegar al remolino Melisandra intenta mirarlo, a pesar de las prohibiciones del capitán, y Raphael que tiene como plan filmar lo que se esconde en este fenómeno natural deja todo para salvarla a ella. Sorprendido de sus propios cambios de prioridad piensa que: “Ni siquiera cedió a la tentación de mirar el objeto prohibido cuando se puso de pie para detenerla. Por primera vez en mucho tiempo su instinto de indagar en lo desconocido fue totalmente anulado.”<sup>152</sup> Aquí debemos recordar el papel que juegan los encuentros románticos en el género del Bildungsroman, como bien vimos en el análisis del personaje de Melisandra.

Otro factor que influye a Raphael y “ablanda” su corazón es la naturaleza que lo entorna. Esta belleza lo hace vacilar un poco frente a su actitud de reportero, de ver todo desde afuera, y siente que se deja influenciar de un modo sorprendente por la hermosura que encuentra alrededor de él. Hablando con su editor, Raphael expresa esta extrañeza: “[...] me siento un poco indefenso, aquí. Será interesante.”<sup>153</sup> En el personaje de Melisandra hemos notado el valor y la importancia que tiene el río en el desarrollo y la identidad de este personaje. De la misma manera, Raphael se deja marcar por su viaje por el río, y tampoco él va a ser la misma persona al final de su trayecto. Recordamos entonces el simbolismo que tiene el viaje por el río; que no se puede viajar dos veces por las mismas aguas. Lo que marca a Raphael durante su trayecto es, como ya dijimos anteriormente, la belleza natural frente a la cual tiene reacciones casi infantiles, expresando con asombro su entusiasmo: “[...] no cesaba de asombrarse ante la belleza de aquel paraje que, envuelto en la luz rojiza del sol poniente, era la visión más poética que el jamás recordaba haber tenido en su retina.”<sup>154</sup>

---

<sup>151</sup> *Ibíd.*, p. 39.

<sup>152</sup> *Ibíd.*, p. 96.

<sup>153</sup> *Ibíd.*, p. 27.

<sup>154</sup> *Ibíd.*, p. 76.

Raphael es, como comentamos previamente, huérfano al igual que Melisandra, y aunque su búsqueda no es la de una madre o un padre al tener padres adoptivos, podemos afirmar que tiene elementos del mencionado género del Bildungsroman en la forma de la búsqueda de una identidad propia. Cuando ellos llegan al orfanato, Raphael reflexiona sobre esta parte de su identidad, aunque: “Rara vez, ya adulto, pensaba en su propia orfandad”<sup>155</sup>. Habla con Melisandra sobre lo que ha sentido, cómo sus sentimientos le han sorprendido y, de esta forma, se puede ver la cercanía que ya existe entre estos dos personajes: “-Yo también fui huérfano [...]. Mis padres me encontraron en la banca de una iglesia y me adoptaron. Lo olvido a veces. Nunca sentí la orfandad y, sin embargo, hoy al ver el letrero del orfelinato tuve un sentimiento de total identificación.”<sup>156</sup>

### **2.3.1 La búsqueda de Raphael:**

Este periodista norteamericano que acompaña a los otros viajeros por el río, se desplaza sorprendentemente a Faguas persiguiendo las raíces del mito del que tanto ha oído hablar. Cabe resaltar que el nombre de Raphael, coincide con el del protagonista de la obra mencionada de Thomas Moro. Otro aspecto que se asemeja con el Raphael de Moro es el hecho de que también este viajero es un extranjero que en tierras ajenas encuentra o quiere encontrar el paraíso terrenal: “Una persona que ha viajado por Faguas me habló de la existencia de un sitio fantástico, la última utopía: Waslala.”<sup>157</sup> Para Melisandra y también para Don José y los otros viajeros, el deseo de buscar a Waslala expresado por un extranjero viene como una sorpresa y, como ya vimos, para Melisandra también es una bendición.

No obstante, durante el relato se va a revelar que su búsqueda real es la de la filina, una droga que es una mutación entre la cocaína y el cannabis, y que se cultiva en las tierras de Faguas, y que él ha sido mandado allí por su agente como reportero para documentar el cultivo de esta droga. Conversando con Don José, se puede observar su interés en otros asuntos que la existencia de Waslala cuando Raphael le pregunta: “Se dice que Faguas produce drogas muy cotizadas... –dijo Raphael, inquisitivo”<sup>158</sup>. Su dote de periodista se reflejan durante el viaje por el río a través de “[...] la pequeña cámara que llevaba sujeta a la visera, y con la que no

---

<sup>155</sup> *Ibíd.*, p. 217.

<sup>156</sup> *Ibíd.*, p. 224.

<sup>157</sup> *Ibíd.*, p. 30.

<sup>158</sup> *Ibíd.*, p. 42.

cesaba de filmar”<sup>159</sup>. Tiene así una necesidad de documentar todo lo que pasaba a su alrededor, grabándolo con su cámara. Ahora bien, el hecho de que grabase todo a su alrededor crea una distancia entre él mismo y lo que pasa en torno a él. Esta distancia nos hace pensar en el problema de enajenación que siente el ser humano, recordándonos que este es uno de los temas más importantes del desarrollo del héroe en el Bildungsroman.<sup>160</sup> En Raphael la enajenación existente entre él y el destino de la gente sobre la cual hace sus reportajes llega a su fin cuando se ve una clara identificación entre éste y la sociedad de Faguas y el destino de los habitantes del país. Cuando llora la muerte de Lucho, el hombre de los pájaros que lo lleva a buscar la filina para ayudar a Engracia y a los muchachos que se contaminaron en el basurero, se observa la solidaridad íntegra entre Raphael y el pueblo de Faguas, que se manifiesta por éste en el texto de la siguiente manera: Raphael llora, “sintiéndose de nuevo humano”<sup>161</sup>.

En el encuentro entre Raphael y los Espada, él piensa poder obtener información relevante sobre la filina y de esta manera poder producir los resultados de su búsqueda verdadera, sin embargo tiene que tener cuidado concluyendo que sería “[...] inútil insistir sobre las drogas, [...], al menos en ese primer encuentro”<sup>162</sup>. Intenta ocultar sus intenciones de hacer un reportaje durante mucho tiempo. Ello no impide las sospechas de Melisandra por sus constantes preguntas sobre la filina. No hace preguntas directas sobre esta producción para no causar desconfianza entre él y los habitantes de Faguas, aunque sin embargo, se frustra por lo poco productivo que han sido sus insinuaciones: “[...] Raphael no lograba que sus indagaciones arrojaran ninguna clave relevante. Todos los caminos llevaban a los Espada pero, precisamente por eso, sus veladas averiguaciones sobre el tráfico de drogas y la filina se topaban con un espeso silencio”<sup>163</sup>.

Durante el viaje por el río y al igual que por la realidad de la sociedad de Faguas, Raphael va formando una conciencia individual y la búsqueda de la filina vuelve a ser una búsqueda secundaria. Se va revelando que un incidente de su pasado le sigue atormentando de manera constante. En un reportaje que hizo anteriormente no había dado prioridad a salvar a un niño, sino que filmó la muerte de éste en vez de ayudarlo. Sigue teniendo cargos de conciencia por

---

<sup>159</sup> *Ibíd.*, p. 69.

<sup>160</sup> Moretti, Franco: *op.cit.*, pp. 61-63.

<sup>161</sup> Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 253.

<sup>162</sup> *Ibíd.*, p. 155.

<sup>163</sup> *Ibíd.*, p. 162.

no haber dado prioridad a su salvación, y como resultado a eso, en una alucinación durante su viaje por el río ve:

[...] un niño corriendo frente a él, casi al alcance de su mano, cayendo bajo las ráfagas de metralleta. –No lo salvé [...] [le dice a Melisandra]. Estaba filmando. [...] Veo a ese niño constantemente. Lucho, se llamaba. Esos segundos de filmación me dieron fama y fortuna. [...] sólo yo podía salvarlo. En cambio, filmé su muerte. Fue excelente para mi carrera.<sup>164</sup>

Sintiendo constantemente los cargos de conciencia por lo sucedido con este niño, Lucho, Raphael sufre conflictos ejerciendo su ocupación. Se nota de esta manera un cambio muy grande dentro de este personaje, cuando cuestiona moralmente el trabajo de los periodistas, al compararlos con buitres: “Tendría que filmarlo, se dijo, recuperar la perspectiva, hacer su trabajo, cubrir la noticia. Volar sobre la tragedia como los buitres. Caer sobre la carroña. Odió su profesión”<sup>165</sup>. Recordando aquí del apartado donde destacamos la diferencia entre los personajes planos/estáticos y los personajes redondos/dinámicos, sería preciso identificar a Raphael con los últimos, por su constante capacidad de sorpresa, desarrollo y cambio. Según Bajtín, esta independencia que tiene el personaje (héroe) literario, se produce a través de un constante diálogo entre el autor y los personajes de la novela. El autor les da libertad a los personajes para que éstos puedan desarrollarse libremente y también tengan la última palabra en la narrativa.<sup>166</sup> De esta manera, Raphael entra en la narración presentado como un periodista que tiene un motivo no aparente detrás de su búsqueda de Waslala, es decir, el reportaje sobre la filina. Los cambios vividos hacen que sus prioridades se transformen volcándose hacia el destino del pueblo de Faguas en vez de hacia el reportaje sobre la droga y la consiguiente fama que podría darle.

Después de la explosión en el cuartel de los Espada, Raphael cavila sobre su rol en lo que sucede en Faguas. Piensa mucho en las influencias que han tenido los países extranjeros en el país y siente cierta culpa por representar allí a los Estados Unidos, el mundo industrializado: “Sentirse culpable no aliviaría nada y, sin embargo, él era allí el único representante de la opulencia y el descarte. [...] Su única salida fue siempre darle la espalda, ocuparse, recuperar de alguna manera el control”<sup>167</sup>. La actitud de representantes de otros países es a menudo la de huir, dejar atrás la zona donde hay problemas y conflictos. Esto evoca la relación que hay entre los habitantes de una zona en conflicto y la gente que va allí como representantes de la

---

<sup>164</sup> *Ibíd.*, p. 84.

<sup>165</sup> *Ibíd.*, p. 194.

<sup>166</sup> Bachtin, Michail: *op.cit.*, p. 71.

<sup>167</sup> Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 200.

sociedad internacional, especialmente los periodistas. Es muy interesante estar presente en conflictos para entonces poder dar una imagen al mundo de lo que está sucediendo, obteniendo al mismo tiempo fama personal por los riesgos que corre al hallarse en peligro. No obstante, la actitud y, más importante aún, la posibilidad que tienen estos en comparación a los habitantes de la zona es la de irse, de huir cuando la situación se agrava aumentando su peligrosidad e inestabilidad. Los habitantes se quedan y, aunque los representantes del mundo exterior se hayan regresado a sus países, a la seguridad, el problema sigue en la zona de conflicto. Esta posición se observa en Brad, el editor de Raphael cuando al enterarse de lo sucedido le dice: “Tenés que salir de allí cuanto antes [...]”<sup>168</sup> A esto Raphael le contesta, haciendo visible otra señal importante de cambio interno: “-Estoy corriendo un riesgo calculado, Brad [...]. Pero no puedo dejar morir a esta gente sin ayuda”<sup>169</sup>.

A lo largo de su viaje por Faguas, Raphael sufre cada vez más de conflictos internos relacionados con lo que va de ser su función o su propósito en la vida. Siente que quiere ser útil de una forma u otra, pero no llega a tomar una decisión relativa a saber de qué forma va a tener más utilidad, haciendo un reportaje sobre la filina que va descubriendo, o documentando y asistiendo en la reconstrucción del país. Esta vacilación o, mejor dicho, estas dudas e inseguridades son un rasgo típico de los héroes del Bildungsroman, como también vimos en el análisis de Melisandra. Estas mismas características forman parte del proceso de autorreflexión que llevan a la maduración del héroe. Bajtín las califica bajo el término de “decisiones internas”<sup>170</sup>, donde el la formación tanto social como psicológica del héroe son productos de su reflexión interna.

El deseo de hacer algo útil está, en el personaje de Raphael, muy relacionado con su pasado y el incidente con el niño que no salvó para mejor hacer un reportaje prestigioso. Este suceso no deja de atormentarlo y siente que su elección de mejor dar prioridad al trabajo ante este muchacho en peligro fue una decisión muy equivocada. Su reportaje tuvo fama, sin embargo no cambió nada a largo plazo, y por eso no tuvo mucho significado: “Él pensó en Lucho. Qué utilidad tuvo al fin su reportaje sobre las pandillas, sobre los jóvenes y sus guerras ritualistas, los sacrificios humanos [...]. Pasaría lo mismo esta vez. La noticia duraría un instante y el

---

<sup>168</sup> *Ibíd.*, p. 208.

<sup>169</sup> *Ibíd.*, p. 208.

<sup>170</sup> Bachtin, Michail: *op.cit.*, p. 59.



problema de fondo no se abordaría”<sup>171</sup>. No sabiendo qué hacer con respecto a la filina, evita durante mucho tiempo tomar contacto con su editor y, cuando habla con él, se ve que sus prioridades van cambiando hacia dar más importancia al estado en el cual se encontraba el país de Faguas. A partir de ese momento, la filina pasaba a un segundo lugar. Cuando habla con su editor, éste le pregunta por la filina, y se nota el cambio de Raphael en su respuesta: “- Y la filina? ¿Qué pasó con eso? [pregunta Brad, el editor –una pregunta a la cual Raphael responde:] –Tendrá que esperar, Brad”<sup>172</sup>.

Encontrándose en el medio del vacío que sufre Faguas después de la muerte de los Espada y de la desaparición del gobierno, el reportaje sobre la filina parece perder su sentido para Raphael. ¿Para qué servirá su reportaje? ¿No sería mejor dejar al pueblo tomar una decisión sobre lo que se debería hacer con la filina ahora? O, en las palabras de Melisandra: “De nada te servirá mandar el reportaje ahora. Cuando vengan los aviones, los campos estarán quemados. Será mejor que no vengan. No los queremos aquí.”<sup>173</sup> ¿De qué valdría entonces el reportaje si el pueblo no quería la intervención extranjera? De esta manera se observa que Raphael ya no está viendo Faguas desde fuera como estaba acostumbrado a hacer mediante las grabaciones. Él se identifica con los habitantes del país y, sobre todo, con Melisandra por la cual tiene sentimientos cada día más fuertes, tratando de evitar pensar en el día cuando tuviera que dejarla después de haber terminado su trabajo en Faguas para estar de vuelta a su país:

La pregunta era si estaba dispuesto a dejar a Melisandra, a dejar la historia que empezara a documentar, esa historia cada vez más rara y única de un grupo humano rehaciéndose, reinventando su existencia; una historia de construcción que era para él infinitivamente más apasionante que contabilizar asesinatos o tratar de encontrarle sentido a la gratitud de la violencia sin saber ya si uno trabajaba para ponerle freno o por la perversión de alimentar el morbo de la sangre.<sup>174</sup>

Hacia el final de la narrativa, Raphael vive un claro cambio de prioridades. Se podría decir que se ha obtenido “the abolishment of alienation”<sup>175</sup>, que ha llegado a una madurez desde el punto de vista individual. Ha pasado por un período de autorreflexión durante este viaje por Faguas, y ya no ve las cosas de la misma forma que antes. Su prioridad ha cambiado definitivamente desde querer hacer un reportaje sobre la droga con la consiguiente posible

---

<sup>171</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 226.

<sup>172</sup> *Ibíd.*, p. 209.

<sup>173</sup> *Ibíd.*, p. 294.

<sup>174</sup> *Ibíd.*, pp. 293-294.

<sup>175</sup> Moretti, Franco: op.cit., p. 62.

fama hasta el punto de dar más valor a los sucesos políticos que tienen lugar en Faguas; a la reconstrucción de un país. El cambio final consiste en que Raphael decide no hacer el reportaje sobre la filina. Brad, su editor le está pidiendo noticias, y con el tiempo, Raphael:

Empezó a ver a Brad como una figura de pesadilla. Se resistió a comunicarse con él hasta que amaneció. Mencionó la muerte de los Espada, de Engracia. No dijo nada sobre la filina [...]. Ya habría tiempo para ocuparse de la filina, pensó. Se trataba de rehacer un país. Ésa era verdaderamente la historia.<sup>176</sup>

### 2.3.2 La presencia extranjera:

Además de lo anterior, al personaje de Raphael encarnaba también el símbolo de la presencia extranjera en el continente latinoamericano. La relación entre los países industrializados y los países en subdesarrollo se podría observar en este personaje como un conflicto interno donde él se preguntaba sobre la ética y los valores que muestra el comportamiento de su país en el territorio mundial. Otro conflicto que sería preciso poner de relieve es el existente entre la sociedad “realista” y la sociedad que todavía cree en los mitos, en lo fantástico. En la sociedad que Raphael representa, ya no creen en las ideas utópicas, ni tampoco en los mitos o cuentos populares y estos factores representan para él, cuando se va a Faguas, la superstición de los pueblos subdesarrollados. Como dice éste mismo: “[...] yo vengo de donde nadie cree ya en las utopías.”<sup>177</sup> Esto puede ser causado por un rechazo general que se le ha dado a todo tipo de fe en algo que no se puede comprobar científicamente, como posible resultado de una filosofía claramente *positivista* que ha marcado en gran medida a los países europeos en el siglo XIX y XX. Industrialización, ciencia y progreso son palabras claves de esta filosofía, que, con representantes como Auguste Comte<sup>178</sup> y Emile Durkheim, marcaron la manera de pensar en el viejo continente en el siglo pasado. Los desarrollos de la industria y de la ciencia dieron una gran fe en todo lo que se podía comprobar científicamente y, al mismo tiempo se rechazaba todo tipo de especulaciones metafísicas y creencias populares.<sup>179</sup> Producto de esta sociedad, Raphael tiene grandes conflictos en el encuentro con Faguas, un país donde se ve a los poetas como posibles líderes y donde toda la sociedad habla del lugar mítico, utópico, y él

---

<sup>176</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 277.

<sup>177</sup> *Ibíd.*, p. 59.

<sup>178</sup> Comte, Auguste: *Discurso sobre el discurso positivo: Discurso preliminar del Tratado filosófico de astronomía popular*, Edición de Eugenio de Moya, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid, 1999.

<sup>179</sup> Ver: *Ibíd.*

representando una sociedad sobre la cual según él se podría decir que: “de donde yo vengo ya nadie cree en lo que dicen los poetas.”<sup>180</sup>

Otra aspecto del conflicto entre la fe y lo que se deja comprobar por la ciencia es el hecho de que Raphael es periodista y éstos tienen como trabajo el documentar lo que pasa en el mundo intentando dar una imagen lo más realista posible de esto. Por medio de su educación, su cultura y su trabajo a Raphael le han enseñado dudar de las cosas que ve. El hecho de cuestionarlas constantemente para después intentar de encontrar pruebas que las demuestren, es un claro ejemplo de ello. Como él mismo lo dice: “A mí no me pagan por creer. Me pagan por dudar, por hacer que la gente dude.”<sup>181</sup> Sin embargo, durante el viaje a Waslala, hemos observado como Raphael se aleja más y más de esta constante comprobación y la constante manera de ver la necesidad de documentar todo. Se deja influenciar por la belleza por la cual está rodeado, hasta el punto de cambiar su prioridad como quedó patente anteriormente: la reconstrucción del país en sustitución del reportaje sobre la filina. De esta manera, se podría decir que por el personaje de Raphael, se muestra una nueva posibilidad de aprecio extranjero de lo que sucede en América Latina. Si se deja entender un poco con el corazón en vez de intentar de entender todo con la cabeza, estas dos culturas se podrán quizás entender mejor.

Como una última conclusión sobre este personaje, sería preciso intentar de dibujar un esquema semejante al que hicimos en el análisis del personaje de Melisandra, donde nos inspiramos en como Inmaculada Torres Rivas utiliza las teorías de Vladimiro Propp para analizar el proceso de formación de la protagonista de *Temblor*. Como vimos con Melisandra, este esquema o estos puntos nos vinieron bien al tratar de sistematizar su desarrollo, su búsqueda y los cambios que se observan en ella. Haciendo lo mismo con Raphael, se podría dibujar así:

1. Sujeto: Raphael
2. Objeto: Encontrar información sobre la droga llamada filina y hacer un reportaje sobre el cultivo de ésta.
3. Destinador: El interés de hacer un buen reportaje, de ser el primero que llegue a documentar las plantaciones de la filina y de ganar fama por el reportaje.

---

<sup>180</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 103.

<sup>181</sup> Ibíd., pp. 103-104.

4. Destinatario: El viaje llega a ser una formación de él donde cambia sus prioridades de ser el reportaje sobre la droga a ser una documentación y una participación en la reconstrucción de una sociedad.
5. Ayudante: Los viajeros por el río, la supuesta búsqueda de Waslala y la sabiduría de Melisandra y las ganas que tiene el pueblo de ayudarla a ella.
6. Oponentes: Los Espada con sus aliados, su conciencia.<sup>182</sup>

El cambio de prioridades se configura de este modo como el cambio más importante en el personaje de Raphael. Se ha visto que los rasgos y las pesquisas que este personaje tiene en común con la protagonista son numerables, y a grandes rasgos los cambios más importantes de los dos son muy semejantes. Ambos llegan a la conclusión de que su función deriva de una participación activa en la reconstrucción de Faguas. Esta reconstrucción es la que vamos a comentar con más profundidad en el siguiente capítulo.

---

<sup>182</sup> Ver: Torres Rivas, Inmaculada: op.cit., p. 98. y Propp, Vladimir: op.cit., pp. 83-89.

## Capítulo III: Hacia una individualización latinoamericana

El juego tiene que volver a empezar desde cero. ¿Serían eso las guerras? ¿Serían el borrón y cuenta nueva necesarios para volver a empezar? Quizás los lugares como Faguas, de tanto no avanzar, conservaban cierta inocencia, la inocencia de estar eternamente recomenzando [...].<sup>183</sup>

En este apartado se verán las consecuencias y mecanismos que caracterizan a la sociedad postcolonial, y para mejor poder elaborar esta problemática, sería preciso empezar con una breve definición del imperialismo hecha por Edward Said: “[...] imperialism means thinking about, settling on, controlling land that you do not possess, that is distant, that is lived on and owned by others.”<sup>184</sup> Con esta cita como base, vemos que los países colonizados han vivido subordinados a poderes extranjeros, los cuales, como vamos a observar, de una manera, siguen presentes en los países que colonizaron mucho tiempo después de que formalmente concluyó la colonia.

### **3.1 La independencia, la liberación y el nacionalismo:**

La independencia del poder colonial introduce problemáticas en el intento de construir un nuevo estado libre, y se verá que una vez liberadas las colonias, la libertad no viene como consecuencia natural. Se verá que la libertad se tiene que formar en la conciencia del pueblo para que pueda llamarse real. La ideología nacionalista presentará igualmente un problema como herramienta para obtener la libertad, como se verá que se basa en ideas nacidas con base en normas externas.

#### **3.1.1 Liberación y “concientização”:**

De la independencia formal no se puede deducir que el nuevo país sea completamente libre. Como vamos a ver, las estructuras coloniales siguen presentes en muchas de las sociedades postcoloniales en forma de estructuras del poder heredadas directamente de la colonia. Los llamados “criollos”, descendientes de los españoles en América Latina, empezaron a formar

---

<sup>183</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 295.

<sup>184</sup> Said, Edward: op.cit., p. 7.

una élite en la sociedad colonial, controlando en su mayoría los puestos altos en la vida pública del país, gracias a la benevolencia española. Aunque no representaban ningún grupo homogéneo, “[...] su casta y sus privilegios eran vínculos y lazos comunes que compartían entre sí: constituían la raza blanca en los territorios ocupados y pertenecían a la clase dirigente.”<sup>185</sup> Los españoles siguieron como gobernadores oficiales de la colonia, no obstante, los criollos se volvieron más y más poderosos, teniendo cada vez mayor influencia en el país. Su cultura y costumbres heredados de los españoles, estos representaron en la colonia una forma de prolongación de la presencia peninsular, contribuyendo de esta manera a reforzar la estructura del poder colonial. Crear un imperio implica de esta manera tener colaboradores dentro del país conquistado. Al dar puestos públicos a los criollos, los españoles aseguraron doblemente su poder en la manera que controlaron ellos mismos el país colonizado; a través de representantes directos de la corona española y a través de su presencia militar. De la misma manera afianzaron su poder por medio de los criollos que ocuparon puestos claves en las colonias. De esta forma se podría decir que el poder colonial fue sostenido por parte de dos actores: tanto la presencia extranjera como la existencia de gente formada por el poder colonial, dentro de la colonia. Asimismo, la cultura y las costumbres europeas adquirieron un significado de progreso, de modernidad, mientras que poca importancia fue dada a posibles discordancias entre la cultura original del país colonizado y las culturas europeas. Por lo tanto, se observa que “[...] many of the classes and individuals collaborating with imperialism began by trying to emulate modern European ways, to modernize according to what was perceived of as European advancement.”<sup>186</sup> Sin embargo, se notan también en los criollos complejos de inferioridad hacia los peninsulares. Los últimos ocupando los puestos más importantes y controlando al fin y al cabo el país colonizado, el estatus, tanto cultural como político de los criollos se adquiría asimilándose a ellos. En este período de pre-independencia en el continente latinoamericano, sería preciso mencionar la importancia que tuvieron las ideas de Simón Bolívar de liberación y luego federalismo latinoamericano como una posible sucesión de la colonia, en *Carta de Jamaica*<sup>187</sup> y, igualmente, los análisis que hace José Martí del continente, dando paso a reflexiones de la formación de una identidad latinoamericana, en *Nuestra América*<sup>188</sup>. Ambos criollos, con sus ideas emancipatorias, y luego con su participación activa en las guerras de independencia, inspiraron de manera considerable la independencia latinoamericana. Con estos dos escritores o intelectuales como ejemplo, sería

---

<sup>185</sup> Rodríguez Monge, Rafael: op.cit., p. 19.

<sup>186</sup> Said, Edward: op.cit., p. 262.

<sup>187</sup> Bolívar, Simón y José Martí: *Tres documentos de nuestra América*, Casa de las Américas, Habana, 1979.

<sup>188</sup> *Ibíd.*

preciso poner de relieve la importancia que ha tenido el intelectual en la vida política de Latinoamérica. Esto se refleja en la novela en los poetas como fundadores de la sociedad utópica.

La dependencia que existe en una colonia, manifestada, entre otros, por la percepción de una cultura como superior a otra, se puede considerar una forma muy eficaz de controlar un pueblo. Funciona como un mecanismo opresor donde toda idea de desarrollo está orientada hacia reproducir la forma de ser de los señores coloniales. Pocos son los que van a valorizar la cultura pre-colonial; esta falta de valoración, resultado –como mencionamos- de la idealización de la cultura peninsular, confiere a la cultura pre-colonial un valor de símbolo del retroceso. Esta falta de valoración hasta toma la forma de un cierto desprecio hacia la cultura colonizada, llevando consigo problemáticas como ideas de superioridad racial:

Los criollos, por una parte, se apartaban de los que no tenían piel blanca y, por otra, deseaban para sí los mismos derechos y posiciones que los peninsulares. No es raro, por tanto, que al final del coloniaje se acentuase, de un lado, la tendencia segregacionista de los blancos con respecto a los no blancos (prohibición de los matrimonios mixtos), y, de otro, creciese la oposición criolla contra los peninsulares que acaparaban los más importantes puestos públicos.<sup>189</sup>

Se pueden observar en *Waslala*, por lo tanto, varios ejemplos mostrando ideas de superioridad racial, presentes en la sociedad de Faguas. Así, durante su viaje por el río, uno de los viajeros relata historias sobre la forma de la cual se ha tratado al pueblo indígena de la zona: “-Hay contrabandistas de animales que se han llevado niños guatuzos y los han vendido como chimpancés por equivocación [...]”<sup>190</sup>. Otro elemento que valdría ser mencionado sería la actitud condescendiente mostrada por representantes de la raza blanca, extranjeros o ricos, hacia los habitantes de la zona. En la novela, se observa que la protagonista reacciona de forma negativa a este comportamiento: “No le gustaba sentir lástima y detestaba el paternalismo de quienes trataban a toda aquella gente, cualquiera fuese su edad, como criaturas inocentes y desvalidas.”<sup>191</sup>

En la lucha de las colonias para obtener su independencia de España, merece destacada la importancia tanto de la independencia de los Estados Unidos como de las ideas de la Revolución Francesa, ambas siendo fuentes inspiradoras para las ideas de la independencia latinoamericana. Valdría también subrayar la importancia que tuvieron las guerras

---

<sup>189</sup> Wittman, Tibor: *Historia de América Latina*, Corvina Kiadó, Budapest, 1980, p. 159.

<sup>190</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 73.

<sup>191</sup> *Ibíd.*, p. 97.

napoleónicas en Europa para la emancipación de las colonias, España teniendo entonces su enfoque en el viejo continente, y prestando menos atención a los sucesos en la colonia. Los desarrollos del capitalismo fueron igualmente un factor que fortaleció las ideas de independencia latinoamericana. Ejemplos exteriores de ganancias económicas, acompañados de la toma de consciencia de pertenecer a un continente rico en recursos naturales, han inspirado un anhelo emancipatorio en el pueblo colonizado, y sobre todo en los criollos que lideraron luego la lucha para la independencia. En la colonia, el fruto del desarrollo económico quedó en manos extranjeros. Una razón para iniciar la lucha para obtener independencia fue entonces la idea de obtener ellos mismos los frutos de su desarrollo. Sin embargo, una vez independientes, como ya mencionamos anteriormente, el poder de las colonias siguió prácticamente en las mismas manos de siempre; si los españoles no fueron los que directamente quedaron en el poder, las estructuras de poder heredadas de la colonia se mantuvieron. La cultura aparece como un elemento destacado de estas estructuras heredadas de la colonia. Las culturas de las ex-colonias adquirieron y siguen teniendo bastante significado político. Se podría hasta hablar de una “politificación” de la cultura, en el sentido de que poder cultural y poder político están prácticamente unidos; en efecto, la supuesta superioridad de la cultura europea ha sido así un mecanismo usado para obtener control político.<sup>192</sup>

De esta manera, la independencia de las colonias no significó entonces la liberación completa de las ex-colonias, ya que cultura y estructuras del poder de los tiempos coloniales siguieron vivas en la sociedad. Si su independencia fue obtenida, su cultura, a lo largo de este proceso, parece no haber sido reivindicada. Paulo Freire analiza en su obra *Pedagogía del oprimido*<sup>193</sup> la problemática de la identidad cultural del colonizado o, con la terminología del autor, del oprimido. Según él, la opresión sigue presente en la cultura oprimida en el sentido que existe una equivalencia entre el hecho de *ser alguien* y el *ser como* el opresor. La manera en la cual el oprimido puede llegar a tener alguna influencia es tras incorporar o asimilar la cultura del opresor. Esta idea está expresada por el silogismo siguiente: “the duality in which *to be* is *to be like*, and *to be like* is *to be like the oppressor*”<sup>194</sup>. Como consecuencia, todo intento, por parte del oprimido, de liberarse del opresor será un fracaso si no se libera primeramente de la idea de la superioridad cultural del opresor. Freire da el nombre de *conscientização*, o

---

<sup>192</sup> Said, Edward: op.cit., p. 239.

<sup>193</sup> Freire, Paulo: *Pedagogy of the Oppressed*, Continuum International Publishing Group Inc, New York-London, 2000.

<sup>194</sup> *Ibíd.*, p. 48.



concientización como lo llamaremos en castellano, a este proceso de liberación cultural, la libertad se obtendrá sólo al liberarse de la idea de que se tiene que *ser como* el opresor para *ser alguien*.

En esencia, el proceso de concientización lleva una importancia destacada en el proceso de liberación o, mejor dicho, individualización de un país o de una cultura; como toda reconstrucción se tiene que hacer a base de un proceso donde los individuos de la sociedad adquieren cierta concientización para poder llamarse libre una vez por todos.

### **3.1.2 El nacionalismo:**

La independencia lleva con ella la búsqueda de modos por los cuales se puede (re)construir el país. Se ha solido acudir, en esta fase de reconstrucción, a ideas nacionalistas para que formen una base de la idea de una identidad común. El nacionalismo como ideología intenta unificar gente que tiene elementos como lengua, religión y etnicidad en común, formando a partir de estos elementos una comunidad política. La ideología nacionalista, sin embargo, encuentra sus raíces en Europa y se basa en estructuras y conceptos justamente heredados de la colonia que sirven entonces, tal y como enseña la cita más bajo, para mantener las estructuras de poder heredadas de la antigua colonia:

[...] by transforming nationalism into a new regional or state ideology, post-colonial countries subjected themselves to a global process of rationalization based on external norms, a process governed in the post-war years of modernization and development by the logic of a world system whose type is global capitalism, commanded at the top by the handful of leading industrial countries.<sup>195</sup>

Cabe destacar igualmente que después de la independencia, como se ha enseñado en el apartado anterior, el poder siguió en las manos de los criollos, que formaron de esta forma lo que Said llama la “burguesía nativa”, la cual durante la época colonial recibió su educación de los colonizadores y fue entonces formada según sus normas y sus conceptos.<sup>196</sup> Said reivindica aquí las teorías de Franz Fanon en *Los condenados de la tierra*<sup>197</sup>, poniendo de relieve la importancia de sus ideas en el análisis de la relación entre poder colonial y el nacionalismo del período de post-independencia: “Fanon was the first major theorist of anti-imperialism to realize that orthodox nationalism followed along the same track hewn out by

---

<sup>195</sup> Said, Edward: op.cit., p. 265.

<sup>196</sup> *Ibíd.*, p. 264.

<sup>197</sup> Fanon, Franz: *The Wretched of the Earth*, Grove Press, New York, 2004.

imperialism [...]”<sup>198</sup>. De esta manera volvemos a la misma problemática tratada en el apartado anterior con la relación entre *ser alguien* y *ser como*: de hecho no se puede hablar de ninguna liberación verdadera sin que se llegue a una concientización por parte del pueblo. Siguiendo las estructuras heredadas de la colonia significaría para el país un simple cambio de amo. También sería preciso subrayar el hecho de que en esta reconstrucción de la ex-colonia, el pueblo o las masas no participan de manera activa en el proyecto nacionalista, sino que son a menudo apartados por regímenes despóticos o totalitarios: “Questions of power and authority once directed at the classical empires of Britain and France are now thrown at despotic successor regimes [...]”<sup>199</sup>.

Se podrán también ver rasgos de la problemática del discurso nacionalista en *Waslala*, donde su retórica la usan los Espada, que en la novela representan los verdaderos poseedores del poder en Faguas. Ellos utilizan argumentos de unificación y de identidad nacional para así intentar unificar el pueblo con el objetivo de mejor poder controlarlo. En la novela, aún si las fronteras de América Latina están eliminadas, los Espada siguen insistiendo en la existencia de Faguas en la mente de la gente: “Técnicamente quizás estén eliminadas las fronteras, pero no lo están conceptualmente”<sup>200</sup>. De la misma manera, esta retórica se ve reflejada en el hecho de que el pueblo no se levanta en contra del gobierno, sino que se deja convencer por los argumentos de unidad nacional. Ubicada en un tiempo futuro, la novela también muestra un mundo donde fronteras y estados nacionales ya no existen; sin embargo, Faguas no llega a formar parte del resto del mundo, quedándose entonces en el subdesarrollo, mayormente por causa de las acciones de sus gobernantes. La relación entre los Espada y Engracia, previamente comentada como una lucha de poderes, viene subrayar esta idea. En la novela, los habitantes “Identificaban los Espada con el nacionalismo y a Engracia con la noción de formar una comunidad abierta al mundo”<sup>201</sup>. En resumen, se ve cómo el nacionalismo, para la gente de Faguas, funciona como una especie de freno para un posible desarrollo y una posible participación en una comunidad mundial.

En conclusión, una liberación verdadera implica, para el pueblo mismo, la formación de una conciencia social que permite formar parte de la reconstrucción de su país. Este proceso de concientización es también un tema tratado por Fanon, cuando diferencia *nacionalismo* y

---

<sup>198</sup> Said, Edward: op.cit., p. 273.

<sup>199</sup> Ibíd., p. 266.

<sup>200</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 169.

<sup>201</sup> Ibíd., p. 175.

*conciencia nacional*, y donde subraya el peligro del nacionalismo pues éste abre una distancia con el resto del mundo: “Self-awareness does not mean closing the door on communication. [...] National consciousness, which is not nationalism, is alone capable of giving us an international dimension”<sup>202</sup>. Con esta cita de Fanon valdría poner de relieve cómo esto asocia con la novela de Belli, donde se observa que los Espada utilizan una retórica nacionalista como método de control sobre el pueblo, impidiendo su comunicación con el resto del mundo.

El nacionalismo como ideología para adquirir liberación de una ex-colonia presenta entonces problemas, siendo basada en normas externas e igualmente por su manera de funcionar como una posible herramienta para controlar al pueblo, impidiendo su contacto con el mundo exterior.

### **3.2 Secuelas y consecuencias del colonialismo:**

Como bien se ha visto anteriormente en este análisis, los poderes coloniales han dejado el país hace siglos y, sin embargo, su huella permanece hasta después de la independencia. Por otro lado, el vacío de poder dejado por la retirada de los colonizadores deja espacio para explosiones de rivalidades materializados por conflictos, guerras y regímenes corruptos.

#### **3.2.1 El conflicto y su impacto en la sociedad:**

Los ejemplos de las secuelas del colonialismo que existen todavía en la sociedad de Faguas son numerosos. Conquistadores se reencuentran así bajo la forma de contrabandistas recogiendo el trayecto por el río, representando un viaje a través de toda la historia de América Latina, desde la época colonial hasta el presente : “[...] seres de miradas afiebradas que transitaban el río como si viajaran hacia el fin del mundo, con los mismos ojos de asombro que habrían tenido los conquistadores españoles o los piratas ingleses[...]

Los paralelos que aparecen entre estos son entonces evidentes, ambos viajando por vías acuáticas y realizando una búsqueda en este mismo “[...] cuerpo acuático, escenario, en siglos

---

<sup>202</sup> Fanon, Franz: op.cit., p. 179.

<sup>203</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p.18.

anteriores, de crueles batallas protagonizadas por ingleses y españoles”<sup>204</sup>. Asimismo, y eso constituye otra secuela, las crueles batallas de los tiempos coloniales, mencionados en la cita anterior, parecen no haber cesado. La sociedad de Faguas se describe como una que constantemente sufre de guerras y de inestabilidad política, y donde los que verdaderamente controlan el país son los hermanos Espada, mafiosos implicados en todo tipo de actividad ilícita que: “[...] estaban en guerra contra todos los que no les pagaran tributo o les rindieran pleitesía. Instalaban y derrocaban los gobiernos a su antojo [...]”<sup>205</sup>. Estas situaciones de conflicto se pueden también analizar como consecuencia del vacío dejado por la retirada del poder colonial, y tienen una influencia concreta sobre la idiosincrasia del pueblo. En guerra constante, la sociedad de Faguas se caracteriza así por un constante sentimiento de inseguridad y de falta de confianza por parte del pueblo. Podemos aquí reconocer un tema que tratamos anteriormente en relación al *Bildung*: el tema de enajenación que sienten los seres humanos en esta sociedad. En la sociedad en guerra, esta enajenación coge una dimensión especial, posiblemente como consecuencia de la necesidad de crear una distancia entre la crueldad de la guerra y la vida de cada uno. Tan presente, esta enajenación se cuestiona, acentuando la utilidad del diálogo en la solución de conflictos: “Se matan sin conocerse. Al contrario, no quieren conocerse. Huyen los unos de los otros. Se refugian detrás de sus fusiles. Se refugian de las palabras, del diálogo. Si pudieran hablar no habría guerra”<sup>206</sup>.

Sería preciso destacar igualmente el significado de normalidad que ha adquirido la guerra en la sociedad de Faguas. Se puede observar una especie de coexistencia con la guerra, como toda la sociedad ha sido marcada por ella y no hay como escapar de ella. Los habitantes de Faguas “incorporan” de esta manera las realidades de la guerra en sus vidas, como se verá en esta cita:

Las huellas de la guerra eran evidentes por todas partes. Cineria parecía haber sido construida, como los templos mayas, sobre las ruinas sucesivas que súbitamente asomaban sus contornos: allá alguien había improvisado una ventana y hasta puesto cortinas en el agujero de una bomba, aquí una pared medio destruida servía de línea divisoria entre dos casas.<sup>207</sup>

Así, la guerra, que lleva con ella todos sus efectos negativos sobre la comunidad, se puede ver como a la vez una huella del uso repetido de violencia bajo el régimen colonial como una

---

<sup>204</sup> *Ibíd.*, pp. 41-42.

<sup>205</sup> *Ibíd.*, p. 85.

<sup>206</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>207</sup> *Ibíd.*, p. 148.

consecuencia de la inestabilidad creada por la disfunción de las instituciones dejadas por la administración colonial.

Frente a un fracaso de las estructuras heredadas de poder, y asimismo personalización de las consecuencias del colonialismo, los Espada representan en la novela una especie de régimen que vigila y controla todo aspecto de la sociedad. Se les atribuye también cualidades sobrehumanas que funcionan como leyendas para el pueblo, subrayando la omnipresencia de los mafiosos en la sociedad. Ellos se enteran siempre de todo lo que pasa en Faguas y: “Se afirmaba que nunca dormían [...]”<sup>208</sup> El poder de los hermanos Espada en la sociedad aparece entonces evidente al mismo tiempo que su omnipresencia está reforzada a través de mitos que subrayan este hecho. La presencia de mitos y leyendas en América Latina es un tema que hemos tratado brevemente en el segundo capítulo y que también estudiaremos en la última parte de este análisis.

Se verá de la misma manera que las técnicas de los Espada para controlar el país son varias. Ya se ha visto su uso de retóricas nacionalistas tanto como los mitos circulando sobre su ausencia de sueño, que acentúan su presencia constante en la sociedad. Otra manera de ejercer control sobre una comunidad, también utilizada por los Espada en la novela, es la máxima *divide et impera*: en este caso los Espada siembran inseguridad y sospecha en el pueblo, impidiendo que se sepa quién del pueblo es su cómplice. Igualmente sería preciso destacar que confiar a los criollos altos cargos públicos era una forma, para la administración colonial, de dividir la sociedad latinoamericana para no dejar elementos susceptibles de fomentar una rebelión. Se observa de esta forma la perduración de esta técnica como un procedimiento para mantener el control sobre el pueblo. Asimismo se podría afirmar la presencia de la guerra en la sociedad de Faguas como una consecuencia de la falta de estabilidad política, un rasgo que hemos visto como una característica de la sociedad postcolonial.

### **3.2.2 ¿Globalización como consecuencia del imperio?:**

Según Edward Said, se puede constatar que el desarrollo de la globalización se ha hecho posible como resultado de la existencia de imperios; este fenómeno constituiría así otra

---

<sup>208</sup> Ibíd., p. 86.

consecuencia del colonialismo: “This set of patterns, I believe, was first established and made possible by the modern empires”<sup>209</sup>. Es importante aquí intentar proponer una definición de la globalización. Calificada de “Palabra mas abusada del siglo veintiuno” por The Economist, la “globalización” aparece en Europa occidental –en su versión francesa, *mondialisation* por primera vez en los años 1960<sup>210</sup>. Según Nayan Chanda<sup>211</sup>, una posible definición consensual, hoy en día, de la globalización, podría ser el “desarrollo de la interdependencia al nivel mundial”. A partir de esta definición, cada línea doctrinal insiste sobre el aspecto que le parece más relevante. Por ejemplo, Manuel Castells, pone el acento sobre el vínculo entre las dimensiones económicas y sociales:

Se trata de un proceso objetivo, no de una ideología, [...] Y es un proceso multidimensional, no solo económico. Su expresión más determinante es la interdependencia global de los mercados financieros, permitida por las nuevas tecnologías de información y comunicación y favorecida por la desregulación y liberalización de dichos mercados<sup>212</sup>

Ulteriormente, el autor subraya la comunicación, el deporte, la ciencia o la migración como canales y elementos definitivos de la globalización. Así, si el término está definido primeramente por su característica económica -el desarrollo de intercambios de bienes y servicios, amplificado por la creación de mercados financieros al nivel mundial- se puede distinguir varias globalizaciones. Por lo tanto, conviene añadir otras dimensiones a la económica. En primer lugar, la globalización cultural se refiere al hecho de que se puede acceder a elementos de cultura proviniendo de una sociedad a veces muy lejana a su cultura propia: la internacionalización de culturas, implica la desaparición de grandes diversidades entre las culturas pertenecientes a estados o regiones específicas. En segundo lugar, la globalización social, tal y como la define Zygmunt Bauman: “Todo lo que puede pasar en algún sitio influencia la vida y el futuro de las personas viviendo en otra parte. [...] Ningún territorio soberano no puede, él sólo, proteger sus condiciones de vida, su seguridad, su prosperidad a largo plazo, su modelo social o la existencia de sus habitantes”<sup>213</sup>. Finalmente,

---

<sup>209</sup> Said, Edward: op.cit., p. 6.

<sup>210</sup> Más precisamente en 1964, cuando en lengua francesa se dice: “L’industrialisation, ses ressorts réels et son idéologie stimulent la mondialisation de certains marchés et la lutte entre les ‘marchés occidentaux’ et les ‘marchés soviétiques’ ” (La industrialización, su influencia real y su ideología estimulan la mundialización [traducido luego como ‘globalización’] de ciertos mercados y la lucha entre los ‘mercados occidentales’ y los ‘mercados soviéticos’ ”. Ver : Perroux, François : *Économie du XXème siècle*, Presse universitaire de Grenoble, 1964 p.286.

<sup>211</sup> Chanda, Nayan, “¿Qué es la globalización?”, Yale Global, Yale Center for the Study of Globalization, 2002, disponible en: <http://yaleglobal.yale.edu/display.article?id=5852>, 27 de abril 2008.

<sup>212</sup> Castells, Manuel, en “Globalización y antiglobalización”, artículo publicado en *El País*, el Martes 24 de Julio 2001.

<sup>213</sup> Bauman, Zygmunt, Entrevista en Le Nouvel Observateur, Semana del 24 al 30 de Mayo 2007.

la globalización política, ilustrada por la creación de organizaciones internacionales tratando problemas globales (pobreza, medio ambiente) y de organizaciones inter-gubernamentales que trascienden los territorios establecidos. De esta forma, el aspecto económico de la globalización, que se puede caracterizar por un mercado libre en plano mundial y neo-liberalismo económico, no es el único componente del fenómeno, sino que es complementado por otros aspectos. El desarrollo tecnológico explica de esta manera la interconexión cada vez más importante en el panorama mundial. Según Said, el imperio ha así tenido un papel importante precisamente por su forma de unificar culturas y también por contribuir al imperialismo cultural, en el cual una cultura se llega a sobreponer a otra.

Si los efectos positivos de la globalización, en términos de oportunidad de crecimiento económico, no dejan lugar a duda, es también cierto que el fenómeno debe estar enmarcado para evitar excesos. En América Latina, la ausencia de semejante marco para la globalización, como comentamos en el primer capítulo, ha tenido muchas consecuencias negativas en el desarrollo de una economía sostenible, mayormente como resultado de un modelo neo-liberal que ha llevado a crear riquezas en algunas pocas clases sociales y ha faltado en proveer un sistema social sustentable. Como previamente mencionado, América Latina ha recibido ayuda financiera de fuentes como FMI y el banco mundial, no obstante, este apoyo no siempre lleva a una mejora de la situación, como bien dice en *The Economist*:

La mala utilización de la ayuda financiera a los países más pobres puede incluso empeorar las cosas. Y lo que es más importante, los países más pobres deben encontrar por ellos mismos las vías por las cuales pueden hacer que sus propias economías funcionen mejor; se impulse el comercio y generen más riqueza.<sup>214</sup>

En la novela, se observa esta falta de desarrollo cuando Belli describe el pueblo latinoamericano como “[...] los que pagarían el precio de lo que se consideraba desarrollo, avance, progreso, riqueza [...]”<sup>215</sup> A una cierta medida, se puede atribuir de esta manera la falta de desarrollo en Latinoamérica al hecho de que se haya puesto más énfasis en el desarrollo económico de que en el desarrollo de una democracia funcional. El desarrollo democrático como factor decisivo en la estabilidad económica ha sido elaborado con profundidad por Mikel Barreda:

---

<sup>214</sup> Fontela, Emilio y Joaquín Guzmán: “Círculos viciosos del desarrollo económico”, en: Aromando, Jorge (compilador): *El desafío de la globalización en América Latina*, Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires, 2006, p. 91.

<sup>215</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 194.

[...] no sólo se toma conciencia de la importancia del desarrollo para la estabilidad de una democracia –como habían apuntado las teorías de la modernización- sino que se extiende la idea de que la democracia tiene un efecto decisivo para el desarrollo, hasta el punto de situar la democracia en el eje central de las agendas nacionales e internacionales del desarrollo.<sup>216</sup>

De esta manera se tiene que ver el desarrollo y la democracia como factores interdependientes, que el uno sin el otro no llega a ser sostenible. Sin derechos y libertades políticas, el hombre no se desarrolla, y sólo desarrollo económico no lleva a que se establezca una democracia.

Sería también preciso ver la relación que existe, como se ve en la cita anterior, entre la modernidad y la globalización. Si recordamos la definición de la modernidad que se hizo en el primer capítulo<sup>217</sup>, se puede ver que la globalización es un fenómeno aparecido en un contexto mundial postmoderno. No obstante, estas definiciones no van sin implicar ciertos problemas cuando aplicadas a América Latina; el subdesarrollo de este continente postcolonial hace que precisamente el postmodernismo no parece adaptado para describir su realidad, lo que pone de relieve que son definiciones elaboradas desde el punto de vista de una realidad occidental. Las diferencias y faltas de precisión que tienen estas definiciones para describir la realidad de América Latina presentan una paradoja que Jorge G. Castañeda describe de la manera siguiente:

América Latina ya se ha modernizado y ‘occidentalizado’ lo suficiente como para que cambio social y reforma política sean términos carentes de sentido por el mero hecho de la complejidad de los problemas que enfrenta y el misterio de las soluciones posibles. Pero el hemisferio es demasiado pobre y distinto de Occidente para incorporarse al mundo postmoderno y ‘post izquierda-derecha’: un abismo lo separa de la modernidad del Primer Mundo.<sup>218</sup>

En este contexto, todo intento de definir mecanismos o desarrollos que se observan en el panorama mundial es uno muy complicado para no decir imposible, dado que sus impactos se diferencian según el lugar. Cada región presenta realidades diferentes, algo que hace imposible usar las mismas definiciones en todo el mundo.

---

<sup>216</sup> Barreda, Mikel: “Instituciones y desarrollo en América latina: la impronta de la desigualdad y la informalidad”, en: Aromando, Jorge (compilador): op.cit., p. 158.

<sup>217</sup> “En la modernidad se resume todo el proceso que tiene su inicio hace varios siglos y se expresa en el comercio mundial, el crecimiento dramático de las ciudades, y el desarrollo y difusión de una ciencia que se hace más exacta y una técnica que penetra todo el entorno de la vida humana, y el crecimiento de periódicos, revistas y otros medios y sobre todo el poder y efectividad creciente del estado y las rutinas más elaboradas de la administración estatal y municipal.” Ver: Liedmann, Sven-Eric: *I skuggan av framtiden, Modernitetens idéhistoria*, Albert Bonniers Förlag, 1997.

<sup>218</sup> Castañeda, Jorge G: *La utopía desarmada: intrigas, dilemas y promesa de la izquierda en América Latina*, Ariel, Barcelona, 1995, p. 10.



De esta forma se ve que Latinoamérica, o Faguas en la novela, se queda en el subdesarrollo y que la globalización ha fallado en tener consecuencias positivas para el desarrollo de la zona- un tema muy actual, ilustrado por J. Stiglitz, en “El malestar de la globalización”<sup>219</sup>, análisis en el cual expone varias desilusiones del fenómeno. El continente aparece en *Waslala* como explotado por el Occidente, con la problemática previamente mencionada del control del canal interoceánico:

Río abajo, río arriba viajaban los extranjeros cargando delirios de grandeza, sueños, quimeras de canales interoceánicos, mitos de lo que se podía hacer con ese país si sus habitantes se traicionaban los unos a los otros y se vendían al mejor postor, ofertas sin descanso que invariablemente resultaban en guerras, guerras que ya para estos tiempos eran endémicas, que empezaban y terminaban en círculos inagotables y cuyas causas ya ni se indagaban, ni parecían tener importancia.<sup>220</sup>

Se observa así que los problemas de la sociedad latinoamericana parecen derivar en buena parte, para la autora, del dominio extranjero. Latinoamérica representa una especie de fuente infinita de materias primas, un lugar donde los gobernantes se dejan manejar como títeres dirigidos por parte de manos extranjeras o, como vemos en la novela, por parte de los hermanos Espada. La novela toma así una posición sin rodeos hacia la globalización y advierte hasta un movimiento de retroceso de la sociedad, donde las desigualdades entre los países ricos y los países pobres siguen creciendo: “[...] el desarrollo de Faguas empezó a involucionar y el país inició su retorno a la Edad Media [...]”<sup>221</sup>.

Sería preciso poner de relieve, si se sigue las teorías de Said, la forma de la cual la globalización nace como posibilidad como consecuencia del imperio. En América Latina, las consecuencias de esta globalización han sido, en su mayoría, negativas, dejando el país en subdesarrollo. El estado de subdesarrollo latinoamericano se podrá entonces ver derivado de su incapacidad de haber podido experimentar verdaderamente la modernidad.

### **3.3 Explotación y olvido:**

Se puede afirmar igualmente que el interés en el continente por parte del extranjero se manifiesta hasta que sean satisfechos ciertos intereses económicos. Una vez satisfechos, el

---

<sup>219</sup> Stiglitz, Josef: *Globalization and its discontents*, Penguin Books, London, 2002.

<sup>220</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 18.

<sup>221</sup> *Ibíd.*, p. 19.

continente queda en el olvido. Este tema es otro de importancia en *Waslala*, donde el estatus de Faguas como país se describe así:

[...] el desarrollo de Faguas empezó a involucionar y el país inició su retorno a la Edad Media perdiendo sus contornos de nación y pasando a ser, en los mapas, una simple masa geográfica como lo eran antes las selvas del Amazonas y, ahora, vastas regiones de Africa, Asia, la América del Sur, el Caribe: manchas verdes sin rasgos, sin indicación de ciudades, regiones aisladas, cortadas del desarrollo, la civilización, la técnica, reducidas a selvas, reservas forestales, a función de pulmón y basurero del mundo desarrollado que las explotó para sumirlas después en el olvido, en la miseria, condenándolas al ostracismo, a la categoría de ‘tierras incógnitas’, malditas, tierras de guerra y epidemias adonde últimamente sólo llegaban los contrabandistas.<sup>222</sup>

Observamos entonces que Faguas se caracteriza por la explotación extranjera y por el ignoro que se le da a la zona.

### 3.3.1 Basurero y pulmón:

El continente latinoamericano sigue siendo, después de la colonización, proveedor de materias primas y de mano de obra barata para el mundo industrializado. El tema del saqueo está también tratado por Belli en la novela, donde describe así la realidad de Faguas: “Las compañías transnacionales invirtieron en la infraestructura, pero cuando se agotaron los filones se marcharon dejando a los mineros desempleados y enfermos...”<sup>223</sup>. El previamente mencionado papel de basurero y pulmón podría haber representado una gran ganancia económica para la región; sin embargo, todos los ingresos resultados de esta nueva función pasan al mercado negro, dejando de servir como una posible fuente de desarrollo para el país: “¿-Qué pasa con lo que el país recibe a cambio de oxígeno? -[...] los Espada lo pasan al mercado negro. La gente se mata, entre otras cosas, por congraciarse con ellos, compitiendo por traficar con lo que nos debería pertenecer a todos –dijo Melisandra”<sup>224</sup>.

A pesar de su mal función como fuente de desarrollo, la gente de Faguas tiene conciencia de su rol de pulmón para el mundo: “-Es mucho más lógico usar esos materiales y no madera –dijo Melisandra-. Es más importante que los árboles produzcan oxígeno”<sup>225</sup>. Los árboles son así las primeras fuentes de producción de oxígeno, y se puede interpretar esta función que

---

<sup>222</sup> *Ibíd.*, p. 19.

<sup>223</sup> *Ibíd.*, p. 299.

<sup>224</sup> *Ibíd.*, p. 151.

<sup>225</sup> *Ibíd.*, p. 98.

Belli atribuye a la región como una manera de enfatizar la importancia que tiene la preservación de las selvas de América Latina. Al poner énfasis en este recurso enorme que se encuentra en la región, se subraya al mismo tiempo lo imprescindible que es este recurso para el resto del mundo, dando así una importancia a América Latina en el panorama mundial. Al lado de la función de pulmón mundial que cumple Faguas, el papel de basurero para los desechos del mundo industrializado, pone en cuestión las consecuencias del consumismo.

En un mundo dominado por el consumismo, la gente tiene la tendencia de siempre querer conseguir nuevos objetos y de deshacerse de todo objeto ya pasado de moda. De conseguir siempre el último modelo de aparatos electrónicos o electrodomésticos sin tomar en consideración el estado de funcionamiento de los aparatos que ya tienen. La protagonista cuestiona este comportamiento al llegar al basurero de Engracia, donde ve toda la basura amontonada: “Funcionan perfectamente. Sabe Dios por qué las habrán descartado.”<sup>226</sup> Engracia organiza en el basurero una forma de reciclaje de objetos descartados, intentando encontrar un nuevo uso para los objetos, rebuscando la basura que les llega de otras partes del mundo, para luego venderla a la gente de Faguas. Su basurero se describe como: “[...] un patio enorme que parecía la playa donde la civilización moderna depositara los despojos de su naufragio. Restos de cuanto objeto cupiera en la imaginación yacían apilados en grandes montañas [...]”<sup>227</sup>. Se hace allí una rebusca y una clasificación de todos los objetos llegados del exterior para encontrarles un nuevo uso, vendiéndolos en un tipo de mercado que se hace en el basurero, este: “[...] cementerio aquel de cosas que la humanidad creaba y descartaba sin pensarlo dos veces”<sup>228</sup>.

En la sociedad de Faguas se ve también una forma de coexistencia, si así se puede llamar, con la basura que les llega. La misma ciudad de Las Luces es descrita como “una ciudad de lodo y aluminio [...]. Un cruce entre hábitat humano y depósito de chatarra.”<sup>229</sup> La gente de Faguas coexiste con la basura y no consigue objetos nuevos sino que utiliza desechos llegados del exterior: se podría de esta forma caracterizar como un pueblo entero que hace reciclaje de los objetos de los cuales la gente del primer mundo se deshace.

---

<sup>226</sup> *Ibíd.*, p. 121.

<sup>227</sup> *Ibíd.*, p. 133.

<sup>228</sup> *Ibíd.*, p. 194.

<sup>229</sup> *Ibíd.*, p. 99.

En el personaje de Engracia al igual que en el personaje de Melisandra se manifiesta una crítica de esta situación en Faguas. Sin embargo, al mismo tiempo, muestra un profundo pragmatismo al enfrentar su realidad. Para ella más importante es intentar encontrar una solución para mejorar la realidad en la cual vive que condenarla y pensar que otra manera de vivir sea posible. Engracia cuestiona precisamente la relación entre materialismo y felicidad, preguntándose si de verdad se es más feliz por causa de tener muchas pertenencias:

-De repente me pongo romántica, me doy el lujo de ser idealista...cada vez me sucede menos, afortunadamente. Vivir en medio de la basura le da a una mucha lucidez.... [...] Mientras más basura veo más comprendo que tan desgraciados son los que todo lo tienen como nosotros que sólo tenemos sus desechos.<sup>230</sup>

Así, hemos constatado el papel de Faguas, de basurero y de pulmón, que dan la impresión de una cierta explotación extranjera de América Latina: sacando recursos –el oxígeno- y usar el territorio como depósito de chatarra. El papel de la zona vuelve así a ser uno pasivo, que no participa verdaderamente en las interacciones mundiales. De ahí nace el sentimiento del olvido, subrayado también en el libro.

### **3.3.2 Dejados en el olvido:**

Después de la época colonial se podría sostener efectivamente que el mundo se ha olvidado de la existencia de América Latina o de Faguas –como se dice en la novela: “-No nos gustan los colonizadores [...]. –Han sido peor que una plaga en este país. Primero nos arruinaron y luego se olvidaron de nosotros...”<sup>231</sup>. Como vimos anteriormente en este capítulo, las secuelas del colonialismo contribuyen al estado de subdesarrollo en el cual se encuentra América Latina, padeciendo consecuencias negativas de la globalización y quedada apartada de la modernidad de la forma en la cual se define esta desde el punto de vista de los estándares occidentales. Asimismo, Faguas, o como lo interpretamos en este análisis, América Latina, adquiere una categoría de un país que en una cierta medida no forma parte de la sociedad global, que simplemente no existe como tal para el resto del mundo. De hecho, el único contacto que tienen los habitantes de Faguas con el resto del mundo suele ocurrir por parte de los contrabandistas: “Sólo los contrabandistas se atreven a no olvidar que países como Faguas existen”<sup>232</sup>. Esta caída de Faguas en el olvido combinado con años de guerra, tiene como

---

<sup>230</sup> Ibíd., p. 132.

<sup>231</sup> Ibíd., p. 88.

<sup>232</sup> Ibíd., p. 17.

resultado la “transformación del país en campo de batallas”<sup>233</sup>. Se podría aquí hacer ciertos paralelos al género utópico en la forma de la cual Faguas representa una especie de *ou-topos*<sup>234</sup>, un lugar que no es, previamente identificado como uno de los rasgos típicos de este género. Sin embargo, este “lugar que no es” no es ningún símbolo de paraíso terrenal, ni de ninguna manera un intento de presentar una posible organización más exitosa de la sociedad. Este “lugar que no es” representa más bien una distopía futurística que se podría interpretar como un aviso, obviamente con cierta exageración, de la forma que tomará nuestro futuro si mantengamos nuestro modo actual de vida. Igualmente acuerda obras como *Un mundo feliz* de Aldous Huxley o *1984* de George Orwell que también representan la visión distópica de un mundo futuro. En la obra de Orwell otro rasgo, entre muchos, nos hace ver paralelos entre *Waslala* y *1984*: el tema de la constante vigilancia que existe por parte de las autoridades hacia el pueblo. Este sería un tema interesante para un análisis intertextual entre estas dos obras.

El contacto que se tiene en Faguas con el resto del mundo recuerda tiempos anteriores cuando la forma de comunicación, o la forma de dar noticias, era simplemente la de comunicar oralmente lo que sucedía. Esta manera de comunicar ha sido reemplazada hoy por medios de comunicación tales como televisión, periódicos e internet. En Faguas, sin embargo, se nota que la forma antigua de comunicación oral sigue viva. Al llegar los protagonistas por primera vez a la ciudad de Las Luces, se enteran de que necesitan “[...] ir al bar El Equilibrista y escuchar de la viva voz de los luceños las últimas noticias de Faguas”<sup>235</sup>. Se observa también que los viajeros despiertan de manera notable la curiosidad de los autóctonos por su visible función de mediadores entre Faguas y el resto del mundo, dada la poca frecuencia con la cual llegan extranjeros a Faguas. A la llegada de Raphael a la misma ciudad, los locales le piden: “[...] decinos qué ha pasado en el mundo”<sup>236</sup>, como éste viene del exterior, poseyendo información que a ellos no les llega. Al saber que Raphael es periodista, reaccionan con asombro y recordamos nuevamente aquí la posición de Faguas como olvidada por el mundo. A nadie le interesa ya hacer reportajes de esta zona que no tiene importancia en el panorama internacional y los sucesos de Faguas no poseen gran valor de noticia: “Periodistas sí que no he visto por aquí desde hace más tiempo del que recuerdo. Se aburririeron hasta de nuestras

---

<sup>233</sup> *Ibíd.*, pp. 18-19.

<sup>234</sup> La definición del termino utopía fue dada en el capítulo I, p. 12.

<sup>235</sup> Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 100.

<sup>236</sup> *Ibíd.*, p. 105.

guerras. Nadie se interesa ya por noticias nuestras...”<sup>237</sup>. De la misma manera, el continente presenta un interés únicamente cuando suceden catástrofes naturales que podrían perjudicar la producción de oxígeno, es decir elementos afectando al resto del mundo: “Los medios sólo se ocupaban de las plagas y catástrofes de estas zonas descalabradas, estas ‘naciones productoras de oxígeno’, como las llamaban ahora. ‘Cada nación para sí misma’ era el lema de moda en el mundo”<sup>238</sup>.

Finalmente, cabe observar que este olvido alcanza una dimensión extrema, en el sentido de que parece menos importante la vida y la salud de los habitantes de estas zonas en comparación con los habitantes del mundo desarrollado. Esto podría también considerarse un elemento extremo de la enajenación:

A nadie le espantaba demasiado la muerte impersonal de un desconocido, de cientos de desconocidos. Mucho menos aún les importaba la muerte de los que habitaban estas regiones. Por eso había sido tan difícil convertir en crimen penable la introducción de sustancias letales en la basura. Con tal que no se contaminaran los países ricos, mientras sólo afectara a quienes, de todas formas, tenían la muerte prematura en agenda, era un mal menor. Qué más daba que murieran de una u otra forma. El mundo ‘civilizado’ no podía admitirlo, por supuesto, pero eso era lo que subyacía en sus argumentos.<sup>239</sup>

En resumen, hemos visto el papel que tiene Faguas, esta zona “que no es”, en el mundo, y la poca importancia que le parece dar este papel, especialmente en los ojos de los noticieros. Al querer escribir un artículo sobre el tema de basura tóxica, Raphael recibe por parte de su editor la respuesta siguiente: “No creo que se pueda crear gran revuelo con la basura tóxica, Raphael. Ayer pusieron una bomba en Maine.”<sup>240</sup>

Un ejemplo concreto de este estado de olvido está relatado en la novela, tomando por base un hecho real que tuvo lugar en Goiana, Brasil en 1987, cuando fue encontrado por rebuscadores de basura un tubo de metal que contenía un polvo brillante azul. Este polvo era un material radioactivo llamado Cesio 137 y causó la muerte de siete personas, mientras que muchas otras fueron contaminadas y hospitalizadas<sup>241</sup>. Por la belleza del polvo brillante, la gente lo utilizó de decoración, como también harán Engracia y los muchachos del basurero en *Waslala*. El accidente de Goiana sucedió un año después de Chernobyl, pero nunca más se escuchó hablar

---

<sup>237</sup> *Ibíd.*, p. 29.

<sup>238</sup> *Ibíd.*, p. 146.

<sup>239</sup> *Ibíd.*, p. 193.

<sup>240</sup> *Ibíd.*, p. 209.

<sup>241</sup> *Ibíd.*, p. 342.

de el, como si fuera “noticia condenada al olvido”<sup>242</sup>, como parece serlo Latinoamérica en la opinión de la autora. Este acontecimiento se relata en la novela por el encuentro de un tubo de este mismo polvo brillante que la gente del basurero utiliza para decorar hasta sus cuerpos. El científico Morris vuelve al basurero junto con la protagonista y entiende lo sucedido, constatando con desolación: “[...] les dije tantas veces que tuvieran cuidado. Se los dije precisamente para evitar un accidente como éste. Ese polvo brillante que tanto les ha divertido es cesio 137. Es un isótopo radioactivo. [...] Se van a poner muy enfermos”<sup>243</sup>. Los contaminados entienden entonces la gravedad lo ocurrido, aunque: “Era difícil imaginar que algo tan bello fuera mortal”<sup>244</sup>. Se expone así un hecho tristemente real: justamente lo posible o probable que puede ser semejante accidente en un país pobre con condiciones sociales difíciles:

Quién podía reprochar a estos habitantes del desecho, la chatarra y la basura, que al encontrarse de sopetón con la esencia del resplandor, quisieran poseerlo como hubiera hecho cualquier alquimista o mago, sobrecogido por la necesidad de transmutarse, de olvidarse por un rato de la opaca, imperfecta condición humana.<sup>245</sup>

Pero esta muerte probable, para los contaminados, no será en vano; por lo contrario, ayudará a cambiar la sociedad de Faguas. Se les ocurre que su muerte ineluctable les ofrece la posibilidad de intentar acabar con los Espada sin temer por su vida. Esta idea es una que está muy presente en Engracia que llevaba mucho tiempo buscando una manera mediante la cual se podía intentar derramar a los Espada. Ella piensa que: “No se podía despreciar la oportunidad de una muerte heroica. La muerte debía ser puesta a buen uso ya que no la vida. [...] la idea de acabar con los Espada la perseguía desde tiempo atrás”<sup>246</sup>.

Esto recuerda las teorías de Fanon sobre el uso de la violencia en el proceso de descolonización de un país, donde dice que “[...] decolonization reeks of red-hot cannonballs and bloody knives. For the last can be the first only after a murderous and decisive confrontation between the two protagonists.”<sup>247</sup> Esta cita famosa, proviniendo de *Los condenados de la tierra*, según Said, ha sido objeto de numerables malinterpretaciones<sup>248</sup>. Efectivamente, la tendencia ha sido la de descartar al autor como un teórico que deja riendas sueltas al uso de violencia. Es cierto que presenta aquí una confirmación del posible papel de

---

<sup>242</sup> Ibíd., p. 342. (Cita de Galeano, Eduardo: *Palabras que quieren olvidar el olvido*.)

<sup>243</sup> Ibíd., p. 185.

<sup>244</sup> Ibíd., p. 187.

<sup>245</sup> Ibíd., p. 187.

<sup>246</sup> Ibíd., p. 202.

<sup>247</sup> Fanon, Franz: op.cit., p. 3.

<sup>248</sup> Said, Edward: op.cit., p. 274.

la violencia en el proceso de cambio en una sociedad, que dará luego espacio a la reconstrucción verdadera de un país, como una especie de “[...] borrón y cuenta nueva.”<sup>249</sup> Se intenta de esta manera encontrar una justificación del uso de la violencia, insistiendo sobre el posible impacto de este para una mejora de la situación, como una manera de decir que el fin justifica los medios: “Ante los ojos de la justicia era aceptable matar al asesino antes de que éste matara a uno. La sociedad también tenía derecho a protegerse.”<sup>250</sup> Claramente, esta es una justificación que se puede cuestionar. Sin embargo, Fanon como teórico del imperialismo y de la descolonización vale ser tomado en cuenta, especialmente por su voluntad de “bind the European as well as the native together in a new non-adversarial community of awareness and anti-imperialism”<sup>251</sup>.

De cierta manera, este acercamiento está compartido por Engracia, que, soñando la muerte de los Espada, ve las muchas posibilidades de cambio en la sociedad de Faguas abiertas por su eliminación, confirmando que: “Se desintegraría su ejército, caería el gobierno, que no era más que un títere de sus designios [...] Quizás para entonces ya Melisandra y Raphael habrían llegado a Waslala. El hallazgo de Waslala valdría la filosofía que animaba a las comunidades”<sup>252</sup>.

### **3.4 La reconstrucción de la sociedad:**

Una vez desaparecidos los hermanos Espada, se cumplen las profecías de Engracia: con la caída de éstos se cae también el gobierno lo que hace necesario la búsqueda de nuevos líderes para reconstruir al país:

[...] se habían quedado sin mandamás ni mandamernos; sin los Espada, sin Engracia, sin armas y sin chatarra porque bien pronto se corrió la voz de que algo había sucedido en el depósito de basura y que nadie debía acercarse allí al menos por un buen tiempo. Para colmo, el gobierno con todo su gabinete de oportunistas y vividores, desapareció como tragado por la tierra, temiendo represalias o que se les acusara de haber sido los causantes de la debacle.”<sup>253</sup>

---

<sup>249</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 207.

<sup>250</sup> Ibíd., p. 205.

<sup>251</sup> Said, Edward: op.cit., p. 274.

<sup>252</sup> Ibíd., p. 203.

<sup>253</sup> Ibíd., p. 275.



### 3.4.1 ¿Cómo llenar el espacio?:

El tema de la reconstrucción del país es, como ya vimos anteriormente, un tema bastante difícil, dependiendo de muchas redefiniciones de nuestra manera de percibir la sociedad y las estructuras de poder. En los apartados anteriores hemos intentado ver cuáles son algunas de las características de Faguas. Sin duda, la guerra constante, las consecuencias negativas de la globalización y también las evidentes secuelas del tiempo colonial presentarán desafíos en la reconstrucción de la sociedad ficticia de Faguas, o en la de América Latina misma.

La sociedad necesita sin ninguna duda un cambio profundo; una reorganización de la estructura política, un replanteamiento del vínculo entre poder y pueblo, de misma manera que parece imperativo infundir confianza a la sociedad. Sin embargo, estos cambios no se llevarán a cabo si no hay quien les protagonice. La búsqueda de líderes aparece por lo tanto como una etapa esencial del proceso de reconstrucción. Según Ramona Lagos en su análisis de *Waslala*, es justamente a esta necesidad que se dirige la obra:

Con el desmoronamiento del bloque socialista y el término de la Guerra Fría se han producido cambios drásticos en el reagrupamiento geopolítico, económico y cultural en cada país. En algunos, las máscaras han caído para exhibir al mundo la sordidez de estructuras coloniales aún activas. Si se agrega el impacto de la globalización, el neoliberalismo, y sus consecuencias nefastas para América Latina, visibles en *Waslala* de Belli, la necesidad de transformación urgente de las viejas alianzas económicas es de primer orden, ¿pero a manos de quién?<sup>254</sup>

Después de la derrota de los hermanos Espada, en la sociedad queda, como previamente visto, un espacio vacío que alguien tiene que llenar. Este vacío se podría hasta caracterizar como un tipo de orfandad por parte de la sociedad, y se presenta la necesidad de la misma sociedad de buscar a su liderazgo. Se podría aquí sacar paralelos al tiempo de la independencia, cuando al emanciparse del poder colonial, la misma búsqueda de líderes se presentó. No obstante, los cambios necesarios del sistema junto con un proceso de concientización del pueblo no formó parte del proceso de emancipación, sino que las estructuras coloniales siguieron. De esta manera, como ya se ha visto, la libertad realmente no se obtiene, sino que se sigue bajo una especie de dominio extranjero a través de las estructuras heredadas. Se podría afirmar de esta manera, que en la novela, Belli subraya la necesidad de una reorganización profunda de la sociedad para poder verdaderamente reconstruirla. Para reconstruir la sociedad así, de necesita también buscar una nueva identidad para el pueblo, una identidad propia que refleja un

---

<sup>254</sup> Lagos, Ramona: op.cit., p. 25.

equilibrio entre lo heredado y lo nativo en la sociedad y, así, vuelve imprescindible una reivindicación de los valores que posee la cultura en su entrecruzamiento o en su hibridez.

Nuestro análisis de *Waslala* deja así clara la importancia considerable, en la obra, de los problemas sociales y económicos de América Latina, poniendo de relieve la necesidad de nuevos líderes, conscientes de los cambios que hay que hacer para reconstruir la sociedad. A través del desarrollo y maduración de la protagonista, la demanda de liderazgo encuentra una personificación en la obra. De la misma forma, la reconstrucción requiere del pueblo una identificación con Faguas, con su sociedad, algo que presenta un problema en que una: “post-colonial crisis of identity comes into being; the concern with the development or recovery of an effective identifying relationship between self and place”<sup>255</sup> Esta crisis nace entonces como producto del tiempo colonial, cuando el “lugar” y el “sujeto” no se dejaron unificar o identificar como el “lugar” pertenecía a poderes ajenos.

Para poder construir un futuro, se tiene entonces que reconocer el pasado colonial y “apropiarse” de éste, viendo y tomando en consideración los entrecruzamientos y la influencia recíproca que existe entre el pasado colonial y el presente para lograr construir un futuro. Este entrecruzamiento es también, como hemos visto, resultado de una influencia recíproca entre los dos elementos, y poco vale intentar culpabilizar a una de las partes por la miseria de la otra, como afirma Said:

[...] blaming the Europeans sweepingly for the misfortunes of the present is not much of an alternative. What we need to do is to look at these matters as a network of interdependent histories that it would be inaccurate and senseless to repress, useful and interesting to understand.<sup>256</sup>

Melisandra, la protagonista revela compartir la opinión de Said cuando dice, como previamente citamos: “-Nadie se acuerda de nosotros y usted [Damián Espada] sigue insistiendo en que otros son responsables de nuestras desgracias. Ningún extranjero es soldado en nuestras guerras [...]. Esos tiempos ya son historia.”<sup>257</sup>

La interdependencia de la cual habla Said, reflejada igualmente en la obra, resultará en una hibridez cultural que se verá con más profundidad en el apartado que sigue.

---

<sup>255</sup> Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths and Helen Tiffin: *The Empire Writes Back*, Routledge, London-New York, 2002, p. 8.

<sup>256</sup> Said, Edward: op.cit., p. 19.

<sup>257</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 155.

### 3.4.2 La hibridez: historias interdependientes, tiempos interdependientes:

Como hemos mencionado anteriormente, la construcción de la sociedad postcolonial no solo requiere una remodelación de las estructuras de poder que suelen heredarse del tiempo de la colonia; también es requerida una nueva conceptualización de lo que significa cultura e identidad, para un pueblo acostumbrado a hacer una equivalencia entre el significado de cultura y la cultura impuesta por los colonizadores. En la reconstrucción de Faguas se trata de un intento tardío de reconstruir un país, la acción sucediendo mucho tiempo después de la independencia. Sin embargo, hemos visto que esta independencia no es sinónimo de libertad, y que en la sociedad descrita en *Waslala*, las estructuras de poder siguen siendo influenciadas por la época colonial o, mejor dicho, por un mal manejo del poder desde la independencia.

En la novela, la sociedad de Faguas está retratada como una sociedad donde existe una constante interacción entre pasado y presente. Estos dos tiempos cohabitan en la sociedad, lo cual está ilustrado por descripciones como: “[...] un automóvil antiquísimo cercado a la altura del motor y jalado por un caballo. La carrocería, pintada de amarillo, ostentaba sobre la puerta un rótulo que anunciaba: TAXI”<sup>258</sup>. Semejantes caracterizaciones subrayan la coexistencia de estos tiempos, y se podría confirmar que en Faguas existe una especie de entrecruzamiento o interdependencia entre tiempo pasado y presente; así como vimos en el capítulo anterior, la cita de Tatiana Lobo muestra que se puede caracterizar el tiempo presente como una “oscilación entre dos incertidumbres: el pasado y el futuro.”<sup>259</sup> Se observa, de la misma manera, un intento por parte de los habitantes de Faguas de seguir al resto del mundo en su desarrollo, de formar parte de la modernidad, mientras quedándose en el subdesarrollo por causa de los mecanismos previamente vistos. Se verá entonces, en la cita siguiente, como la sociedad vive un cierto vacío o un estancamiento, queriendo desarrollarse, pero desconociendo los medios como para lograrlo:

[...] una ciudad del pasado habitado por seres del presente. [...] sabían en que época estaban sólo que no lograban que sus vidas se entendieran con el tiempo. Querían la modernidad pero no podían adquirirla. No podían adquirirla. Los únicos de que disponían no hacían más que llevarlos al pasado o en todo caso los mantenían en una especie de limbo, en un tiempo redondo, que giraba en círculos sobre sí mismo.<sup>260</sup>

---

<sup>258</sup> *Ibíd.*, p. 148.

<sup>259</sup> Lobo, Tatiana en Karl Kohut y Werner Mackenbach: *op.cit.*, p. 235.

<sup>260</sup> Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 87.

No conociendo las vías que llevan al desarrollo, los habitantes de Faguas se conforman con vivir en este limbo e incluso hacen uso del ingenio característico de una sociedad pobre, en la forma que tienen de encontrar un uso para toda la basura descartada, residuos que para la gente de los países desarrollados pertenecen al pasado, pero que para los habitantes de Faguas adquieren un nuevo uso, y forman así también parte del presente:

En las casas que bordeaban el camino hasta la posada, viejas bañeras servían de abrevaderos de caballos, claraboyas opacas y cóncavas o viejas pantallas de computadoras cumplían la función de ventanas, anchas puertas de vidrio irrompible servían de techo en las salas de las casas más grandes. Las puertas eran todas de aluminio: alas de aviones, viejas carrocerías, hasta la pesada escotilla de un submarino.<sup>261</sup>

Tanto como la interdependencia temporal observada, la ex-colonia se caracteriza también por una interdependencia histórica. Sólo al reconocer la coexistencia de la historia escrita por la vieja colonia y también al tomar en cuenta la historia desde el punto de vista de los colonizados, podemos llegar a conocer la “LA historia”<sup>262</sup>, y esto mismo cuenta en el contexto cultural; la cultura formada como resultado del entrecruzamiento de tanto la cultura de la colonia y de la región colonizada es lo que juntos forma “LA cultura”. En este contexto se podría relacionar la forma en la cual en la novela de Belli se presta mucha atención al tema del reciclaje, el encontrar un nuevo uso para objetos descartados, y cuestionarse si se puede ver como una metáfora de cómo el pasado forma parte del futuro. Volviendo a las teorías de Said sobre la coexistencia cultural necesaria a la observación o mejor dicho al análisis de una sociedad postcolonial, el autor constata que:

[...] the history of all cultures is the history of cultural borrowings. [...] Culture is never just a matter of ownership, of borrowing and lending with absolute debtors and creditors, but rather of appropriations, common experiences, and interdependencies of all kind among different cultures.”<sup>263</sup>

Con estas teorías como base del análisis, se puede entonces afirmar que en la novela se intenta escribir arbitrando, reconciliando estos dos lados que forman parte de la cultura latinoamericana hoy en día. Observamos de esta forma que en un país postcolonial, el pasado colonial siempre seguirá presente en la sociedad, y un intento de ignorar éste sería fútil y contraproducente al momento de intentar reconstruirla. Como vimos en las teorías de Edward Said en el primer capítulo, la importancia que tiene el reconocimiento de la hibridez de la cultura postcolonial es notable. Sin reconocer esto, seguiremos constantemente viviendo un

---

<sup>261</sup> *Ibíd.*, p. 98.

<sup>262</sup> Said, Edward: *op.cit.*, p. xxvi.

<sup>263</sup> *Ibíd.*, p. 217.

presente –y moviéndonos hacia un futuro- dividido, intentando apartar dos lados que sólo pueden armonizarse si se reconocen en su interdependencia y coexistencia. Esta temática se encuentra también en las teorías de Fanon, como ya vimos anteriormente al analizar la función del nacionalismo en el tiempo de la post-independencia. Cuestiona las tendencias de bipolarizar el mundo durante la guerra fría, afirmando que estas tendencias refuerzan las diferencias entre culturas en vez de intentar de llegar a su unificación:

If decolonization can be achieved only through the destruction of the ‘compartmentalized’ colonial system, then the ‘new humanism’ of the Third World cannot properly emerge until the bipolar tensions, contradictions, and dependencies of the cold war are brought to an end.<sup>264</sup>

Teniendo en cuenta cómo la cultura del pasado poder colonial y la del país colonizado coexisten, se podría entonces llegar a la verdadera reconstrucción de la ex-colonia. En su historia y también en su cultura: [...] the meaning of the imperial past is not totally contained within it, but has entered the reality of hundreds of millions of people, where its existence as shared memory and as a highly conflictual texture of culture, ideology, and policy still exercises tremendous force.”<sup>265</sup>

En la construcción o, más bien la reconstrucción de la sociedad postcolonial se tiene entonces que tomar en cuenta la hibridez que existe en su cultura, intentando de construir un futuro llevando todo el pasado colonial incorporado en la conciencia.

### **3.4.3 La creación de una nueva identidad:**

Así, el “ser humano postcolonial” tendrá que reconocer esta hibridez cultural e histórica, que forma parte de su identidad, para intentar encontrar una vía de una posible individualización de la sociedad en la cual vive. Fanon llama este proceso de concientización “[...] the creation of new men [...]”, un concepto que para este análisis se puede ver claramente relacionado al proceso de individualización que se ha observado en los protagonistas de *Waslala*. Los dos llegan, a través de numerosos cambios internos, a redefinirse en relación a su función en la sociedad. Se observa aquí un paralelo a lo que Fanon caracteriza como el proceso por el cual el ser humano empieza a tener la conciencia y la aspiración de *hacer bien*<sup>266</sup> Este tema es uno

---

<sup>264</sup> Bhabha, Homi K: en Fanon, Franz: op.cit., p. xiv.

<sup>265</sup> Said, Edward: op.cit., p. 12.

<sup>266</sup> Bhabha, Homi K: op.cit., p. xl.

tratado también por Freire en sus teorías sobre la concientización, donde subraya la necesidad de que este deseo de cambiar la realidad sea uno concebido en la propia conciencia de uno, después de haber pasado por un proceso de reflexión o, si nos atrevemos a llamarlo así, individualización. Freire resalta asimismo que el ser humano puede crear un futuro propio sólo si éste ha adquirido una maduración, o, como él lo llama, llegado a ser un sujeto:

The individual is divided between an identical past and present, and a future without hope. He or she is a person who does not perceive himself or herself a *becoming*; hence cannot have a future to be built in unity with others. But as he or she breaks this 'adhesion' and objectifies the reality from which he or she starts to emerge, the person begins to integrate as a Subject (an *I*) confronting an object (reality). At this moment, sundering the false unity of the divided self, one becomes a true individual.<sup>267</sup>

Al observar esta cita, se puede resumir todo el proceso de cambio percibido en los protagonistas de la novela, donde ellos encuentran su camino y su función en la sociedad, o donde vuelven a ser "sujetos" que confrontan un "objeto" como dice Freire. Al llegar a ser "sujetos", los protagonistas cumplen una función importante en la reconstrucción de la sociedad, como actores conscientes e identificados, por oposición a observadores pasivos.

En resumen, se intenta reivindicar esta cultura híbrida presente en la región y darle nuevo valor a su existencia. Se relata de la misma manera una historia de cómo un pueblo se concientiza e intenta cambiar su situación y de así cambiar su futuro, visto tras la individualización de los protagonistas. Esta concientización es, según Fanon, el factor clave para poder cambiar la sociedad; el ser humano tiene que formar una conciencia para poder hacer cambios, después de lo cual se unificará el pueblo que en solidaridad común intentará cambiar su situación.<sup>268</sup> Este proceso de reconstrucción está descrito por Said, donde dice que:

The slow and often bitterly disputed recovery of geographical territory which is at the heart of decolonization is preceded –as empire had been– by the charting of cultural territory. After the period of 'primary resistance', literally fighting against outside intrusion, there comes the period of secondary, that is, ideological resistance, when efforts are made to reconstitute a 'shattered community, to save or restore the sense and fact of community against all the pressures of the colonial system' as Basil Davidson puts it. This in turn makes possible the establishment of new and independent states.<sup>269</sup>

Hemos visto así en este capítulo en qué forma el tema de la coexistencia de dos o más culturas se manifiestan como un elemento necesario de tomar en cuenta para poder intentar observar

---

<sup>267</sup> Freire, Paulo: op.cit., p. 173.

<sup>268</sup> Fanon, Franz: op.cit., p. 133.

<sup>269</sup> Said, Edward: op.cit., p. 209.

un proceso de individualización en un país que intenta reconstruirse. Al haber desaparecido los hermanos Espada de la sociedad de Faguas, se abre la posibilidad previamente mencionada de hacer un “borrón y cuenta nueva”, es decir, reconstruir el país, tomando en cuenta las problemáticas que se han intentado mostrar en este capítulo. La “cuenta nueva” no lo será completamente, ya que varios elementos del período colonial se incorporarán en la definición de esta nueva identidad híbrida. Llegando a obtener una concientización, el ser humano mismo se dará cuenta de la necesidad de rehacer la estructura política. La protagonista se ha formado una conciencia como parte de su proceso de individualización, y confirma que ha llegado el momento de reconstrucción para Faguas, afirmando que: “-En este desconcierto podemos reorganizar el país”<sup>270</sup>.

Otro tema que se plantea en la obra es la importancia que tiene la *esperanza* o la *fe* en la sociedad para que la gente siga adelante y siga luchando para un mundo mejor. Este tema es el que vamos a tratar relacionado con la existencia de utopías, como tema final de este análisis de *Waslala*.

---

<sup>270</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 275.

## Capítulo IV: La redefinición de la utopía

Imaginar la realidad sigue siendo tan importante como construirla. Siempre pensamos que la memoria debe de referirse al pasado, pero es mi convicción que hay también una memoria, un memorial del futuro; que también albergamos el recuerdo de lo que puede llegar a ser.<sup>271</sup>

La utopía, tema clave de la novela, puede representar un modelo o hasta la realización directa de la sociedad perfecta, como una especie de paraíso terrenal. Sin embargo, el intento de construcción de una sociedad utópica implica ciertos problemas que intentamos de profundizar en este análisis. También se presentará la necesidad de dar una nueva función a la utopía en nuestra sociedad postmoderna.

### **4.1 La presencia del lugar utópico en la sociedad de Faguas:**

Hemos visto en el capítulo segundo de qué manera el lugar utópico llamado Waslala está presente en toda la sociedad de Faguas y cómo la búsqueda de este lugar funciona en la protagonista como un motor que la lleva adelante en su proceso de individualización. Se observa igualmente que para el pueblo de Faguas, el hallazgo de este paraíso terrenal significa una forma de salvación para toda la sociedad, de la manera en la cual:

[...] cada quien pensaba que sólo el descubrimiento de Waslala redimiría a Faguas de su maldición bélica y les permitiría dedicar su heroísmo a una causa honorable. Waslala era considerado el último reducto del orden, lo único que podía devolverle a Faguas la perspectiva de una manera alternativa de vivir.<sup>272</sup>

La fe en la existencia de Waslala y en su papel de remedio para la sociedad disfuncional de Faguas, tiene así una presencia constante en la mente del pueblo. Se observa que funciona como una leyenda, una especie de *El Dorado* o *Xanadu* –sociedades míticas que aparecen en la literatura y la historia, relacionadas con la perfección o el paraíso terrenal. Esto se puede apreciar igualmente cuando se dice “[...] Waslala es incompatible con la naturaleza humana. No somos buenos. Sólo muertos somos inofensivos. Por eso el cielo es de los muertos. –Pero

---

<sup>271</sup> *Ibíd.*, p. 329.

<sup>272</sup> *Ibíd.*, p. 175.



Waslala es el cielo en la tierra.”<sup>273</sup> De esta forma, la perfección se reserva a Waslala, una sociedad apartada e incompatible con el mundo en el cual vivimos.

Se observa asimismo la fe del pueblo de Faguas en el poder imaginativo y creador de los poetas, ya que ellos construyeron Waslala. Esta fe en los poetas es algo raro en el mundo occidental, como se ha visto anteriormente cuando Raphael afirma que de donde él viene nadie cree en los poetas. Esto revela una diferencia cultural entre la cultura occidental y la cultura latinoamericana, pues en esta última, los mitos forman parte de la realidad en una forma la cual el mundo occidental ha rechazado hace mucho; en efecto, los mitos, por definición, forman parte de creencias populares y no se dejan comprobar científicamente. Los poetas representan así, para la sociedad occidental, un cierto sentimentalismo. Tienen un valor más asociado con la imaginación y la fantasía, mientras que en la sociedad de Faguas, como vemos en la cita de abajo, los poetas son respetados como creadores de una mejor sociedad:

[...] soñaba con Waslala. Le era suficiente saber que un grupo de poetas la concibieron y fundaron. [...] Sus prosas, sus poemas, los engrandecían a todos, demostraban que, aun en su miseria, Faguas albergaba belleza, grandes pensamientos. Por eso la gente irrespetaba cualquier cosa menos la poesía. [...] la sabiduría sin pasión no es más que sapiencia. No cambia nada. Hay que tener pasiones en la vida. A mí la única pasión que me queda es Waslala.<sup>274</sup>

La fe en el poder creador de los poetas o de los escritores en el continente latinoamericano forma parte de una verdadera tradición histórica, previamente ilustrada con nombres como Simón Bolívar y José Martí: estos autores participaron, tanto con sus plumas como con sus espadas, en la lucha hacia independencia política del continente. Igualmente, como vimos en el apartado 1.5, la participación de poetas y escritores ha jugado un papel destacado en el pasado conflictuoso de Centroamérica, algunos de estos hasta cumpliendo la función de portavoces de la lucha armada, como hicieron Ernesto Cardenal y Gioconda Belli, entre otros.

La cita anterior subraya también la forma en la cual la belleza del país constituye un motivo fundamental animando la gente de Faguas a seguir adelante. Como vimos anteriormente, al recordar la belleza que existe, la gente puede darse cuenta que su mundo no sólo abarca miseria y guerra: existen también cosas hermosas que una vez reivindicadas, representan una razón para seguir con esperanzas de crear un mundo mejor. De esta manera, la existencia de

---

<sup>273</sup> *Ibíd.*, p. 132.

<sup>274</sup> *Ibíd.*, p. 216.

Waslala puede representar una especie de amenaza para los gobernadores de Faguas, al representar un mundo “otro”, que ofrece una mejor manera de organizar la sociedad y dando inspiración a la gente para que cambie su realidad. Se observa que una vez, los gobernadores: “Prohibieron toda mención del nombre y condenaron a la cárcel a quienes se empeñaban en su búsqueda. Por esa época, hombres, mujeres, niños y sobre todo los responsables de la prohibición se despertaban soñando noche a noche, obsesivamente, con Waslala.”<sup>275</sup> Una prohibición como tal puede tener un doble impacto: puede tener éxito en crear miedo en el pueblo y así impedir el intento de la búsqueda de Waslala, o puede funcionar de manera igualmente contraproducente, despertando mayor interés en el lugar utópico. En la novela, la leyenda sigue presente en el pueblo, hasta formar parte de su identidad. Los poetas fueron los fundadores de este paraíso y son profundamente respetados en la sociedad: se verá en el siguiente apartado las ideas que formaron base de la construcción de Waslala.

#### **4.1.1 Waslala -construcción de la utopía:**

El género utópico, como previamente visto, se puede relacionar con el descubrimiento del Nuevo Mundo. Este período se caracteriza tanto por la creencia como por la posibilidad de encontrar nuevas sociedades. Semejante hallazgo no parece una verdadera posibilidad en el mundo de hoy, pues es dudable la existencia de territorios todavía no registrados en los mapas. En adición, el descubrimiento de un mundo verdaderamente nuevo resulta poco posibles dados los medios actuales de tecnología y de comunicación. Si nos acordamos de una de las características más específicas de todo relato utópico, el lugar utópico suele construirse en una especie de enclave, apartado del resto del mundo, en las palabras de Jameson: “[...] Utopian space is an imaginary enclave within real social space, in other words, [...] the very possibility of Utopian space is itself a result of spatial and social differentiation”<sup>276</sup>. En esta novela encontramos asimismo semejante intento de crear este enclave o “espacio social” diferente del resto de la sociedad, como una problemática en el proceso de construcción de Waslala, donde los poetas buscan el posible territorio, o la isla que existe en la tradición utópica desde la publicación del libro de Moro, para allí establecerse:

Necesitamos la isla para construir la Utopía [...]. Hay que crear el núcleo original, descontaminarlo a través de varias generaciones hasta que sólo lo conformen los hombres y mujeres que nunca hayan

---

<sup>275</sup> *Ibíd.*, p. 59.

<sup>276</sup> Jameson, Fredric: *op.cit.*, p. 15.

conocido la ambición, el poder, la avaricia, el mal. Se trata de construir la célula, la partícula, el primer organismo vivo.<sup>277</sup>

Como mencionado, semejante búsqueda necesita, para tener lugar, una esperanza plausible de encontrar un territorio nuevo. Por lo tanto, como lo afirma el mismo Jameson, la falta de esta posibilidad en el mundo actual constituye un problema para la existencia del género utópico en su conjunto: “[...] it is precisely the closing of those loopholes (and the advent of the perspective of a concrete World Market) which is now called postmodernity (or globalization) and spells an end to this type of Utopian fantasy”<sup>278</sup>. La unificación del mundo como se describe aquí, proyecta entonces la improbable idea del espacio apartado de la sociedad, y estos posibles espacios, como dice Jameson, se cierran. Como un resultado de esta nueva realidad, se observa que en la novela, la construcción de Waslala se hace justamente en una especie de “lugar que no es”, donde el mito y la realidad se entrecruzan, y se confirma que: “Waslala existe en un interregno, una ranura en el tiempo, un espacio indeterminado.”<sup>279</sup> Su ubicación es secreta, y sólo se sabe que su construcción se ha hecho en un lugar donde la “[...] confluencia de diversos paisajes facilitaba un extraño y único fenómeno climatológico [...]”<sup>280</sup>. Este fenómeno es uno que también observamos en la obra de Moro, donde cuenta que la ubicación de la isla de Utopía es accesible sólo por canales que “[...] are known only to the Utopians, so hardly any strangers enter the bay without one of their pilots [...]”<sup>281</sup>. De esta manera, se subraya lo legendario que se relaciona con la existencia del lugar utópico, y se constata que las “[...] mitologías están llenas de lugares semejantes”<sup>282</sup>. Entonces para llegar a estos lugares se necesita otros medios que mapas o pura razón. Como se vio en el análisis de la protagonista, ella se despierta en el medio de la selva por el instinto, que la lleva luego a la entrada de Waslala. Igualmente, ella confirma llevar Waslala en sus genes y por eso tener este instinto que puede llevarla al lugar utópico. Según Don José, el abuelo de Melisandra, uno llega a Waslala por medio de este instinto o hasta por usar el olfato: “[...] encontrarla es un asunto de instinto, de llegar al lugar aproximado y dejarse guiar por una corazonada, el olfato...”<sup>283</sup>.

---

<sup>277</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 53.

<sup>278</sup> Jameson, Fredric: op.cit., p. 20.

<sup>279</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 324.

<sup>280</sup> *Ibíd.*, p. 54.

<sup>281</sup> More, Thomas: op.cit., p. 42.

<sup>282</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 58.

<sup>283</sup> *Ibíd.*, p. 58

Este mismo personaje relata cómo formó parte de la construcción de la sociedad utópica, juntándose con otros poetas para encontrar la mejor manera de organizarse:

Me uní a un grupo de poetas que recurriendo a las posibilidades de la imaginación, de la mitología acumulada, de la experiencia colectiva encontrada en la literatura humanista y en la poesía de todos los tiempos, se proponían crear un modelo de sociedad totalmente nuevo y revolucionario.<sup>284</sup>

En *Waslala* la fuente de inspiración se encuentra en la literatura y en la poesía, como aquí vemos. Se intentó entonces construir una nueva forma de convivir, donde los poetas iban a “[...] cooperar entre nosotros, por dejar de lado las mezquindades y pequeñeces de nuestro carácter y comportarnos como creíamos correspondía a un grupo humano que se disponía a convivir no sólo material sino espiritualmente”<sup>285</sup>. Se intentó formar así una sociedad más justa, donde la conciencia y la solidaridad existente entre las personas que la poblaran iban a funcionar como una manera de asegurar esta justicia. La construcción de lugares utópicos tiene como rasgo precisamente intentar dar una nueva organización de la sociedad, para intentar encontrar la mejor vía posible:

Laws, labour, marriage, industrial and institutional organization, trade and exchange, even subjective raw materials such as characterological formations, habits of practice, talents, gender attitudes: all become, at one point or another in the story of utopias, grist for the Utopian mill and substances out of which the Utopian construction can be fashioned.<sup>286</sup>

De esta manera se ve que el proyecto utópico es uno que abarca prácticamente todo aspecto de la sociedad y del comportamiento humano, un intento de construir un “hombre nuevo”. En los mitos que existen en el pueblo de Faguas sobre este lugar, se puede observar que ellos lo cree un verdadero paraíso, donde no existe ninguna miseria. Esta idealización resalta en frases tales y como: “-Nunca hay guerra en Waslala [...]. Los niños allí ni siquiera saben que existe la violencia [...]. Nunca se pelean. [...] han logrado domar los malos instintos humanos [...] viven hasta doscientos años [...] no le tienen miedo a la muerte. –No se enferman.”<sup>287</sup> Se nota claramente aquí que para esta sociedad en guerra constante, la ausencia de guerra es un aspecto fundamental atribuido por los habitantes de Faguas a Waslala. La ausencia de guerra es posiblemente su mayor anhelo, lo cual relacionan con la buena función de una sociedad.

---

<sup>284</sup> *Ibíd.*, p. 52

<sup>285</sup> *Ibíd.*, p. 54.

<sup>286</sup> Jameson, Fredric: *op.cit.*, p. 14.

<sup>287</sup> Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 102.

En una sociedad disfuncional como es la de Faguas o, en general, una sociedad en guerra, se observa que la tendencia de intentar construir modelos de sociedades utópicas representando una organización óptima de la sociedad, está notablemente presente. No sólo en esta novela se percibe la necesidad de crear otra forma de organizarse: según Jameson, la mayoría de las utopías se producen en “períodos de transición”<sup>288</sup>, que pueden significar tanto tiempos de guerra como revoluciones, en general, tiempos cuando en una sociedad se viven períodos de inestabilidad, de cambio y de inseguridad.

En Waslala se intentó entonces construir una sociedad donde la “[...] autosuficiencia fue la meta de la economía [...]”<sup>289</sup> y donde la antes mencionada solidaridad y conciencia propia de los habitantes del lugar utópico iba a garantizar el desarrollo de una sociedad modelo. Sobre este período, la madre de Melisandra relata: “Las cosas anduvieron muy bien por un tiempo, pero pronto nos dimos cuenta de que el funcionamiento de la comunidad requería muchas reglas y regulaciones. Cada quien entendía la responsabilidad a su manera.”<sup>290</sup> Así, la ausencia de reglas comunes, elemento constitutivo de esta sociedad, se revela incompatible con la condición humana. Se observa cómo todo intento de crear una sociedad semejante se dejará corromper por los diversos intereses de los seres humanos que intentan realizarlo. Igualmente vemos que en Waslala “la asamblea se convirtió en un pequeño monstruo, una dictadora arbitraria, impulsiva, inconsciente, fácilmente manipulable por las cabezas más calientes o los mejores oradores”<sup>291</sup>. Analizaremos este “pequeño monstruo” y otros defectos de la utopía en la parte siguiente.

#### **4.1.2 La sombra en el paraíso:**

Como vimos en el apartado anterior, la comunidad de Waslala entró en cierta disfunción que se formó desde adentro, cuando se constató que las aspiraciones que tenían los poetas de crear la sociedad perfecta no funcionaron en el mundo real. Este intento que no se pudo realizar recuerda un tema que mencionamos anteriormente, es decir, la conexión que se ha acostumbrado ver entre el comunismo y el género utópico. Se puede hasta decir que este buen intento de hacer una democracia que se convirtió en un monstruo puede reflejar una imagen

---

<sup>288</sup> Jameson, Fredric: op.cit., p. 15.

<sup>289</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 333.

<sup>290</sup> *Ibíd.*, p. 284.

<sup>291</sup> *Ibíd.*, p. 285.

del destino del comunismo soviético. Otro aspecto de la utopía realizada, es lo que Jameson llama “no room for art”, que se puede interpretar como una crítica al pensamiento utópico, inspirado por ideas de uniformidad y falta de individualismo. Jameson afirma: “[...] a society without conflict is unlikely to produce exciting stories”<sup>292</sup>. Este tema resalta en la novela cuando a pesar de haber logrado la construcción de Waslala, los seres que habitan este paraíso no son felices, y tampoco han llegado a ser “hombres nuevos” como tanto aspiraban. Esta sombra que existe en el paraíso se fortalece al constatar que “nadie podía reproducirse en Waslala”<sup>293</sup>. La infecundidad experimentada por la comunidad de Waslala puede verse entonces como una imagen de la esterilidad de la perfección, esta funcionando mejor como una idea o aspiración para el ser humano, y no como un elemento que se deja realizar. En muchas utopías se ven “rasgos comunistas”, si así se puede llamar, donde la individualización está remplazada por la idea de la colectividad, un elemento visible también en la obra de Moro, donde éste relata sus impresiones de una comunidad verdadera, considerando Utopía:

[...] the commonwealth which I consider the best but indeed the only one that can rightfully claim that name. In other places men talk very liberally of the commonwealth, but what they mean is simply their own wealth; in Utopia, where there is no private business, every man zealously pursues the public business.<sup>294</sup>

Como bien pone de relieve esta cita, la abolición de toda forma de individualismo y propiedad privada es considerada una cualidad en la sociedad de Utopía, enseñando obvios paralelos entre esta idea y el comunismo. Moro lleva incluso su tesis más lejos, atribuyendo la uniformidad en el vestuario como una de las características de la isla de Utopía, demostrando que esta uniformidad lleva a la igualdad entre las personas y les da la posibilidad de ocuparse de cosas más importantes que la vanidad personal.<sup>295</sup> Las ideas de esta uniformidad vienen en oposición a la idea de individualismo y de “encontrarse a sí mismo” o individualizarse. Un tema principal, en cambio, del Bildungsroman. Don José representa entonces en la novela la figura crítica al intento de realizar el modelo utópico, mostrando lo disfuncional y estéril que ha resultado:

Por esos días me comencé a preguntar si la célula algún día se reproduciría o si no existiría el peligro de que nos encerráramos hasta el punto de que llegaríamos a repeler las influencias exteriores, convirtiéndonos en una especie de moderna Avalon, una isla de brumas inalcanzable para el común de los mortales; una fortaleza inexpugnable. Esta idea no me entusiasmaba. Sentía una nostalgia

<sup>292</sup> Jameson, Fredric: op.cit., p. 182.

<sup>293</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 324.

<sup>294</sup> More, Thomas: op.cit., p. 107.

<sup>295</sup> *Ibíd.*, p. 54.

quizás prematura ante la idea de vivir aparte y afuera del caldo de cultivo donde se desarrollan las nuevas y siempre interesantes corrientes de pensamiento.<sup>296</sup>

De esta manera se observa un reclamo a la necesidad de encontrar una nueva función para la utopía. En un mundo globalizado, individualista y también capitalista como es el de ahora, la idea de una pérdida de la existencia individual, remplazada por una idea de uniformidad, representa ciertos problemas. El rasgo mencionado de la uniformidad, hallado en el género utópico, se puede caracterizar como una especie de despersonalización del individuo, o lo que Jameson llama “loss of self”, donde enseña uno de los peores resultados que puede llegar a tener la filosofía de la creación del nuevo hombre:

[...] the most acute expression of the existential fear of Utopia insofar as it raises the possibility of a loss of self so complete that the surviving consciousness cannot but seem an other to ourselves, new-born in the worst sense, in which we have lost even private unhappiness, that boredom and existential misery [...], which constituted our identity in the first place.<sup>297</sup>

Se ve así la problemática de un género utópico basado en las ideas de uniformidad, en un mundo postmoderno donde una palabra que podría caracterizar la sociedad es la pluralidad que existe y que se estima. Esta pluralidad tiene, sin embargo, que ser matizada: la globalización y sus medios inherentes de comunicación han llegado también a una cierta uniformidad de las sociedades por el mundo. No obstante, esta uniformidad da gran espacio al desarrollo individual, y no es forzada, diferencia notable del modelo utópico.

Dadas estas malfunciones, se tiene que encontrar una nueva función al género: según Jameson, el significado de la utopía cambia en la forma de que: “What is Utopian becomes, then, not the commitment to a specific machinery or blueprint, but rather the commitment to imagining possible Utopias as such, in their greatest variety of forms”<sup>298</sup>. En la novela, los pobladores de Waslala intentan también redefinirse después de haber enfrentado los problemas de ser una sociedad estéril, llegando a la conclusión de que: “[...] la puesta en práctica de conceptos que se sustentaban en una firme creencia en la bondad humana demostró estar llena de obstáculos [...] porque quienes lo ponían en práctica eran seres humanos criados con valores discordantes. Nuestro papel era sembrar la semilla [...]”<sup>299</sup>. Se ve de esta manera que los habitantes de Waslala reconceptualizan el propósito de su comunidad,

---

<sup>296</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 5.

<sup>297</sup> Jameson, Fredric: op.cit., p. 191.

<sup>298</sup> *Ibíd.*, p. 217.

<sup>299</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 323.

considerándola mejor como una fuente inspiradora para el pueblo, que una realización del paraíso terrenal en sí, dando así una nueva definición a la utopía.

#### **4.2 Redefinición de la utopía:**

La redefinición que se hace de la función de Waslala está descrita por la madre de Melisandra como una verdadera fabricación de un mito, y dice que: “Nos propusimos crear la ilusión de un lugar cuya belleza, armonía y perfección quedaran grabadas de forma indeleble en aquellos que, en los caprichos del tiempo y sus ranuras lograran encontrar el paso por el Corredor de los Vientos”<sup>300</sup>. Igualmente, vemos la función de fuentes inspiradoras adquirida por los mitos, una función que se puede comprender en relación a todo deseo formando en los seres humanos la base de sus acciones. Jameson llama esto un deseo colectivo y explica que: “The content of Utopian form will emerge from that other form or genre which is the fairy tale: if not a purer form of collective desire [...]”<sup>301</sup>. De la misma manera podemos observar este deseo colectivo como una esperanza que ya vimos anteriormente en el pueblo de Faguas, donde Waslala se observa como una especie de obsesión para el pueblo entero: “Bastaba mencionarla para que la gente se soltara a hablar. Se trataba, efectivamente, de una obsesión colectiva, un enigma que todos allí querían descifrar”<sup>302</sup>. Sería preciso destacar igualmente que este deseo relacionado con el hallazgo de Waslala, es todo el motor que lleva la protagonista hacia adelante en su trayecto tras Waslala y hacia un hallazgo de su propia individualidad: lo importante no es llegar a Waslala, sino el camino hacia el lugar utópico.

En la novela se observa además una ubicación futura del relato, donde la sociedad que se describe es de carácter distópico, y la existencia de Waslala como un paraíso terrenal se ve con más claridad. Se puede entonces hablar de una existencia de “[...] Utopian spaces and enclaves within the reigning dystopia of the system [...]”<sup>303</sup>, donde entre los dos existe una relación antitética o antagónica. En esta sociedad tan mal manejada, la importancia de tener fe en que existe algo mejor, se vuelve imprescindible, como advierte Engracia en la novela: “Nosotros creemos en Waslala. Al fin y al cabo en algo tenemos que creer en este país de

---

<sup>300</sup> *Ibíd.*, p. 325.

<sup>301</sup> Jameson, Fredric: *op.cit.*, p. 85.

<sup>302</sup> Belli, Gioconda: *op.cit.*, p. 26

<sup>303</sup> Jameson, Fredric: *op.cit.*, p. 144.



desgracias”<sup>304</sup>. Se puede así hablar de la coexistencia de dos espacios en la novela; uno utópico –Waslala, “the utopian space”, anidado en otro real –Faguas, “the reigning dystopia”.

Se ve de esta forma que la utopía en la sociedad postmoderna adquiere una nueva función que es más la de dar esperanza y estimular a la gente, en vez de ser un modelo concreto de construcción de la sociedad, como dice Jameson:

Utopian is no longer the invention and defence of a specific floorplan, but rather the story of all the arguments about how Utopia should be constructed in the first place. It is no longer the exhibit of an achieved Utopian construct, but rather the story of its production and of the very process of construction as such.<sup>305</sup>

Sería preciso poner de manifiesto que la protagonista deja Waslala, como ya vimos, para participar en la reconstrucción de Faguas, llevando consigo los anales de Waslala, donde se relata toda su construcción, con los éxitos y los fracasos encontrados por el proceso. Estos anales, sin embargo, van a funcionar como una inspiración y no como una receta de cómo construir la sociedad. Es decir identificar un posible objetivo, pero dejando libre elección de los medios para alcanzarlo. En el proceso de reconstrucción “Faguas tendrá que ser Faguas; encontrar su propio camino”<sup>306</sup>, como dice la madre de Melisandra. De esta manera vemos cómo la búsqueda y el intento de la reconstrucción de algo propio vuelven a ser un tema fundamental en el análisis de *Waslala*. En la carta que Engracia le escribe a Melisandra, intenta resaltar la nueva función que tiene Waslala, al decir que:

Quizás Waslala nunca llegue a ser el ideal que nos propusimos, es lo más probable, pero la vida me ha convencido de que la razón de ser de los ideales es mantener viva la aspiración, darle al ser humano el desafío, la esperanza que sólo puede existir si pensamos que somos capaces de cambiar nuestra realidad [...]<sup>307</sup>

Como una conclusión de esta nueva función que adquiere la existencia de Waslala, tanto en la vida de la protagonista como en la vida de los habitantes de Faguas, se puede terminar este análisis con una cita de la protagonista que pronuncia tanto la conclusión de toda su búsqueda personal como también la definitiva función que adquiere Waslala como fuente de inspiración:

---

<sup>304</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 104.

<sup>305</sup> Jameson, Fredric: op.cit., p. 217.

<sup>306</sup> Belli, Gioconda: op.cit., p. 329.

<sup>307</sup> *Ibíd.*, p. 286.

La lógica era sencilla y no descubrió en su interior nada que la contradijera: la razón de ser de Waslala era ser Waslala, la utopía, el lugar que no era, que no podía ser el tiempo y el espacio habitual, sino otra cosa, el laboratorio, quizás, la luz tal vez, el ideal constantemente en movimiento, poblado, abandonado y vuelto a repoblar; creído, descreído y vuelto a creer. Había quienes tenían la función de soñar, de hacer los memoriales del futuro, y otros a quienes simplemente les tocaba la realidad, batallar con los propios demonios, ser uno más entre las criaturas volubles, vulnerables, falibles, por quienes y a pesar de quienes los sueños existían; héroes inadecuados cuyo mayor heroísmo consistía en arriesgarse una y otra vez, intentarlo, aun a riesgo de que el sueño fuese efímero y terminara en otro desencuentro, porque de qué otra manera se podía vivir.<sup>308</sup>

Se subraya de esta manera que la existencia de Waslala ha adquirido una función nueva, con el significado de “memorial del futuro” o como creador de sueños, como vimos en la cita anterior. La realización de la sociedad perfecta se ha manifestado ser un fracaso, y sin embargo, en el pueblo de Faguas sigue presente el anhelo de Waslala, dándoles inspiración para seguir adelante, para crear un mundo mejor. La utopía postmoderna adquiere así una nueva función, dejando de ser un anteproyecto para volver un incentivo, una inspiración que guiará el proceso de reconstrucción.

---

<sup>308</sup> *Ibíd.*, pp. 331-332.

## Capítulo V: Conclusiones

En esta tesis se ha analizado *Waslala* de Gioconda Belli, haciendo hincapié en el desarrollo o la individualización de dos de los personajes principales de la obra; Melisandra y Raphael. Se ha tratado de ver este desarrollo suyo como una maduración personal, inspirado mayormente por las teorías del Bildungsroman, la novela de formación, viendo en qué forma el desarrollo de estos personajes se puede caracterizar como perteneciente a este género. Para permitir un análisis del desarrollo de los personajes de la novela, se ha utilizado las teorías de Bajtín de la independencia de los personajes de la novela de Dostoievski, confirmando que estos mismos tienen la última palabra en la decisión de su destino, y igualmente que el autor de la obra les da riendas sueltas, posibilitando su cambio y desarrollo individual. Igualmente el encuentro de los personajes de la obra con los otros personajes y con el mundo exterior influye en su desarrollo, produciendo en ellos diversos cambios interiores. Se ha observado así la influencia recíproca que existe entre los dos personajes analizados: se influyen mutuamente en el desarrollo de cada uno de los dos como individuo. Esta posibilidad de desarrollo y cambio hace que estas teorías se puedan unificar de manera evidente con el género del Bildungsroman, el desarrollo y cambio siendo uno de los primeros rasgos del género. Igualmente el desarrollo y los cambios observados los personajes, traen recuerdos a las teorías de Bajtín de la independencia del héroe.

En el personaje de Melisandra sería preciso destacar su maduración en relación a su función en la sociedad. Se observa que la protagonista finalmente realiza su viaje en búsqueda de Waslala y sus padres, no obstante, se va de la sociedad utópica por haberse dado cuenta de que su función debería ser la de guiar el pueblo de Faguas en la reconstrucción de la sociedad. Se observa también que este personaje sufre un profundo cambio en la manera de adquirir un verdadero protagonismo de su vida, atreviéndose a tomar las riendas en la construcción de un mundo mejor. Esta construcción lleva consigo la sabiduría que ha obtenido en el trayecto hacia Waslala.

De la misma manera, valdría poner de relieve que el personaje de Raphael experimenta grandes cambios de prioridad durante su proceso de maduración. Estos constituyen en su decisión de dar más importancia a la participación en la reconstrucción de Faguas, que a su reportaje original sobre la producción de drogas en la zona. Igualmente, este personaje vive

una profunda identificación con el pueblo de Faguas. Deja su manera de verlos como objetos sobre los cuales hace un reportaje, para mejor identificarse con ellos como sujetos intentando de construir su propio futuro.

La individualización observada en los protagonistas puede asimismo, como hemos intentado de mostrar en este estudio, pintar una imagen del proceso de individualización de Latinoamérica en la forma de que: 1) Tras el viaje de los protagonistas se ve, por medio de los sucesos de los cuales ellos forman parte, una necesidad de cambio en la sociedad. 2) Para poder producir un cambio en la sociedad, y de misma manera para que un pueblo pueda verdaderamente llegar a liberarse, el ser humano tiene que desarrollar su conciencia y entender los cambios necesarios que llevan a esta libertad. En los protagonistas se ha experimentado un proceso de concientización donde estos como individuos finalmente encuentran su función en la sociedad. Según teóricos como Fanon y Freire, esta es la manera de la cual se puede concientizarse o individualizarse y así obtener libertad.

El pasado colonial ha dejado huellas tanto en la sociedad ficticia de Faguas en la novela, como en la sociedad real de América Latina. Faguas representando de esta manera a todo un continente, se pone énfasis en la problemática postcolonial de la interdependencia histórica y cultural que existe en estas culturas como, con la denominación de Said, llamamos híbridas. En la construcción de la sociedad debe de tomarse en cuenta la situación de hibridez que caracteriza la ex-colonia, y igualmente la forma de la cual la historia y el tiempo pasado siguen presentes en la idiosincrasia del pueblo. Sin reconocer esto, se ignora una parte de la identidad del ex-colonizado. Se podría así decir que el futuro de Faguas o de Latinoamérica tiene que dibujarse en una hoja que tiene en filigrana tanto el presente como el pasado colonial.

En la novela se ha observado igualmente que la existencia de Waslala ha adquirido una función nueva, con el significado fuente inspiradora para el pueblo. La realización de la sociedad perfecta se ha manifestado ser un fracaso, pero el anhelo de Waslala sigue presente en el pueblo de Faguas como esta fuente de inspiración para seguir adelante, para crear un mundo mejor. Se ha intentado mostrar de esta manera, utilizando las teorías de Jameson como marco teórico, que esta nueva función de la utopía puede servir como una redefinición de la función del género utópico en la postmodernidad, donde éste deja de ser un anteproyecto para la construcción de la sociedad perfecta, para volver un incentivo, una

inspiración que guiará el proceso de reconstrucción. En la novela, Waslala sería este paraíso, cuya leyenda funciona como una fuente inspiradora para el pueblo en el proceso de reconstruir su país.

Para reconstruir la sociedad, el hombre tiene entonces que reconocer e incorporar la hibridez cultural en su proceso de concientización o individualización. Necesita igualmente reconocer los cambios necesarios hacer en la estructura del poder, tanto como reconocer su función individual en la reconstrucción de la sociedad. Sólo así se individualizará la sociedad en su conjunto. Asimismo, el cambio de la sociedad viene como producto de un deseo. Un deseo que se manifiesta aquí en la sociedad de Waslala, la utopía que no se necesita realizar directamente, ya que existe dentro de todo un pueblo de forma de un anhelo constante.

## Bibliografía

- Abercrombie, Nicholas, Stephen Hill y Bryan S. Turner:** *The Penguin Dictionary of Sociology*, Penguin Books, London, 2006.
- Amorós, Andrés:** *Introducción a la novela contemporánea*, Ediciones Anaya, Salamanca, 1971.
- Aromando, Jorge (compilador):** *El desafío de la globalización en América Latina*, Jorge Baudino Ediciones, Buenos Aires, 2006.
- Ashcroft, Bill, Gareth Griffiths and Helen Tiffin:** *The Empire Writes Back*, Routhledge, London-New York, 2002.
- Bachtin, Michail:** *Dostoievskijs poetik*, Anthropos, Uddevalla, 1991.
- Barbas-Rhoden, Laura:** *Writing Women in Central America: Gender and Fictionalization of History*, Ohio University Press, Ohio, 2003.
- Bauman, Zygmunt:** Entrevista en *Le Nouvel Observateur*, Semana del 24 al 30 de Mayo 2007.
- Belli, Gioconda:** *Waslala: La búsqueda de una civilización perdida*, Seix Barral, Barcelona, 2006
- \_\_\_\_\_: *Apogeo*, Anamá Ediciones Centroamericanas, Managua, 2007.
- \_\_\_\_\_: *El ojo de la mujer: Poesía reunida*, Visor Libros, Madrid, 2005.
- \_\_\_\_\_: *El país bajo mi piel*, Plaza & Janés Editores, Barcelona/Anamá Ediciones, Managua, 2001.
- \_\_\_\_\_: *El pergamino de la seducción*, Seix Barral, Barcelona, 2007.
- \_\_\_\_\_: *Sofía de los presagios*, Taxalparta, Tafalla, 2007.
- Belmonte López, Isabel, Ruth Betegón Díez:** *La historia contemporánea en la novela*, Arco Libros, Madrid, 1998.
- Bolívar, Simón y José Martí:** *Tres documentos de nuestra América*, Casa de las Américas, Habana, 1979.
- Butler, Judith:** *Trouble dans le genre: Féminisme et la subversion de l'identité*, Éditions La Découverte, Paris, 2005.
- Castañeda, Jorge G:** *La utopía desarmada: intrigas, dilemas y promesa de la izquierda en América Latina*, Ariel, Barcelona, 1995.

- Castells, Manuel:** “Globalización y antiglobalización”, artículo publicado en *El País*, el Martes 24 de Julio 2001.
- Chanda, Nayan:** “¿Qué es la globalización?”, Yale Global, Yale Center for the Study of Globalization, 2002. Disponible en: <http://yaleglobal.yale.edu/display.article?id=5852>, 27 de abril 2008.
- Debord, Guy:** *Society of the Spectacle*, Black & Red, Detroit, 1983.
- Eagleton, Terry:** *Una introducción a la teoría literaria*, Fondo de Cultura Económica, Madrid, 1993.
- Fanon, Franz:** *The Wretched of the Earth*, Grove Press, New York, 2004.
- Fraiman, Susan:** *Unbecoming Women: British Women Writers and the Novel of Development*, Columbia University Press, New York, 1993.
- Freire, Paulo:** *Pedagogy of the oppressed*, Continuum International Publishing Group Inc, New York-London, 2000.
- Galeano, Eduardo:** *Las venas abiertas de América Latina*, Catálogos, Buenos Aires, 2001.
- García Viñó, Manuel:** *Teoría de la novela*, Antrophos, Barcelona, 2005.
- Garrido Domínguez, Antonio:** *El texto narrativo*, Editorial Síntesis, Madrid, 2007.
- Genette, Gérard:** *Narrative Discourse: An essay in Method*, Cornell University Press, New York, 1980.
- Huxley, Aldous:** *Brave New World*, Vintage, London, 2004.
- Jameson, Fredric:** *Archaeologies of the Future: The Desire Called Utopia and other Science Fictions*, Verso, London-New York, 2005.
- King, John (edición):** *The Cambridge Companion to Modern Latin American Culture*, Cambridge University Press, Cambridge, 2004.
- Klahn, Norma:** “Cuestionamientos genealógicos y genéricos: La ‘Flor de Lis’ como auto-bio-grafía crítica” en: Poot Herrera, Sara, Francisco A. Lomelí y María Herrera-Sobek (edición): *Cien años de lealtad: En honor a Luís Leal/One hundred Years of loyalty: In Honour of Luís Leal, Volumen I*, University of California, Santa Barbara, UC-Mexicanistas, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto Tecnológico de Monterrey, Universidad del Claustro de Sor Juana, 2007.
- Kohut, Karl, Werner Mackenbach:** *Literaturas centroamericanas hoy: Desde la dolorosa cintura de América*, Vervuert, Frankfurt/Main-Madrid, 2005.
- Lagos, Ramona:** *Metáforas de lo indecible: Gioconda Belli, Lucía Guerra y Ángeles Mastretta*, Editorial Cuarto Propio, Santiago, 2003.

- Liedmann, Sven-Eric:** *I skuggan av framtiden, Modernitetens idéhistoria*, Albert Bonniers Förlag, 1997
- More, Thomas:** *Utopia*, Cambridge University Press, Cambridge, 1999.
- Moretti, Franco:** *The Way of the World: The Bildungsroman in the European Culture*, Verso, London, 2000.
- O’Gorman, Edmundo:** *La invención de América*, Fondo de Cultura Económica, México, 1958.
- Orwell, George:** *Nineteen- eighty-four*, D. Campbell, London, 1992.
- Oviedo, José Miguel:** *Historia de la literature hispanoamericana: 4. De Borges al presente*, Alianza Editorial, Madrid, 2005.
- Pérez Brignoli:** *Breve historia de Centroamérica*, Alianza Editorial, Madrid, 2000.
- Perroux, Francois:** *Économie du XXème siècle*, Presse universitaire de Grenoble, 1964.
- Propp, Vladimir:** *Morphology of the Folktale*, Indiana University, Indiana, 1958.
- Rodríguez Monge, Rafael:** *El colonialismo interno en las obras Horas de lucha de Manuel González Prada y Las venas abiertas de América Latina de Eduardo Galeano: un análisis hipertextual*, Universitetet i Oslo, Oslo, 2005.
- Said, Edward:** *Culture and Imperialism*, Vintage Books, New York, 1994.
- \_\_\_\_\_: *Power, Politics, and Culture: Interviews with Edward Said*, Vintage Books, New York, 2002.
- Sargisson, Lucy:** *Contemporary Feminist Uthopianism*, Routledge, London, 1996.
- Stiglitz, Joseph E.:** *Globalization and its discontents*, Penguin Books, London, 2002.
- Torres Rivas, Inmaculada:** *Rosa Montero: Estudio del personaje en la novela*, Universidad de Málaga, Málaga, 2004.
- White, Hayden:** *Tropics of Discourse: Essays in Cultural Criticism*, The John Hopkins University Press, Baltimore-London, 1985.
- Wittman, Tibor:** *Historia de América Latina*, Corvina Kiadó, Budapest, 1980.

[www.giocondabelli.com](http://www.giocondabelli.com)